



Una Organización Esotérica en la India

por

SWAMI SUBRAHMANYANANDA

Dr. SIR S. SUBRAMANIER (K.C.L.E.) LL.D.

SANTIAGO DE CHILE

1998

Es propiedad
e Inscripción N° 37.169
Santiago - Chile

VERSIÓN ELECTRONICA CASTELLANA
PUBLICADA POR EL
SUDDHA DHARMA MANDALAM - SECCIÓN CHILENA

Marín 411
Fono: 222 22 79
e-mail: suddham@entelchile.net
Casilla 1561
Santiago de Chile

OM NAMO NARAYANAYA

Dedicado
con profunda reverencia
a los Grandes Seres del
SUDDHA DHARMA MANDALAM

Om Namaha Sri Parama Rishibhyo Yogiubhyaha

En este libro, se ha considerado útil completar los informes dados por Sir Subramanya Iyer en el año 1915, agregando al final de sus artículos un opúsculo sobre: "LA ASAMBLEA DE LOS JERARCAS, SU TRABAJO Y SU DOCTRINA" debido a la pluma de R. Vasudeva Row y dos escritos por R. Krishnaswamy Row: "EL SUDDHA DHARMA MANDALAM" e "INICIACIONES EN EL SUDDHA DHARMA MANDALAM", publicado en el año 1923 por el Pandit K. T. Srinivasa Chariar.



SWAMI SUBRAHMANYANANDA
Dr. Sir S. Subramanier (K.C.L.E.) LL.D.



Presidente de la Alta Corte¹ de Justicia de Madrás.

Canciller de la Universidad de Madrás.

Vicepresidente de la Sociedad Teosófica, desde 1907 a 1911.

Iniciado como miembro del SUDDHA DHARMA MANDALAM e investido con la insignia de Iniciador externo el 7 de Mayo de 1915. Iniciado con la Iniciación Especial por el Swami Brahmananda el 28 de Mayo de 1915. Admitido en la Orden de los Anandas durante el Maha Yagna ejecutado durante el período de la Vaisakha Purnima², el 30 de Abril de 1923.

El Yoga Danda, el rosario de semillas de Tulasi, el Knitte Festum y el Kashaya o traje de color naranja que usó en su persona, corresponden al oficio de Iniciador Externo del SUDDHA DHARMA MANDALAM.

Estas vestiduras le fueron otorgadas por los Jerarcas.

Murió en "Guindy House", Madrás, a las 8:40 P. M. del día Viernes 5 de Diciembre de 1924.

¹ Corte Suprema.

² Luna LLena de Mayo/Abril.

Prólogo

Sir Subramanya Iyer publicó en el año 1915 estos artículos en la revista "The Theosophy", órgano oficial de la Sociedad Teosófica hindú; de este modo, hizo pública la existencia de la Jerarquía Blanca de los Himalayas conocida hasta entonces, sólo por Grandes Iniciados, bajo el nombre de **Suddha Dharma Mandalam**. Estos artículos fueron traducidos a diversos idiomas para conocimiento del mundo entero, pero nunca se formó con ellos un libro como el que ahora presentamos a nuestros lectores.

La lectura de estos artículos despertó interés espiritual en gran número de personas que buscaban la Luz de la Verdad y quienes solicitaron a las autoridades externas del Mandalam, en la India, su ingreso a esta Augusta Orden. Luego que fueron consagrados mediante un rito iniciático, entraron a formar parte de la Organización. Después de un tiempo en ella, conociendo ya sus principios y sus hermosas y benéficas prácticas, se convirtieron en verdaderos apóstoles de la Sagrada Doctrina del Mandalam.

La comprensión y práctica de estas sabias enseñanzas, impulsó a los miembros residentes en diversos países a formar Ashrams o Centros de estudio y meditación del Yoga Brahma Vidya¹, con la debida autorización de los Jefes Externos del Suddha Dharma Mandalam y de las autoridades gubernamentales de cada nación en particular.

Entre estos Ashrams, se estableció en Chile la Sección Chilena del Suddha Dharma Mandalam, cuyos Estatutos fueron aprobados oficialmente en el año 1927, concediéndose la respectiva personalidad jurídica, mediante el Decreto N° 1207. Más tarde estos

¹ Ciencia Sintética de lo Absoluto.

Estatutos fueron reformados por Decreto Supremo N° 1672 del 15 de Septiembre de 1967 y publicados en el Diario Oficial con fecha 25 de Octubre del mismo año. Desde entonces, año tras año, continúa aumentando el número de aspirantes que ingresan a la Sección Chilena del Suddha Dharma Mandalam.

Ahora bien, para dar a los lectores un mejor conocimiento sobre nuestra Institución, hacemos aquí un poco de historia relatándoles sucintamente, las circunstancias que dieron origen a la Sección Chilena del Suddha Dharma Mandalam.

En el año 1917 era Presidenta de la Rama Arundhati, Sección principal de la Sociedad Teosófica en Chile, la distinguida hermana Srta. Ana Huguet. En esta Sociedad se recibía la revista "The Theosophy" y su Presidenta hizo la traducción de los artículos de Sir Subramanya Iyer, publicándolos en un pequeño folleto que distribuyó entre algunos miembros de la Institución. Estos artículos referentes a "Una Organización Esotérica en la India", comenzaron a estudiarse el día Viernes 13 de Abril de 1917, a las 9 p.m. por invitación escrita de la Presidenta Srta. Huguet y del Secretario Sr. Roberto Orihuela.

Más tarde, la Presidenta de la Sociedad Teosófica falleció, pero algunos de esos folletos quedaron guardados en un estante de libros en la biblioteca de la Institución. Allí los encontró un grupo de miembros de la Rama Arundhati (de esto hace más o menos 77 años) quienes, al leerlos, se sintieron atraídos por el Suddha Dharma Mandalam y escribieron a la India, pidiendo ser admitidos como discípulos. Con el correr del tiempo, este grupo de devotos estudiantes, organizó la Sección Chilena del Suddha Dharma Mandalam, la cual hasta hoy día, continúa trabajando fervorosamente por compartir sus conocimientos con todas aquellas personas que buscan la instrucción y las prácticas adecuadas, para despertar los sentidos del alma y poder ver, por ellos mismos, los planos sutiles y a los seres que en ellos moran, recibiendo directamente de los Grandes Jerarcas aquellas ocultas enseñanzas que les revelan, progresivamente, los misterios de la excelsa vida espiritual.

Debido a que los folletos ya aludidos se encuentran agotados, la Directiva de esta Sección Chilena del Suddha Dharma Mandalam,

acordó hacer esta nueva y completa traducción de los artículos sobre “Una Organización Esotérica en la India” y de otros, que son obra de eminentes Yoguis.

Cualquier persona que anhele un verdadero y elevado conocimiento de la Ciencia que conduce a la Sabiduría Divina, puede solicitar informes a la Sección Chilena de esta Venerable Orden Yóguica:

Benjamín Guzmán Valenzuela
Váyerá Yogui Dasa

LITERATURA PUBLICADA

Libros:

- * Sección Chilena del S. D. M.
- * Suddha Dharma Mandalam
- * Srimad Bhagavad Gitá
- * Yoga Dípika
- * Sanátana Dharma Dípika
- * Suddha Raya Yoga
- * Raya Yoga y lo Fundamental en el Yoga
- * Iniciaciones en el Suddha Dharma Mandalam
- * El Padre Nuestro
- * Dios y Satán

Folleto:

- * ¿Quién es Naráyana y Quiénes son los Avatares?
- * Unidad y Diversos Aspectos de Dios
- * Tres Formas de Meditar
- * Mantras, Vidyas y Sadhanas
- * La Alegría Espiritual como base de las Iniciaciones
- * Ser Felices Ayudando a todos los Seres
- * La Concepción de los Seres
- * Los Sacrificios Inútiles o Egoístas
- * La Gracia Espiritual
- * La Voluntad
- * Obstáculos que dificultan el Progreso Espiritual
- * Revista "Buddhi"

Suddha Dharma Mandalam, Sección Chilena

UNA ORGANIZACION ESOTERICA EN LA INDIA

por Sir S. Subramanya Iyer, K. C. L. E., LL. D.

I

Desde el día en que la Sede general de la Sociedad Teosófica fue transferida de América a Bombay, 1879, los fundadores de esa Sociedad constantemente estuvieron acusados de fraude con referencia a su afirmación sobre la existencia de Mahatmas, de Iniciados, y de la posesión por parte de Ellos de poderes ocultos y otras fuerzas parecidas. El escepticismo en estos puntos no se ha limitado sólo a los que no pertenecen a la Sociedad. Aun una gran mayoría de los miembros de ella misma han rehusado creer, o se han abstenido en creer, que una Hermandad Blanca existe y que algunos miembros de esa Hermandad fueron los verdaderos fundadores de la Sociedad, y que continúan siendo sus Guías invisibles. Al limitado número de miembros de la Sociedad que se incorporó a la Sección Esotérica demostrando su creencia en estos puntos, se les señaló como personas fácilmente crédulas que se habían dejado engañar por la Sra. Besant, la actual Jefa Externa de esa Sección¹. ¿Qué puede ganar alguien, como ella, persona sin egoísmo, cuyo pasado entero demuestra su absoluta devoción a lo que cree que es verdad, al intentar engañar a otros? Sobrepassa mi comprensión. Ahora mi deseo no es hacer su defensa sino llamar la atención hacia otra Organización distinta de su Escuela Esotérica; esta es una antigua Organización

¹ Nota del traductor. En el año 1915.

india, la cual por mucho tiempo ha tenido un propósito similar al de la Sección Esotérica. Yo lo hago ahora ya que es el deseo de los Dirigentes Ocultos de la Jerarquía india, que la existencia de su Organización sea más vastamente conocida de lo que ha sido hasta el presente. Por la información que tengo en mi poder, no existe la menor duda de que esos Mismos Dirigentes Ocultos pertenecen a la Excelsa Hermandad Blanca cuyo sólo interés es el bienestar de la humanidad.

Esta Organización tiene dos lados o fases: Dakshina Mukha y Uttara Mukha. La última, hacia la que deseo limitar mis observaciones, tiene referencia al Arya Varta o la India. Esta fase es el sistema Vaidika mediante el cual se otorga entrenamiento yóguico de acuerdo a métodos inmemoriales. El entrenamiento dura toda la vida. Aquellos que se someten a tal entrenamiento entran a formar parte en uno de los cuatro grupos siguientes. Los de la clase más baja se denominan *Dasas*, los que siguen en perfeccionamiento son los *Tirthas*, continúan los *Brahmas* y los más altos llegan a ser *Anandas*. Al ser admitido en una de estas clases, al discípulo se le da un nombre formado por una o varias letras, de esa manera queda su identidad desconocida para el público. El período de disciplina fijado para cada clase es de veinticuatro años. Ese lapso de tiempo se compone de tres períodos de siete años cada uno dedicado a un entrenamiento en particular, los tres años restantes son para el propósito de recapitular y asimilar el entrenamiento de los tres períodos precedentes. No hay en todo el curso de la disciplina ninguna práctica de Hatha Yoga, sea la que fuere. La disciplina es enteramente mental y meditativa. Se insiste en la más elevada pureza de vida y de carácter, esforzándose los discípulos para llegar a la castidad en el transcurso de los primeros tres y medio años del primer período en la clase menos elevada, donde es permitida la vida de familia*. No es de extrañarse que con tales restricciones, sean en realidad pocos los aspirantes a este modo de entrenamiento, y en toda la India, al presente, el número de ellos no parece ser más de mil.

* Nota del Editor: Seguramente esto se refiere al estado de celibato, necesario en los entrenamientos yóguicos avanzados.

La Presidencia de Madrás es parte de una división que forma un triángulo con el Cabo Comorín al Sur, Gokurnam al oeste, y Bengala al Noreste. Dentro de esta división hay seis representantes de la Organización, por medio de los cuales se puede obtener la admisión a ella, con el permiso de los Oficiales superiores. Tal admisión solamente tiene lugar después que el candidato ha sido examinado ocultamente por esos Oficiales superiores. Por supuesto, el examen tiene lugar invisiblemente. El tiempo y espacio no son obstáculos para que Ellos examinen los cuerpos sutiles de los candidatos y sus vidas anteriores.

Aquellos que tienen la buena fortuna de ser admitidos en la Organización, no necesitan esperar por mucho las pruebas de los poderes ocultos que poseen los Superiores de ella, como también la posibilidad de que las personas que cumplan el entrenamiento adquieran, a su debido tiempo, capacidades y facultades ausentes en el común de los hombres. El poder de la transmisión del pensamiento entre discípulos que están siguiendo el mismo entrenamiento y además, con Oficiales superiores, es adquirido en un año o dos a contar de la fecha de admisión, siempre, por supuesto, que en este intervalo se haya seguido fielmente el modo de vida y la meditación prescrita. Tal estudiante puede obtener consejos y ser dirigido por Aquellos Superiores a él; como, por ejemplo, si el discípulo escribe una pregunta en un pedazo de papel, podrá encontrar la contestación al instante o a más tardar dentro de tres días en el mismo pedazo de papel sin que éste haya sido sacado de su bolsillo.

Igual que en el caso de la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica, los miembros de esta Organización están bajo promesa de guardar secreto de ciertos asuntos que son, sin embargo, muy pocos. Esto se encontrará establecido en el Libro de Instrucciones que será proporcionado a cada candidato al ser admitido, y que lleva el nombre de Anushtana Chandrika.

Aunque, como ya se dijo, el entrenamiento se basa enteramente sobre el Raya Yoga, sin embargo, es necesario observar ciertos ritos muy simples en determinadas ocasiones, en forma de oblaciones de fuego o agua. La quincena que termina en la luna llena de Vaisakha

es, por ejemplo, un período de observancia de tales ritos. La razón por la cual se eligió este período en particular es que en ese día de luna llena, la Hermandad Blanca otorga bendiciones especiales al mundo y se espera que los miembros de la Organización siempre se preparen y adopten una actitud lo más receptiva posible para recibir las Bendiciones que Ellos envían en esa ocasión.

Cada miembro sabe que la Hermandad envía Sus bendiciones, tal como se indica en el siguiente verso que se encuentra en el libro intitulado Anushthana Chandrika.

*Vishalé Badari Khandé Mahatmano Haitaishinaha;
Vaishakha Purnimayamtu Kurvanti Yagan Mandalam.*

En la región de Visala en Badari, los Mahatmas atentos al bienestar de la humanidad. En el día de luna llena en el mes de Vaisakha otorgan al mundo bendiciones.

Me he referido a esto en particular, para demostrar a los miembros de la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica que ellos no son los únicos que saben que en el día de luna llena aludido, es cuando los Grandes Seres se reúnen para enviar grandes efluvios de fuerza espiritual para la protección y elevación de todos los seres. Estimo que todo lo que he expresado servirá para restablecer la inmemorial creencia que hay en la India sobre la existencia de una Organización Oculta, dentro de la cual el más elevado entrenamiento Yoga puede ser obtenido por un aspirante que desee hollar, bajo una dirección infalible, el Sendero del cual hablan nuestras Escrituras como el Sendero Angosto. Y yo puedo asegurar que me está permitido llevar al conocimiento de uno de los Oficiales Superiores de la Organización el nombre de aquel que quiera convertirse en candidato para tal entrenamiento, sin miramientos de casta, credo o sexo. Casi no es necesario decir que lo que sigue a la admisión será de la incumbencia directa entre el candidato y el Oficial de la Organización que esté debidamente calificado para emprender y dirigir el entrenamiento del candidato.

S. SUBRAMANYA IYER

II

Se indicó en mi último artículo que existía el deseo por parte de los Dirigentes de la Organización que Su existencia fuese ampliamente conocida. Algunas de las razones en que se basa tal deseo son las siguientes: Estando en conocimiento que al término del año Nala, o sea, de aquí a veintiún meses, un pequeño ciclo llega a su término, y que el próximo durará veinticuatro años, hay la probabilidad de que durante este período aumente el número de personas que buscarán un entrenamiento espiritual tal como lo imparten los Instructores a los miembros de la Organización. Por eso es un deber de Aquellos que integran esta Organización dar a conocer al público las verdades que deben saber las personas que deseen ser miembros. Puedo añadir que al presente no se espera que busquen entrenamiento como miembros de la Organización aquellos totalmente ortodoxos en su manera de pensar y de vivir en la Comunidad Hindú. Se cree, sin embargo, que los Hindúes que han recibido el beneficio de una educación a la manera occidental, estarán más dispuestos a aceptar tal adiestramiento, siempre que tengan gran reverencia por el Brahma Vidya, como ocurre en algunos casos. En otras palabras, se entiende que estos últimos aceptarán y apreciarán prontamente las grandes verdades que forman el fundamento de las enseñanzas y el entrenamiento obtenible en la Organización, mientras que, los llenos de prejuicios de castas y de sectas, se encontrarán impenetrables a tales verdades.

Como lo he expresado con las últimas palabras en mi artículo anterior, la admisión en la Organización no se encuentra obstaculizada por consideraciones de nacionalidad, raza, casta, credo ni sexo. Su sola meta y objeto son, y lo ha sido siempre, entrenar y mantener un cuerpo de Yoguis dedicados al bienestar de toda la humanidad, aún más, de todo lo creado en el mundo. Esto es indicado una y otra vez

en el Anushthana Chandrika, un libro que, en mi humilde juicio, es de absorbente interés para todo verdadero estudiante de Yoga en este país, y especialmente para los miembros hindúes de la Escuela Esotérica de la Sociedad Teosófica. Estoy seguro de que la publicación de este libro será de gran beneficio para los miembros de la Sociedad Teosófica quienes ya están rindiendo un verdadero servicio a la causa de la Teosofía la cual ha entregado un inestimable mensaje al mundo entero. En primer lugar, el libro proporcionará la más asombrosa certeza sobre la existencia de la Gran Hermandad Blanca, dos de cuyos miembros fundaron la Sociedad Teosófica y la han estado guiando durante todos estos años, a pesar de los muchos obstáculos habidos en el camino de su progreso. El libro también dejará absolutamente en claro que al fundar H. P. Blavatsky, la Dirigente Externa de la Escuela Esotérica, dicha Escuela, actuaba sólo como un instrumento en manos de los Fundadores de la Sociedad Teosófica, la cual formó una escuela para el entrenamiento de Yoga en líneas adecuadas a las condiciones modernas.

La Escuela Esotérica fue indispensable para la existencia de la Sociedad Teosófica en forma efectiva; pues, no cabe duda de que es a través de esa Escuela que ha fluido vitalidad a través de la Sociedad Teosófica por parte de sus Fundadores y, si no fuera por esa vida, que así fluyó, la Sociedad Teosófica habría muerto hace ya mucho tiempo.

Volviendo ahora al libro Anushthana Chandrika, puede decirse que este texto consiste de cuatro partes. En la primera parte trata de asuntos generales, y del sistema de disciplina prescrito para los estudiantes conocidos como Dasas. La segunda parte trata de la disciplina para los Tirthas. Estas dos partes solamente es posible obtenerlas en la actualidad en forma escrita. La instrucción para las dos clases restantes, los Brahmas y Anandas, es sólo impartida oralmente, y las anotaciones hechas por aquellos que reciben tal instrucción nunca salen de sus manos. Estas instrucciones orales, es necesario decirlo, son de carácter tan práctico y tan especializadas que no deben ser comunicadas a nadie que no sea la persona particularmente instruida.

Trataré en la presente ocasión, como también en un artículo futuro, de llamar la atención hacia algunos de los contenidos de las dos partes aludidas. Hay cuatro Adhyayas o capítulos; en la primera parte, entre otras materias, aparecen informaciones sobre una Asamblea de Sabios que tuvo lugar justamente en la víspera del comienzo del Kali Yuga, en aquella parte de los Himalayas conocida con el nombre de Badari Vana. Este Vana se refiere a un vasto trecho de tierras dividido en dos partes. Badari del Sur y Badari del Norte. Fue en este último sitio que la Asamblea se reunió. El lugar preciso se llama *Shamballam* o *Shamballa*. En él está la principal de las cinco moradas ocupadas por los Sabios. Los nombres de las otras moradas son: *Kalapam*, *Pamalan*, *Brahmalam*, *Shankhalam*.

Los tres Personajes más prominentes en la Asamblea fueron **Bhagaván Naráyana**, **Nara** y **Yoga Devi**. Sobre estos Grandes Seres se ha escrito suficientemente en el libro ya nombrado. El verso en que Sri Bhagaván Naráyana describe su propia naturaleza dice así:

*“Soy un fragmento procedente del Para Brahman,
radiante con Su Luz y como Rishi, he venido a Badari
Vana desde Vishnú para la protección de este mundo”.*

En otras palabras, El es el Representante del Ishwara Director del gobierno espiritual del mundo y, de acuerdo a la costumbre del país, el representante se apropia como título de su oficio el bien conocido nombre del Ishwara, Naráyana. Los miembros de la Escuela Esotérica no tendrán ninguna dificultad en identificar a este Gran Ser con Aquel que se nombra en la literatura Teosófica como el Señor del Mundo, el Iniciador Unico, y sobre el cual se hace referencia en La Doctrina Secreta (Volumen I, pág. 207, Primera Edición) como la "Base Raíz" de la Jerarquía de los Arhats de la neblina de Fuego, el Siempre-vivo Banyan Humano. En seguida, en lo que se refiere a Nara, se le describe como el representante de la humanidad. Nara fue representado por Aryuna en la guerra del Mahabhárata sobre el cual, se hace referencia en el Bhagavad Gitá y es bien conocido que uno de los muchos nombres que llevó Aryuna fue el de Nara. Por último, en lo concerniente a Yoga Devi, Ella indudablemente

Representa la Luz del Ishwara, siendo también aludida como la Dama del Loto Blanco en el libro de Mabel Collins "El Idilio del Loto Blanco". Pues en este Chandrika también a Ella se le representa como sentada en el loto que crece en el Kusumakaram, o estanque de lotos, situado en Badari Vana.

En un himno, dirigido por los Sabios presentes cuando se coronó como Reina del Mandalam a esta Devi, se hace referencia acerca de doscientos poderes ocultos que Ella posee. Esta enumeración parece ser también la de los poderes ocultos ejercidos por la Jerarquía considerada como un cuerpo. Ya que, según sus propias palabras, Ella no es sino el poderoso Centro a través del cual la Luz del Ishwara fluye y circula en la Jerarquía en el aspecto triple de Ichchha Shakti, Gñana Shakti y Kriya Shakti.

Pasando ahora a lo acordado en la Asamblea, en respuesta a ciertas preguntas hechas por Nara, Naráyana declara que, considerando las características de la próxima era de Kali, se ha hecho necesario un cambio de Dharma en el mundo y que el conocimiento del Yoga Brahma Vidya debe estar al alcance de todo ser humano, sin referencia alguna a Varna¹, Ashram², sexo y otras cosas por el estilo. Teniendo en vista el logro de este fin, el libro dice que Naráyana constituyó y estableció una Asociación de Sabios, Yoguis y Rishis llamada Suddha Dharma Mandalam. Este cuerpo indudablemente no es otro que aquél de que habla la literatura Teosófica como la Gran Hermandad Blanca o la Gran Logia Blanca. Ciertamente, ningún nombre más bienaventurado podría haberse elegido para ello, y no podría haberse sugerido una traducción mejor que el nombre dado corrientemente en la literatura Teosófica. Pues los Sabios, Yoguis y Rishis que constituyen la Asociación cuidan a los seres y trabajan para todos. Su trabajo, es eminentemente Suddha -puro e inmaculado- y su Asociación Suddha Dharma Mandalam es preeminente. Además, al atribuirle un color, ¿qué puede ser más apropiado que el término "blanco"? Me atrevo a pensar que esta feliz traducción emanó del

1 Clase social, casta.

2 En este contexto, significa Etapas de la Vida.

Maestro que tradujo para Madame Blavatsky las Estancias de Dzyan, o del Maestro que dictó Luz en el Sendero, ya que ambos manejan hábilmente el idioma inglés con poder maravilloso.

Ahora en cuanto a los detalles de la constitución:

El Adhithata o Excelso Guía de la Asociación, es **Naráyana**, Su Secretario o Karyadarshi, es **Nara**. Además de Ellos, hay **siete Adhikara Purushas o Jerarcas**:

De éstos, *Nárada* representa al Satyaloka; Su función es la de Gñanacharya o el más eminente expositor del Yoga Brahma Vidya¹.

Vamadeva representa al Tapoloka. El expone el Yoga Brahma Vidya, según sean las necesidades de los tiempos, de acuerdo con los grados de los discípulos y de los instructores de la misma.

Kashyapa representa al Yanaloka y atiende la evolución especial de aquéllos que han de llegar a ser instructor del Yoga Brahma Vidya.

Chandabhanu representa al Maharloka y cuida la debida observancia de la disciplina del Yoga Brahma Vidya.

Kaladeva representa al Swarloka y se ocupa de despejarles a los aspirantes los obstáculos que surgen en el curso del tiempo para el logro de Yoga Brahma Vidya.

Subrahmanya representa al Bhuvvarloka y se dedica a purificar los cuerpos emocionales de aquellos ocupados en la enseñanza del Yoga Brahma Vidya y de sus alumnos.

Y por último, *Devapi* representa al Bhuloka y es él quien representa a Naráyana el Rey, por decirlo así, del cuerpo total de personas que están unidas a El mediante el Yoga Brahma Vidya.

¹ No es de extrañarse que en la víspera de la composición de la inmortal epopeya, Valmiki, el Maha Rishi que conoce el sendero como lo expone Kalidasa, buscó inspiración e instrucción en este Maestro de Maestros. El señor T. Subba Row solía decir que la obra era mucho más que una epopeya que era una bodega donde se guarda profunda sabiduría oculta.

Los nombres de estos siete Jerarcas, contienen la clave de la naturaleza de sus respectivas funciones.

Tomemos por ejemplo a Nárada. Nara tiene dos significados en pares de opuestos: 1) Sabiduría Divina, 2) ignorancia; 1) acción de dar, y 2) de quitar o destruir. Así los dos juntos significa el que quita la ignorancia y el que otorga la Sabiduría divina. Cada uno de estos Jerarcas tiene dieciocho ayudantes y se dan los nombres de todos los 126, siendo Maitreya uno de aquellos que están en el grupo cuyo jefe es Devapi. Además hay treinta y dos Siddhas, como también hay seres que están bajo las órdenes del mismo Naráyana, ocupados de cuidar en Su nombre, el bienestar espiritual de todos en las diferentes partes del mundo. El primer Sloka o Versículo que cada miembro de la Organización debe decir diariamente como saludo, está compuesto de tal manera que contiene en él la primera letra del nombre de cada uno de estos treinta y dos Siddhas, mientras que el verso mismo implica ser sólo un saludo a Nara y Naráyana.

El verso dice así:

Namasté Naradeváyá

Gloria a Naradeva

namó Náráyanáyá cha

y Gloria a Naráyana que

Badari vana Nátháya

en los bosques de Badarí Vana

Yoguinám Pathayé Namáh

de los Yoguis es el Señor. Gloria.

Después de completarse la constitución de la Asociación, Naráyana propuso la coronación de Yoga Devi, como Reina del Mandalam y que bajo sus instrucciones el trabajo de la Asociación debería ser llevado adelante. Puede ser que el significado de esta coronación sea que: Naráyana proveyó de un Centro al Mandalam desde el cual, adaptando el lenguaje del Señor T. Subba Row, fluye la fuerza que crea y mantiene el vínculo de hermandad y simpatía espiritual que corre a través de la larga sucesión de Hierofantes del mundo. En otras palabras, Yoga Devi puede muy acertadamente ser

descrita como el Sutratma o el alma-hilo del Suddha Dharma Mandalam, como también de la Hermandad. Después de la Coronación, cada uno de los siete Jerarcas recibió un Yogadanda¹, o vara magnetizada que se utiliza para propósitos que no son revelados.

En seguida fueron definidas las jurisdicciones territoriales de sus respectivos subordinados. Y a toda la Hermandad se le indicó reunirse el día de luna llena de Vaisakha de cada año, en Badari, para disponer el plan de trabajo que deberá llevarse a efecto hasta la próxima luna llena del mismo mes de Vaisakha.

Dejando ahora los detalles de la constitución de la Asociación, volveré mi mirada a lo que tuvo lugar en el curso de ella. Durante sus sesiones, Nara y algunos de los Sabios presentes expusieron un número de preguntas con la intención de saber la opinión de Naráyana. Hay mucha materia en las preguntas y respuestas que interesarán a los Teósofos. Puedo referirme aquí solamente a un punto, aludido por el Sabio llamado Hamsa Yogui. El expresó su seria preocupación por el curso que decidió la Asamblea, por cuanto pudiera llevar a negligencia en el cuidado de los preceptos del Shastra, y así eventualmente resultar un total decaimiento del Dharma en el mundo. Naráyana respondió que el Yoga Brahma Vidya, cuya promoción era Su gran objetivo, se encontraba en la raíz misma de todo Dharma y por consiguiente, no había fundamento para el temor del Yogui.

Naráyana prosiguió explicando que el **Dharma** era divisible en **Dharma**, **Paradharma** y **Paramadharma**; que la primera tenía referencia solamente a las circunstancias especiales de determinados individuos, que la segunda involucraba los intereses de otros seres en una etapa particular de la evolución y que la tercera trascendía tales limitaciones y formaba en realidad el verdadero soporte de las otras dos.

1 El Swami Shivananda, un oficial de bastante rango en la organización, lleva consigo un Yogadanda durante sus viajes, que es una vara de oro de dos pies y medio de largo, de cerca de una pulgada de espesor, con la figura de dos triángulos entrelazados dentro de un círculo en el extremo de arriba. Su última visita a esta Presidencia fue hace dos años. La comitiva que lo acompaña se compone solamente de Sanyasines quienes efectúan todo el trabajo que sea necesario, ya que para ningún propósito se emplean sirvientes. Su dirección postal es Bharadvaj, Ashraman, Prayag, Allahabad.

Citando el texto del Shruti diré:

“El Amor ciertamente es Su cabeza”.

Después Naráyana argumentó que aquellos que adquieran el Yoga Brahma Vidya actualizarán el amor universal y por medio de él llegarán a ser practicantes de la más elevada Dharma.

Con referencia al estudio de los Shastras, a lo que también se había referido Hamsa Yogui, Naráyana expresó la necesidad de comprender las enseñanzas internas contenidas en tales escritos como el Chandogya y otros Upanishats, igualmente que en el Mahabhárata, el Ramayana y ciertos Puranas principales. Para dar un ejemplo, Naráyana explicó el significado esotérico de algunos conocidos versos que se encuentran en el Mahabhárata, en el Ramayana, en el Bhagavad Gitá, y finalmente uno del Vishnú Purana. Concluyó esta parte de la conversación, observando que en una ocasión anterior había dado las interpretaciones esotéricas de un gran número de pasajes importantes insertados en los escritos de la clase referida, que se encuentran compilados en un tratado conocido como Kandarahasyam.

Es de valor indicar aquí la explicación dada al verso del Mahabhárata. Al traducir el verso como es comprendido ordinariamente, se leería así:

”Después de saludar a Naráyana, Nara, Narottama, Saraswati Devi y a Vyasa, deberá recitarse el Bharatam”.

La llave, en este caso, se aplica dos veces. La primera vuelta a la llave otorga el siguiente significado: Naráyana es el Para Brahma, el Todo; Nara, la humanidad, un rayo del Para Brahma; Narottama la humanidad divinizada o sobrehumana; Saraswati Devi, la Gñana Shakti del Para Brahma, la fuente de toda Sabiduría; y Vyasa indica el poder cósmico que de tiempo en tiempo revela esa Sabiduría -sólo aquel que comprende verdaderamente todo esto, habiendo subyugado su propio Ahámkara, puede proclamar su éxito.

El resultado de la segunda vuelta a la llave es éste: Naráyana es el Maharishi quien, por ahora, está a cargo del Gobierno espiritual

del mundo -el Adhithata del Suddha Dharma Mandalam; Nara, la humanidad en el globo; Narottama, el representante de esa humanidad en este Mandalam; Saraswati, la Yoga Devi; y Vyasa el Jerarca a cargo del departamento de estudio, aprendizaje y educación; sólo aquél que conoce esta verdad puede proclamar su éxito. En el verso, es el término “Namaskritya” el que sirve de agujero en la cerradura para explicar las claves y dar con la interpretación esotérica. El término en sí significa “después de saludar”. Pero Namah dividido en “Na” y “Mah” significa “el yo rendido”, es decir, el Ahámkara o egoísmo subyugado, siendo tal actitud el paso indispensable para llegar a la iluminación espiritual. Cuando tal iluminación tiene lugar revela que se ha alcanzado la finalidad de la vida y el “Yayam” o “verdadero éxito”, se ha logrado. Por supuesto, debe recordarse que la iluminación espiritual *no consiste* en una mera comprensión de los Shastras. El Brahma Vidya sin Yoga no es nada más que un conocimiento verbal de las grandes enseñanzas de los Upanishats u otros libros similares.

Solamente por medio del Yoga conoce uno mismo Lo Real.

Es en el más elevado estado de Samadhi en el cual se goza de la verdadera bienaventuranza y se aclara el misterio de la existencia. Es a este estado trascendente al que Gaudapadacharya, uno de los más grandes Maestros de la India o el abuelo espiritual, como es llamado por Shankara, dicho filósofo Gaudapadacharya, hace alusión en la estancia final de su Mandukya Karika, aceptado por todos a la luz del mismo Upanishat. La estancia dice así:

“Sumamente difícil de comprender, extremadamente magnificante, increado, inmortal, de constante fulgor; habiendo así conocido el estado de la no-dualidad, se hace posible la total entrega”.

Por eso es que a través de todo el Chandrika no es simplemente la palabra Brahma Vidya que se usa, sino que también Yoga Brahma Vidya. Y en el verso que sigue a aquél en que Naráyana describe su propia naturaleza, El expresa su determinación de proclamar este Yoga Brahma Vidya con la cooperación de Yoga Devi y de los Sabios

reunidos en la Asamblea. Y como ya lo indiqué, la fundación del Suddha Dharma Mandalam se hizo para asegurar la promoción de esa Vidya en la era Kali, efectuando el cambio necesario del Dharma tal como debería observarse para poner el logro de esta Suprema Ciencia al alcance de todos, sin la menor distinción de nacionalidad, raza, casta, credo o sexo.

Este intento por mi parte de dar una idea de los contenidos del Anushthana Chandrika, quedaría incompleto sin una breve descripción del Anushthana o disciplina prescrita para los Dasas y los Tirthas. Tal descripción deberá, sin embargo, quedar de lado por ahora. Pero antes de concluir este artículo, puede no estar fuera de lugar decir que la existencia de la Escuela Esotérica de la Sociedad Teosófica de ninguna manera hace que el trabajo de la Organización del Suddha Dharma Mandalam sea superfluo. Si por una razón u otra alguien no quiere asociarse con la Escuela Esotérica de la S. T., el Mandalam es la institución a la cual los aspirantes al Yoga, pueden recurrir para obtener un entrenamiento real. Además, siempre habrá algunos para quienes la rígida y antigua disciplina de la Organización Suddha será sumamente atractiva, por cuanto ella asegura cierta cantidad de resultados perceptibles, siempre, por supuesto, que no exista una falta de perseverancia en someterse a la disciplina. Una razón para ellos es seguramente el constante uso de Mantras y rituales como parte de la disciplina. Y no puede haber duda que desde un punto de vista teórico, también el curso de meditación prescrito es perfecto.

Debe por lo tanto ser grato para todos aquellos que en este país están interesados en practicar el Raya Yoga, que las Autoridades relacionadas con la Organización Suddha hayan estimado conveniente llamar la atención del público hacia su existencia y así se ha levantado el velo que hasta ahora la cubría.

Quisiera ahora observar que el tiempo preciso en que se permitió alzar el velo es a mi parecer curioso. Pues, fue casi simultáneo con el cierre temporario de la Escuela Esotérica conocida como la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica. Considerando que la Organización de que se trata y la Escuela Esotérica no son instituciones rivales,

sino que florecen bajo la protección de la misma Hermandad y que tienen el mismo propósito, ¿cuál podría ser la razón de tal acontecimiento? Alguien en mi posición sólo puede hacer conjeturas. Puede ser que la Sección Esotérica que llegó a una etapa de estrechez debido al abandono de sus responsabilidades requiere ser suspendida por un tiempo. O posiblemente se consideró que los esfuerzos sistemáticos hechos por el público local de llevar a la Sección a un innmercido descrédito, fueron calculados para retardar su utilidad, por ahora, como una escuela para recién llegados, debido al estado de la atmósfera moral en esta localidad teñida, como lo ha sido, de malicia, falsedad e ingratitud. A ello se debe, probablemente, el paso temporario adoptado con referencia a la Sección. Al mismo tiempo puede haberse pensado que el público, en general, no debería sufrir por la mala conducta de una porción de ella. Y el alzar del velo fue considerado un remedio conveniente en estas circunstancias, ya que el odio racial y de color que se desencadenó contra el Jefe de la Sección Teosófica, no podía actuar contra los Maestros hindúes de la Organización del Suddha Dharma Mandalam. Además, debe haberse pensado que su disciplina sería aceptada especialmente por los hindúes debido a su carácter antiguo, y así tendería a mantener un poco más abierta la puerta, en este país, a los aspirantes al Yoga. No debo dejar de observar que al adoptar tal paso los Maestros del Mandalam no tienen la intención de relajar la disciplina, como se desprende de las preguntas que hay que contestar y las promesas preliminares que deben hacerse antes de obtener la admisión en la Organización.

Solicito a mis lectores que no me hagan la injusticia de pensar que estoy dándomelas de un ocultista capaz de instruir a cualquier persona sobre cualquier misterio. Soy meramente el interlocutor de Aquellos que desean que la existencia y el carácter de la Organización del Suddha Dharma Mandalam, no permanezcan por más tiempo desconocidos en el grado actual. Mientras niego toda pretensión de ser Maestro de la Organización, no debo dejar de decir que nadie que tenga coraje de solicitar admisión a ella tendrá, a no ser por su propia culpa, la menor ocasión de arrepentirse del paso que tomó. Al

contrario, él luego encontrará que ha colocado sus pies en la escala que conduce a la más elevada meta y que la bendición de los Maestros del Suddha Dharma Mandalam siempre estará con él.

S. SUBRAMANYA IYER

Agosto de 1915

Apéndice

El verdadero discípulo, deseoso de oír las palabras del Gurú, después de saludarlo con las palmas de las manos en alto, se sienta frente a él. Así sentado, el Maestro le da una breve explicación sobre el Suddha Dharma Mandalam:

Maestro: Has de saber que el Para Brahma que todo lo trasciende, que es eterno y que todo lo compenetra, mora en el corazón, siendo posible su percepción directa.

¿Deseas tú, con mente purificada, percibirlo por medio del Sendero del Yoga? Si es así, toma lleno de gozo, mí mano, la morada de Brahma.

En este Suddha Dharma Mandalam, Naráyana, el Deva, por Su propia voluntad, bajo los auspicios de Yoga Devi y con la cooperación de Nárada, de otros Maharishis y de Siddhas, residentes en las cinco aldeas, están dedicados al bienestar del mundo y dirigen adecuadamente la era de Kali para la evolución ascendente (Urdhvasrishti). Aquellos que se entreguen a esa dirección gozarán de eterna bienaventuranza. El Deva y Rishi Naráyana, confiere gracias pero nunca las recibe. Este secreto del Suddha Dharma beneficiará a aquellos que son de mente equilibrada. Esta verdad yo la afirmo por orden del Gurú.

Discípulo: Saludando a Aquellos que constituyen el Suddha Dharma Mandalam, a Aquellos cuyo solo propósito es la práctica del Suddha Dharma, y a Aquellos que predicán el Suddha Dharma, os declaro que estoy deseoso de aprender el Suddha Dharma hasta donde pueda hacerlo. Quiera el Excelso Naráyana protegerme, ya que me he rendido ante El.

Las Nueve Promesas

Ello deberá hacerse con las manos tomadas así:

La palma de la mano del discípulo abajo y la del Maestro encima, asidas de tal modo que los dos dedos pulgares erguidos presionen el uno contra el otro.

1. **Maestro:** ¿Sentirá Ud. como suyas propias las alegrías y las penas experimentadas por todos los demás? ¿Deseará Ud. el bien, y abandonará todo daño para los seres vivientes?

Discípulo: De aquí en adelante rogaré diariamente por el bienestar del mundo y renunciaré a todo daño para los seres vivientes, sea de obra, palabra o pensamiento.

2. **Maestro:** ¿No enseñará Ud. a ningún escéptico, ni tampoco a aquel que sea de mala conducta o por otra causa inepto, los secretos de este Yoga Brahma Vidya que le hayan sido revelados?

Discípulo: Yo obedeceré este mandato. Lo declaro en verdad.OM.

3. **Maestro:** ¿Se abstendrá Ud. de tomar indebidamente los bienes ajenos, de calumniar a otros y de hablar mal de la Yoga Brahma Vidya y de sus Maestros?

Discípulo: Obedeceré el mandato.

4. **Maestro:** ¿Abandonará Ud. las leyes y costumbres sociales que sean opuestas a los principios de los Maestros del Suddha Dharma Mandalam? En caso, empero, de adherirse a ellas, ¿actuará Ud. en tal sentido sólo mientras el interés social lo justifique?

Discípulo: Obedeceré el mandato.

5. **Maestro:** ¿Seguirá Ud. esta disciplina, deseando el bienestar del mundo y lo servirá abandonando cualquiera distinción entre Ud. y los demás en todo tiempo y lugar, siendo ecuaníme en el pensar y promoviendo la causa de la justicia en armonía con las necesidades del tiempo y del lugar?

Discípulo: Si estoy de acuerdo.

6. **Maestro:** ¿Evitará Ud. con pura intención, las malas compañías, los alimentos impuros y las malas costumbres?

Discípulo: Sí, en verdad los evitaré.

7. **Maestro:** Estando convencido de que cualesquiera alegría o tristeza que puedan sobrevenir a Ud. en este nacimiento, hay que experimentarlas, ¿no buscará Ud. remediarlas, excepto por medio de esta disciplina?

Discípulo: Estando convencido de que debo experimentar cualquier cosa que me suceda, yo jamás trataré de remediarla excepto por medio de esta recta disciplina.

¡Esto yo en verdad lo declaro! OM.

(La siguiente alocución del Maestro se refiere al símbolo que encierra el acto en que el discípulo toma la mano del Maestro como se explicó arriba. Su nombre es Brahma Mudra. Esto y lo siguiente se refieren al sistema Vamadeva solamente).

8. **Maestro:** La Para Mudra, nobilísima forma simbólica, explica el misterio del Para Brahman y fue felizmente instituida por los Superiores de la Suddha Dharma Mandala para establecer auspiciosamente la unión o el matrimonio, que tiene lugar entre el discípulo y el Mandalam en ocasión de su admisión a él. Ella simboliza la unidad del Para Brahman y la absorción de todas las cosas en El. Por medio de este símbolo, la Yoga Shakti hace su entrada en el más elevado sitio de Ud. (Brahmarandhram).

Discípulo: Yo las coloco en mi cabeza.

(El Maestro elevando entonces las dos manos unidas por las palmas, las coloca encima de la cabeza del discípulo).

9. **Maestro:** ¡Oh discípulo! Una boda de Brahma acaba de efectuarse entre Ud. y los Conocedores del Para Brahma. Ella no podrá romperse en ningún tiempo ni por ninguna razón sea la que fuere bajo ninguna circunstancia. OM.

Discípulo: Yo afirmo que por Brahma Karma he llegado a ser el sujeto de esta unión y matrimonio. Yo no transgrediré las palabras ni las órdenes del Maestro.

Las Cinco Promesas

1. En la primera promesa de esta serie, el Maestro pregunta al discípulo si llevará una vida de perfecto celibato después del período preparatorio de tres y medio años desde la fecha de su admisión y si aún durante estos tres y medio años su vida familiar estará sujeta a ciertas restricciones por períodos septenarios que el Maestro le mencione.

En el evento de que la contestación del discípulo sea negativa en lo que se refiere al cese de llevar una vida de familia después del período de tres y medio años, el discípulo es informado de que no le serán proporcionadas otras instrucciones superiores a aquellas recibidas por él durante los tres y medio años y que deberá estar contento con ellas.

2. **Maestro:** Durante el curso de su disciplina, si Ud. deseara efectuar cualesquiera legítimos ritos religiosos con el propósito de conseguir beneficios terrenales o para apartar desgracias ¿seguirá Ud. el método prescrito por los Acharyas del Suddha Dharma Mandalam y nó de otra manera?

Discípulo: Sí, en verdad actuaré conforme a ello. OM.

3. **Maestro:** ¿No abandonará Ud. sus deberes de dueño de casa por razón de observar la disciplina de la Yoga Brahma Vidya? ¿No quebrantará Ud. sus vínculos con su esposa, sus hijos o sus parientes, sin su consentimiento? ¿No dejará Ud. de cumplir su deber respecto de sus hijos, sus padres y su Rey? ¿Sostendrá Ud. a su familia de la mejor manera que le sea posible?

Discípulo: Sí, yo en verdad obraré de acuerdo con todo esto. OM.

4. **Maestro:** ¿Observará Ud. cualesquiera de las reglas especiales que el Maestro establezca en relación al lugar y al tiempo?

Discípulo: Sí, yo en verdad actuaré de acuerdo con ello. OM.

5. **Maestro:** ¿Promoverá Ud. el avance de la doctrina del Suddha Dharma Mandalam?

Discípulo: Lo haré hasta donde esté en mi poder hacerlo. OM.

Las Tres Promesas Accesorias

1. **Maestro:** ¿Entra Ud. al Suddha Dharma Mandalam juntamente con su esposa?

Discípulo:(Contestará en los términos que elija).

2. **Maestro:** Si resultara algún beneficio del Suddha Dharma Mandalam, ¿desearía Ud. que de él participara Ud. solo o también su familia?

Discípulo:(Contestará en los términos que elija).

3. **Maestro:** ¿Se esforzará Ud. tanto cuanto le sea posible, por elevar en cualquier forma que pueda a todos los que se encuentran en grado inferior a Ud. con respecto a conocimiento y situación?

Discípulo: Sinceramente lo haré así. OM.

Después de ciertas instrucciones dadas por el Maestro al discípulo referente a la disciplina que deberá observar en adelante, el discípulo hace la siguiente promesa:

"En presencia del Ishwara en mi corazón, en pleno uso de mis facultades y ante la presencia del Sol, de la Luna, del Fuego, del Aire y del Eter, yo, en verdad declaro que no divulgaré a ninguna persona inepta el secreto de Sri Vidya¹, o la Ciencia de los Poderes Ocultos del Yoga, ni el lugar donde reside el Gurú, o los Grados de Disciplina del Yoga, o los Misterios de Vamadevam². Prometo solemnemente que, si quebranto cualquiera de estas promesas, quedar sometido a las penalidades impuestas en Benares por la Occisión de una Vaca Negra, por el Crimen de Infanticidio, Patricidio o Matricidio y a la pérdida de toda Brahma Vidya y de Mundos y Nacimientos más elevados".

S. SUBRAMANYA IYER

¹ Esta promesa se refiere a ciertas instrucciones especiales que da el Maestro, adaptadas a las necesidades individuales.

² Estas son instrucciones privadas sólo transmitidas por medio de la tradición oral llevada a cabo sucesivamente de Maestro a discípulo.

III

Ahora daré una breve descripción del curso general de la disciplina que deberán seguir aquellos que se incorporen a la Organización, particularmente durante las primeras etapas.

El primer paso que debe dar el candidato es el de hacer las promesas y comprometerse a cumplirlas, como se indicó en el apéndice de mi último artículo. Al hacer esto, la persona que admite al candidato puede dispensar la toma de la mano. Esto se hace invariablemente cuando el candidato es femenino. En tal caso, al candidato se le coloca un yogadanda sobre la cabeza de él o de ella tocándosela durante la ceremonia.

Después de hacer los votos, debe diariamente meditar sobre el significado de seis excelsas sentencias sánscritas que le son comunicadas. Estas forman dos grupos. El primero implica la meditación en el Atma o el Ser, en su triple aspecto; es decir, sin forma, o Nirupadhikám; con forma, o Sopadhikám; y tercero trascendental, negando su identidad con toda expresión de forma. Este último aspecto es el expresado en el Mahavakya del Atharva Veda, así: “Aham Etat Na”, “Yo esto no”. Este es el más comprensivo de todos los Mahavakyas.

Es necesario llamar fuertemente la atención al verdadero significado del término “Etat”, de este Mahavakya. Ahora, la palabra “Aham” en él, por supuesto, no se refiere a cualquier ser individualizado sino a la fuente de todos los seres, es decir al Paramatma. Por consiguiente, “Etat”, que se encuentra en oposición debe también tomarse no como el vehículo de cualquier ser individualizado sino como la raíz de todos los vehículos. Sucintamente diré que significa la “Mula” o raíz de toda materia, es decir, la “Mula Prakriti” en su sentido más abstracto. Así como “Aham” indica el primero de los tres fundamentales constituyentes

del Para Brahman, representado en el Pranava AUM por la “A”, así “Etat” representa el segundo constituyente, señalado en él por la “U”. Es la idea de algo distinto a Si Mismo afirmado por el Paramatma en forma de hipótesis, por decirlo así, y al mismo tiempo negada por El. Sin duda no es fácil para nosotros comprender cómo puede haber una afirmación y una negación sin el menor intervalo de tiempo entre ellas. Pero tal es la enseñanza final y, considerando que esto no tiene referencia al estado de Vyvahara, sino al de Paramartha, no hay nada ininteligible acerca de ello.

Y debe recordarse que la realización del Propio Yo (Swarupa gñana) del Paramatma es totalmente *continua* y *eterna* por motivo de su omnisciencia. Por supuesto, es diferente en referencia a toda otra entidad sujeta a las limitaciones del espacio y del tiempo. En este último caso, la afirmación y la negación deben necesariamente tener lugar y lo hacen sólo en sucesión. De ahí que en todo Samsara el orden necesario es primero Pravritti (El Sendero que va hacia afuera) y luego Nivritti (El Sendero que retorna). La meditación bajo este primer punto es evidente que debe ser basada enteramente en el Pranava “AUM”, que es el más elevado símbolo del Para Brahman de acuerdo con todas las Escrituras Indostánicas.

La letra “A” representa en la primera sentencia sánscrita al Ser, puro y simple.

La letra “U” representa en la segunda sentencia al Ser en su estado con forma.

La letra “M” representa al Ser negando Su identidad con toda expresión de forma.

El segundo grupo de tres sentencias prescribe la meditación en el aspecto Shakti del Para Brahman: como Gñana Shakti, Ichchha Shakti y Kriya Shakti.

Hay una importante variación entre las terminaciones de las sentencias que constituyen el primer grupo y aquellas que constituyen el segundo. En el primero el término es *Upáse*, “yo me acerco”, “yo contemplo”. En el segundo la frase es *Sharanamaham prapadye*, “yo me rindo”.

La meditación así prescrita debe efectuarse por un largo período de tiempo antes de dar un nuevo paso. Si el candidato es capaz de dedicar una hora diaria para cada una de estas seis formas de meditación, él no estaría listo para el próximo paso hasta pasado tres meses. Es sólo después de este período que le será dada la forma especial de meditación, si es que se demuestra apto para ello. Por razones debidas a los candidatos mismos, el otorgamiento de la instrucción especial de meditación ha debido ser diferido en muchos casos por períodos tan considerables como de uno, dos, tres años o más. Esta forma especial tendrá que ser agregada a las seis ya mencionadas formas de meditación. De ahí en adelante, el Anushthana consistirá en lo que se llama Yoga Sandhya y Yoga Gáyatri Yapa, debiéndose efectuar ambos ejercicios diariamente antes de la salida del sol y quedando a la voluntad del candidato dedicar cuanto tiempo le sea posible durante el resto del día para meditar en los siete items mencionados arriba. El Sandhya y el Yapa son ceremoniales que no tomarán más de cinco minutos cada uno. Lo indicado en mi primer artículo sobre los 24 años que constituyen un curso entero de entrenamiento, requiere una breve explicación.

Se espera que el *mínimo* de tiempo dedicado por cada miembro a la meditación, sea de dos horas y veinticuatro minutos al día. Ese tiempo de meditación se considera por un día de trabajo completo. Es así posible para todo miembro acortar los plazos de las disciplinas, al dedicarle a la meditación más tiempo del mínimo prescrito y queda en libertad para hacerlo. Se le pide a cada miembro llevar un libro diario en el que deberá registrar las instrucciones recibidas por él, y todo otro asunto relacionado con la práctica del Yoga Brahma Vidya, incluyendo cualquier fenómeno que pueda ocurrir dentro de su experiencia.

Antes de tratar otros puntos de la rutina diaria que debe observar un miembro, deseo indicar la esencia de una explicación bastante original, que se da en el Chandrika sobre el término Raya Yoga. Ella está puesta en boca de Hamsa Yogui, aludido en mi último artículo. Después de Naráyana, Nara y Yoga Devi, el Hamsa Yogui parece ser el personaje más importante en la Asamblea de Sabios que residen

en Badari. Se le considera como privilegiado de la Devi, a quien tiene el hábito de ofrecerle adoración diariamente en el estanque de los lotos, absorbiendo el néctar de Sabiduría que fluye del Loto en que Ella se encuentra sentada. El nombre de Hamsa indica su verdadera identidad con Sebouya, el jardinero, quien es aludido en el libro “El idilio del loto blanco”, escrito por Mabel Collins. Para abreviar, él representa la intuición y tal como en la fábula, el pájaro Hamsa separa el agua de la leche, así este yogui es siempre capaz de distinguir lo falso de lo verdadero en la inmensa cantidad de los dogmas corrientes en el mundo e igualmente de descubrir el oro que yace enterrado en el mineral del Esoterismo. El mismo, en una parte dice que es una manifestación de la *Viveka Shakti*, uno de los cinco aspectos de la Shakti de Yoga Devi; los nombres de los otros cuatro son: *Aviveka Shakti* (que no discrimina), *Samuchchita Shakti* (que correlaciona), *Akhanda Shakti* (que penetra por todas partes) y *Svasvarupa Shakti* (que es innata)¹.

Ahora, en cuanto a la explicación del Raya Yoga, dada por el Hamsa Yogui, indica que ella le fue concedida por la Devi misma, y que él no la habría aceptado aún de tan alta fuente si no fuera por la autoridad de la Shruti que la apoya. Hamsa Yogui señala que la manera en que el importante término en cuestión es explicado por Patanyali y otros eruditos, es discutible en mayor o menor grado. En síntesis, su propia explicación es la siguiente: los Astrólogos quieren decir por el término Raya Yoga un estado de afluencia y poder como el de un Rey. Es en un sentido bastante similar a éste que el término en cuestión es usado en el Suddha Dharma Mandalam. El objeto de la disciplina prescrita por el Mandalam es el de asegurar al Atman en el cuerpo humano -*el Rey de la ciudad de nueve puertas* sus inherentes prerrogativas reales. En el actual estado de evolución del hombre, ese Rey lo es sólo en el nombre, siendo en realidad, un prisionero dentro de su propia ciudad. El término Raya Yoga, en el caso presente, es peculiarmente apropiado tanto en la letra como en el espíritu.

¹ Los equivalentes de estos términos en castellano son poco adecuados. Los términos mismos son explicados en el libro.

Porque la palabra Raya viene de la raíz que significa *iluminar* y el Raya Yoga, con respecto al Atma cuya naturaleza es Luz, es correr las cortinas que impiden a esa luz irradiar en todas direcciones. Es lograr el estado soberano para el Atma en el cuerpo mediante el cumplimiento de la disciplina del Mandalam que impele a realizarlo. Tratar de liberar el Atma del cautiverio por medio de elaborados y tediosos ceremoniales, o por prácticas que involucran la tortura del cuerpo, es como celebrar la fiesta de coronación de un Rey a quien se le mantiene prisionero en su propia ciudad.

Por el contrario, el método del Mandalam es fácil, agradable y sumamente eficaz.

La excelencia del método consiste primero en combinar la meditación en el aspecto Atma del Para Brahman con su Shakti. De acuerdo con la enseñanza común a todos los Shastras, desde el Samaveda adelante, la totalidad del trabajo de la procesión cósmica, pertenece al segundo de estos aspectos. Por ejemplo, la estancia inicial del Soundarya lahari, atribuido a Shankara, lo expone textualmente como sigue: “Sin Shakti, el Mismo Paramashiva no es capaz de mover ni siquiera una pequeñísima pajita”. En otra parte se habla de la Shakti como el cuerpo de Shambhu. Y los Grandes Sabios, en los himnos a Ella, la llaman Madre Mundial, océano ilimitado de compasión, ternura y amor.

Y nótese también que meditar por un lado en la naturaleza del Ser, como es indicado en el primer grupo de las sentencias, y por el otro lado hacer al mismo tiempo rendición en pensamiento al Supremo Poder, y hacerlo día tras día durante toda la vida, es con seguridad el modo más infalible de desarrollarse uno mismo en el sendero del conocimiento y de la devoción simultáneamente. Este es el preciso conocimiento unido al justo deseo y devoción que necesariamente llevan a la correcta actividad. De ahí la importancia y el valor de la combinación mencionada arriba.

El segundo rasgo muy especial del sistema, consiste en el uso de las sílabas místicas o *Biyáksharas*, en conexión con la meditación. Ellas constituyen, en el lenguaje figurativo de Hamsa Yogui, los tallos

en que madura la fruta de Brahma para que la coja el yogui. Otro símil del Hamsa Yogui con respecto a ellas, es que son como el pecho de la madre por el que fluye la leche necesaria para el sustento del niño. Se puede dar mucha información detallada acerca de estas sílabas, pero no me es posible hacerlo aquí. Es vano para mí especular sobre la naturaleza de esas *Palabras de Poder*, que los Iniciados reciben en cada una de las cuatro Grandes Iniciaciones. Pero aseguro que el uso constante y prolongado de las sílabas durante la meditación diaria, produce vibraciones que afectan poderosamente a los diferentes Koshas o vehículos de quien sigue el discipulado para yogui. La causa de tales vibraciones y sus efectos son explicados extensamente. Las explicaciones son altamente instructivas e iluminadas por adecuadas citas del Shruti. El resumen de ellas, en uno de sus aspectos, puede relatarse como sigue: Con motivo de la formación peculiar de las *letras sonidos* del alfabeto Sánscrito, su mera pronunciación obra, ipso facto, sobre la materia de uno u otro de los diferentes planos de nuestro sistema mundial y produce ciertos cambios definitivos atómicos y moleculares en la materia. Este es el caso cuando la pronunciación se hace en el estado de Para, de Pashyanti, de Madhyama o de Vaikhari. La potencia de la pronunciación aumenta al ser vigorizada por la voluntad del que la emite y la dirige hacia un objeto en particular. Síguese que tal pronunciación afecta igualmente los upadhis del que los pronuncia, y además, afectan la materia de aquellos planos de que tales upadhis están compuestos. La potencia de estas letras sonidos no es sino una manifestación de la Matrika Shakti, uno de los seis grandes poderes microcósmicos¹.

Ahora, entrando un poco en detalle, me referiré primero a los nueve sonidos **vocales** del alfabeto. Su potencia, al igual que aquella de las treinta y tres consonantes, se extiende aún hasta el Anupadaka o plano Mahat, el segundo de nuestro sistema. Es también en este

¹ Una breve descripción de éstos puede encontrarse en el relato de Mr. T. Subba Rao, sobre "Los doce signos del Zodíaco" contenido en sus Escrituras Esotéricas (Esoteric Writings), págs. 7-8.

plano en donde el Amsa del Ishwara o fragmento divino, que en el Adi o primer plano, constituye el espíritu humano, no encarnado, encuentra el vehículo rudimentario que ha de servirle como base para su futura evolución en el quíntuple universo, empezando por el plano akáshico o el tercero. La pronunciación de la primera de las vocales referidas, sirve de canal para la expresión del Espíritu encarnado como una entidad independiente o Yivatma. La pronunciación de las ocho vocales restantes sirve de canal para la expresión de atributos o poderes del Yivatma.

Pasando a las **consonantes**, el efecto de su pronunciación se hace evidente sólo en el quíntuple universo. Veinticinco de estas consonantes forman cinco grupos. Las cinco consonantes que constituyen el primero o grupo **Ka.**, al ser pronunciadas influyen sobre la materia del plano Akáshico. Las cinco letras del segundo grupo **Cha**, influyen sobre la materia del plano Vayu. Las cinco letras del tercer grupo **Ta**, influyen sobre la materia del plano Agni. Las cinco letras del cuarto grupo **Ta**, influyen sobre la materia del plano Ap y las cinco letras del último grupo **Pa**, influyen sobre la materia del plano Prithivi. Además, cuando una de las ocho vocales es combinada con una u otra de las consonantes de los cinco grupos, tal combinación servirá de canal para la manifestación de un avastha o estado de conciencia del yiva. Este avastha tiene carácter de Pravritti. Sin embargo, cuando una de estas vocales es combinada con una u otra de las restantes ocho consonantes del alfabeto, esa combinación servirá de canal para la manifestación de un avastha o estado de conciencia, que tiene carácter de Nivritti. Son estos dieciséis estados de conciencia los que son clasificados bajo las cuatro divisiones principales de **yagrat, swapna, sushupti y turiya**; cada una de estas divisiones son subdivididas en formas similares, como por ejemplo: yagrat-yagrat, yagrat-swapna, yagrat-sushupti, yagrat-turiya, y así continúan las siguientes. Aparte de las dieciséis combinaciones mencionadas hay innumerables combinaciones de vocales y consonantes que forman canales para manifestar acciones y reacciones del espíritu y de la materia comunicados durante su largo viaje evolutivo en el quíntuple universo.

Este tema del efecto de las pronunciaciones de los sonidos del alfabeto y sus combinaciones, ha sido investigado por los Adeptos durante siglos, con el resultado de que la Jerarquía se encuentra en posesión de una cantidad de conocimientos del más alto valor para la humanidad.

El uso de las Biyáksharas, como parte del curso en la organización, es para que aquellos sometidos a entrenamiento puedan valerse de ese conocimiento que conduce a su progreso en el Yoga. En forma muy general, la principal ventaja que esencialmente trae el uso de las sílabas es el poder de pasar a voluntad de un cuerpo sutil a otro y de funcionar conscientemente en cualquiera de ellos, y poder así trabajar en el plano correspondiente al vehículo en el que uno esté funcionando por el momento. Qué más podríamos desear que poder, cuando nos plazca, huir de la prisión de este cuerpo físico, llegar a tomar contacto directo con los Grandes Seres que están siempre ocupados en los mundos superiores en realizar la voluntad de Ishwara, y aprender de Ellos las poderosas verdades que tienen en custodia para donarlas a todos aquellos que desean convertirse en verdaderos servidores de la raza humana. Aquellos que han tenido tal comunión, aún cuando sólo sea por un momento, nunca más pensarán en su propia salvación exclusivamente personal. Ellos experimentarán la bienaventuranza que espera a aquellos que toman contacto con el plano Búdico o Vayu, volviéndose capaces de usar su Anandamaya Kosha. La única oración que escapará de sus labios será “Haznos tus humildes servidores. Nosotros como seres separados no buscamos nada, no esperamos ni pedimos nada”.

Volviendo ahora a otra ventaja en conexión con el uso de las sílabas, diré que ellas forman símbolos efectivos para meditar. De todos ellos, el más importante es el sonido “OM” (AUM). Le siguen en importancia las tres letras que forman ese sonido. Estos cuatro sonidos forman el símbolo del Mismo Brahman y por consiguiente, la meditación con su ayuda es de inapreciable valor para aquel que se encuentra en el Sendero.

Pues, su gran labor en este Sendero, es, si se me puede permitir tal expresión, la desidentificación de sí mismo con esos upadhis que

el discípulo había estado laboriosamente construyendo para su uso, mientras tomaba experiencias en el tiempo que estuvo hollando el Sendero de Pravritti. La labor de desidentificación es efectuada en todos los lados, por el hecho de que el sistema de meditación que se debe seguir, obliga a mantener el pensamiento siempre fijo en el Ser establecido en el corazón individual, en todos los corazones y en toda la naturaleza.

Lo que se ha dicho hasta aquí, por cierto, no toca sino el borde de la interesante e importante materia de las sílabas místicas. Dejando a un lado su significado oculto, sólo ha sido posible hacer referencia a dos o tres asuntos obvios en relación a ellas. Sin embargo se ha dicho con suficiente seguridad lo necesario para demostrar que el elogio hecho por el Hamsa Yogui sobre el uso de los sonidos de poder, no es meramente un vuelo fantástico, sino que se apoya en una base verdadera y en el hecho de que cualquiera que se sienta inclinado a ello puede verificarlo por sí mismo, siguiendo el sistema de meditación tan altamente recomendado por el Yogui.

Para confirmar la explicación dada por el Hamsa Yogui sobre el significado de la palabra Raya Yoga, presentada más arriba, el Yogui llama la atención a los pasajes de las escrituras mencionados por Yoga Devi, cuando Ella lo instruyó sobre esta materia. Esos pasajes forman parte del sexto capítulo del Taittiriya Upanishad, que da a entender que contiene las instrucciones impartidas por un Maestro a un alumno.

Las sentencias aquí pertinentes son:

“Por este medio se hace la meditación en el Ser dentro del corazón, se efectúa el gobierno de sí mismo y se adquiere el control mental, siguiendo el dominio de la vista, del oído, del habla y del conocimiento”.

Ahora sólo nos resta señalar unos pocos consejos importantes en conexión con la vida diaria, que debe observar la persona que se encuentre bajo disciplina. Se indica al discípulo que al despertar debe pensar como que oye la voz de un Maestro quien le dice que rece por el bienestar de todos los seres, puesto que de tal modo lo mejor puede

ocurrirle a él mismo. Entonces pronuncia mentalmente una oración para cumplir con este mandato. Luego ofrece saluciones a Yoga Devi y ruega ser inspirado por Ella para resolver cualquier asunto que tenga que cumplir durante el día. Después repite los siguientes cinco preceptos llamados **Upadeshapanchakam**:

MANGALA GAYATRI

1.-**Abhédanandam Sach Chitrám**

Indivisible felicidad Su Imagen

Param Brahma Veda Sah.

más allá Brahma Verdad Es.

2.-**Yovyayátma Sama Chitta Rangáh**

Perfecta alma Ecuánime Mente Realizada.

3.-**Devim Kalyana Shaktím Prapadya**

Divino Glorioso Poder Siguiéndolo

Sarvam Pravísati.

Todo Se realiza.

4.-**Amrtó Ham, Ayaró Ham.**

Inmortal soy Yo, Sin edad soy Yo.

5.- **Lokebhyah Sukhamedatam.**

Los mundos alcancen Bienaventuranzas.

Om Srim Sauh = Srim Sauh = Srim Sauh.

Nota del traductor. Las estrofas mántricas de este Gáyatri, pueden también traducirse de la siguiente forma:

1. La excelsa manifestación de Brahma es la Verdad eternamente gloriosa dentro del Akasha del corazón.
2. Es el Ser Perfecto de inteligencia trascendental.
3. Al tomar contacto con ese Divino y Glorioso Poder, Lo Supremo se realiza.
4. Yo llego a comprender mi inmortalidad y que soy sin principio ni fin.
5. Que todos los seres alcancen esta bienaventuranza.
Om Srim Sauh Srim Sauh Srim Sauh.

Luego se le pide al discípulo hacer un poco de ejercicios antes de su baño. Y después de lavarse hace sus disciplinas. La razón por la cual se indica hacer las prácticas antes de la salida del Sol, es porque la parte del día más adecuada para los ritos y las meditaciones, está entre las 2 a.m. y el amanecer, en razón a que en esas horas la influencia de Saraswati Shakti predomina.

Los consejos relativos a la alimentación y recreación son muy similares a los contenidos en el Bhagavad Gitá y a los que se encuentran también en este Chandrika. Se ordena la fiel y honesta ejecución de todo deber en relación con la propia familia, la profesión o el negocio. Se recomienda el estudio de los Upanishads, del Bhagavad Gitá y de algunos de los Puranas, teniendo cuidado el estudiante en comprender las enseñanzas esotéricas contenidas en ellos, con ayuda de las explicaciones que se pueden encontrar en el Kandarahasyam, tratado a que hice referencia en mi último artículo.

Finalmente puede observarse que esta obra se presenta como un tratado extenso, puesto que contiene unas cuarenta mil Slokas. Parece no existir obstáculo en cuanto a la publicación de esta obra, a pesar de que es privada y confidencial y por ende inaccesible al público en general. Sin embargo, no habría mucha probabilidad de que alguien emprenda esta publicación. Las circunstancias económicas de la Organización impiden por más de una razón, que

ella se haga cargo de la publicación. Tampoco es probable que la empresa privada se sienta atraída a ello en el futuro inmediato. Es de esperar, sin embargo, que este libro vea la luz algún día, y contribuya a dilucidar muchos mitos y exposiciones de las Sagradas Escrituras Hindúes que al presente eluden toda tentativa de aclararlos.

S. SUBRAMANYA IYER

Septiembre de 1915.

IV

Un erudito Corresponsal ha puesto una interrogante acerca de la identificación que hice de Naráyana, el Adhishthata del Suddha Dharma Mandalam, con Aquél de quien se habla en la literatura Teosófica como el **Unico Iniciador**. También llamé la atención al hecho de que, en la misma literatura, se hace referencia a ese **Iniciador** como el Sanatkumara. Además, deseaba el Corresponsal que la declaración de que Naráyana era el **Unico Iniciador** fuera reconciliada, si es posible, con el texto Suta Samhita, es decir, que el Iniciador es también Dakshinamurthy.

Es deseable una respuesta a las interrogantes así señaladas y ella es que el poderoso Ser, Director del Suddha Dharma Mandalam, es el único **Iniciador** en este globo, aunque EL sea llamado, de acuerdo a las circunstancias, por uno u otro de esos tres nombres u otros más. En la elocuente descripción que hace H. P. Blavatsky de este maravilloso Ser, dice lo siguiente:

“El es, como se ha dicho, el *Uno Innominado* que tiene muchos nombres y cuya naturaleza es desconocida”¹

El Mahabhárata, una y otra vez habla de El denominándolo Naráyana. El Chandogya Upanishad lo nombra como el Sanatkumara, y el Anushtana Chandrika indica claramente que Dakshinamurthy no es otro Ser que Naráyana.

En el aspecto de Su actuación espiritual y de otras actividades, en relación con la humanidad considerada como un todo en este globo terrestre, a El se le da el nombre de Naráyana por razones que aparecerán más completas en el curso de este artículo. El título de

¹ The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), vol. I, primera edición, página 208. (Versión en inglés).

Sanatkumara, se usa con referencia a Su aspecto relacionado con un limitado número de seres humanos en sumo grado evolucionados. Por último, el término Dakshinamurthy lo indica como Maestro de un más pequeño núcleo formado por egos avanzados en espiritualidad.

Indicando estas diferencias con respecto a Sus actividades, el Adhishthata, de acuerdo al Anushthana Chandrika, usa tres distintos Mudras o símbolos que señalan las tres clases de personas con las que El debe tratar. Los nombres de esos símbolos son, respectivamente, Samuchchaya o Brahma Mudra; Eka Angushtha o Viveka Mudra; y Chit, Atma o Mauna Mudra. El lector recordará que en el apéndice a mi segundo artículo, se hace mención al Brahma Mudra y su importancia fue ahí explicada. Es aquel símbolo que se forma al tomar el discípulo la mano del Gurú, cuando lo admite en la organización en nombre del Director del Suddha Dharma Mandalam.

Ahora, en cuanto al siguiente símbolo, el nombre Eka significa una singularización y especialización que marca la primera gran etapa en el progreso de aquéllos que han comenzado a practicar el Yoga Brahma Vidya. El nombre de Angushtha es una consecuencia a lo dicho en el Shruti:

“El Purusha es del tamaño del dedo pulgar;
así es percibido y es reconocido”.

Su significado consiste en que el Yogui, en esta etapa particular de su progreso, posee, por decirlo así, una Luz del porte del dedo pulgar, asentada en el Daharakasha o éter espiritual en el corazón. Se espera que el alumno desarrolle este cuerpo del porte del dedo pulgar y que aprenda a construir un Mayavirupa o vehículo que se usa para propósitos temporales y el cual se desintegra cuando ellos se han cumplido. El nombre de “Viveka”, en este contexto, señala, no tanto una discriminación general, sino que el conocimiento especial adquirido por el Yogui en esa etapa de su progreso.

El tercero y último símbolo es representado por el círculo formado al juntar el dedo pulgar con el índice. Su primer nombre Chinmudra implica e incluye el hecho fundamental de la unidad de todos los seres aparentemente separados entre ellos y además, la unión de éstos con el Supremo Ser.

El otro nombre de Atma Mudra va más allá y le niega toda existencia real y fenoménica a Brahma; tomándose el término *Atma* como significando “at”, movimiento, y “ma”, no. La palabra Mauna, tiene el propósito de enseñar que la naturaleza de Lo Absoluto, la Unica Realidad, trasciende toda palabra.

Ahora volveré a las expresiones específicas señaladas en las tres obras mencionadas, en relación con los tres nombres del Adhishthata. Los 49 versos, que constituyen el capítulo 49 del Udyoga Parva en el Mahabhárata, constituyen una explicación acerca de la naturaleza y las funciones de Naráyana y de Nara, identificados con Krishna y Aryuna en el Bhagavad Gitá. Bastará con citar aquí, solamente los siguientes pasajes que resumen su relación general con nuestra humanidad como un todo.

“Este Krishna es conocido como Naráyana, y Phalguna como Nara; es decir, El es el mismo Ser actuando en los dos. Los dos, por medio de su trabajo, hacen imperecedero y estable el mundo, y al morar en él lo protegen.”

El pasaje respectivo en el Chandogya Upanishad dice así: “Cuando los alimentos son puros, la inteligencia, la mente (*la satwa*) se tornan puras. Cuando la mente, el alma, los cuerpos más sutiles como el astral y el causal, se vuelven puros, se logra recordar con claridad y certeza pasados nacimientos. Cuando la memoria del pasado y el conocimiento del futuro es alcanzado, entonces los nudos del corazón, los apegos egoístas del ser se desenredan y se sueltan bajo el toque del Ser Universal. Entonces, a un ser así, el **Gran Iniciador**, el Señor Sanatkumara, le descubre la Luz que está más allá de la Oscuridad. El es el Señor que mató a Tarakasura, enemigo que impide a los seres alcanzar la iniciación.”¹

1 La Ciencia de la Organización Social o las Leyes de Manú, de Babú Bhagaván Das, página 290 de la versión en inglés.(The Science of Social Organization or the Laws of Manú).

La declaración del Anushthana Chandrika es como sigue: “Naráyana, Kumara y Dakshinamurthy son indicados en los Shrutis como los otorgadores de Sabiduría. Estos tres Seres son el propio Bhagaván Naráyana, el Eterno.”

Hay un pasaje en el mismo sentido en el Kandarahasyam el cual es innecesario citar aquí.

Aquéllos que desean la iniciación, como se indica en el texto del Upanishad citado arriba, deben ser egos altamente evolucionados, quedando así evidente la descripción que de ellos se hace. En cuanto a la grandeza espiritual de aquellos que tienen el privilegio de ser instruidos por el Adhishtata, en el carácter de Dakshinamurthy, es manifiesta por el hecho de que ellos no precisan nada más, para la instrucción, que la señal del Mauna Mudra hecha por el Gurú, la cual por sí sola pone fin a todas las dudas, como se indica en el conocido Suta Samhita Sloka, que dice así:

“Se encuentran sentados al pie del árbol Banyan, los discípulos y el Gurú; los primeros aparentan larguísimos años y este último se muestra como un joven. ¡El Gurú enseña por medio del silencio y las dudas de los discípulos se disipan y se desvanecen! ¡Qué milagro!”

En el texto del Chandogya se indica que el término Skanda es otro de los nombres que se le da al **Iniciador**, señalando con ese nombre la venida de este Gran Ser, hace millones y millones de años desde el planeta Venus (Sukra), para hacerse cargo de la evolución de los varios reinos, desde el elemental hasta el humano, en este planeta. El debe, según parece, continuar sosteniendo esta inmensa responsabilidad hasta que la vida en su evolución pase al siguiente globo en nuestra Cadena. Cuando El vino a la Tierra, según se acaba de indicar, llegó a ser el Señor del mundo como El único representante del Ishwara de nuestro sistema solar, cuyo nombre, por excelencia, es Naráyana. La razón por la cual los libros sagrados llaman también al representante por el mismo nombre del representado, es porque El gobierna y protege al mundo a su cargo, con un poder y una capacidad similar a los del Ishwara Mismo con referencia a Su Universo. Vale la pena señalar aquí que pensar que el Señor del Mundo no tiene

nada más que hacer que cuidar de las necesidades espirituales de la raza humana, significa adoptar un punto de vista muy erróneo acerca de Su verdadera posición en el Mundo y la naturaleza de Su autoridad y poder. En una palabra, El es el Director de la Jerarquía, y es el Uno que ejerce el más elevado poder en todo lo concerniente al globo. Por ejemplo, es en obediencia a Su mandato que los viejos continentes se hunden en el mar y nuevos surgen de él. Las subidas y las caídas de las naciones y civilizaciones son igualmente controladas por El. Tomemos ahora, por ejemplo, la devastadora guerra que está activa en el occidente. Nadie está más intensamente atento y fijo en su progreso que El, lo que nos hace recordar la observación del Udyoga Parva, el cual ya he citado:

“Naráyana y Nara están siempre presentes dondequiera que haya una batalla.”

Deberá agregarse que son múltiples los propósitos de este terrible conflicto entre el bien y el mal, bajo la vigilante dirección del Señor. El más interesante de los propósitos, en la causa de la humanidad, es proveer para la rápida reencarnación de las muchas heroicas almas que han sacrificado sus vidas en el campo de batalla, cumpliendo el deber hacia los países a que pertenecían. Tales rápidas reencarnaciones tienen el fin de apurar la evolución de la sexta sub raza, que tiene lugar ahora particularmente en América y Australia. Es bien conocido que entre las grandes características de esta sub raza, estará la cooperación y la unidad, en contraste con la naturaleza competitiva e individualista de las gentes del occidente, lo cual, en el presente, ha sido la causa de tanta miseria e infelicidad entre las clases más bajas. Es apenas necesario decir que sólo tales almas heroicas, que así han de reencarnarse rápidamente, serán los verdaderos pioneros en la edificación de una comunidad, cuya vida social les demandará mucha abnegación de sí mismos en beneficio de los intereses de los demás. En esta necesidad de proveer tales pioneros en la presente época, en conexión con la evolución de la aludida sub raza, se encontrará la clave al hecho de que la flor misma de la población en el Reino Unido, Francia y las Colonias se arroje al frente de batalla, para encontrar allí sólo un prematuro fin. Este

fluir de la vida más preciosa al grueso de la batalla, para ser consumida sin miramiento por el fuego y la espada, es ciertamente un designio del Señor. Porque es El quien tira los cables desde atrás de los escenarios, en el gran drama que está siendo representado en el suelo de Europa manchado de sangre.

Si volvemos ahora, por un momento, del occidente a esta parte del mundo, veremos que el crecimiento del espíritu de nacionalidad aquí, es el plan del Señor para un mejoramiento de los trescientos cincuenta millones a quienes ello concierne. Seguramente, bajo tales circunstancias, ese espíritu de nacionalidad está destinado a crecer y fructificar, a pesar del ciego intento egoísta de aquéllos que están tratando de aplastarlo.

De todo lo que se ha dicho más arriba, debe haber quedado *bien en claro* que cuanto afecta a nuestro mundo está en la conciencia del Señor. Su aura de tremendo poder siempre lo rodea, irradiando a todas partes para que se cumplan Sus propósitos a semejanza de la hermosa estrella plateada de cinco puntas¹.

Tal es, brevemente presentado, el Poderoso Ser, con quien aún el hombre más bajo que entra a la organización, se relaciona muy especialmente. Puede pasar mucho tiempo antes de que tal novicio pueda estar cara a cara con la Gran Presencia, cuya Luz es tan deslumbrante que casi es imposible para algunos contemplarla por primera vez². Sin embargo, con certeza ese tiempo llegará para aquéllos que pongan sus corazones en el logro de tal consumación, e incesantemente trabajen en ello, por medio de una labor totalmente inegoísta para la causa del progreso humano. Es para enfatizar el

1 The Theosophist. Vol. XXXVII, Octubre 1915, pág. 18 versión en inglés.

2 Cuando los Iniciados se refieren al Señor, dicen que Su apariencia es la de un joven de deciséis años, que es, según nos dice el diccionario, la edad en que comienza el "Kaumaram". De ahí que se hable de El como Kumara. Tales términos como "Sanat" y "Sat", este último que aparece en el Anushthana Chandrika, no son solamente prefijos honoríficos. Una muy impresionante confirmación de tal apariencia juvenil del Señor, es proporcionada por la expresión del verso ya citado del Suta Samhita. En este verso, el Gurú, es descrito sentado como un Yuva o joven bajo un Banyano. Puede no estar fuera de lugar agregar algunas palabras con referencia a la

deber del servicio totalmente inegoísta, que los miembros de la organización, pertenecientes a la primera y más baja orden llevan el nombre de Dasas o Servidores, como es plenamente explicado en el Chandrika, manteniendo una disciplina en la vida diaria que les reporta un efecto práctico para el objeto en vista.

Sólo me resta señalar que la diferencia de procedimiento indicada por el uso de los tres símbolos o Mudras, ya explicados, tiene su fundamento en la existencia de las tres características especiales de la Trimurti en el Señor, de las cuales El se vale en el ejercicio de sus funciones como Supremo Maestro. Los pasajes del Kandarahasyam extractados en la nota al pie de esta página son a propósito de tal motivo¹.

descripción "sentado bajo el Banyano". Aunque tal descripción es familiar a los lectores hindúes, es dudoso que la verdadera alusión sea comprendida por muchos. La explicación verdadera probablemente se encuentre en las muy notables observaciones de H. P. Blavatsky en La Doctrina Secreta, Vol. I, pág. 207-209 (versión en inglés), escribe: "Los Arhats de "neblina de fuego" del séptimo peldaño son solamente algunos que están a un paso de la Base raíz de la Jerarquía más elevada en la Tierra, en nuestra cadena Terrestre. Esta "Base raíz" tiene un nombre que sólo puede ser traducido por varias palabras compuestas -el siempre-vivo-Banyano-humano". (ib. 207). Estas sentencias sin duda deben parecer bastante enigmáticas al común de los lectores. Pero el significado del erudito escritor se hace claro en el curso de las observaciones tomadas en conjunto. Es, sin embargo, innecesario tomar mayor tiempo al lector, excepto si se hace referencia a las palabras: "la Base raíz" y "el siempre vivo Banyano humano". La sustancia de la explicación es la siguiente: El Señor es el que constituye la "Raíz base" de la Jerarquía, porque fue El quien, a Su venida desde el planeta Venus a este globo hace dieciocho millones de años, fundó la Oculta Hermandad que desde entonces ha sido la cuna en la cual se produjeron Adeptos, Munis y Maestros, que han supervigilado las necesidades espirituales de nuestra raza humana. Además, El es el "siempre vivo Banyano humano" porque aún si la mayoría de esos Adeptos, Munis y Maestros han pasado a otras esferas de trabajo, El todavía permanece como el Director de esa Hermandad y continuará siéndolo hasta el final de este ciclo mundial, creando Iniciados que semejan las ramas pequeñas que se desprenden del tronco de esa gigantesca vegetación asiática, aparentemente capaz de un crecimiento perenne. Las palabras del verso Suta Samhita "Vatatarormule" (Raíz de Banyano) son equivalentes casi exactas a las palabras Banyano Base raíz usadas por H. P. Blavatsky. Es triste pensar que por la Sabiduría Oculta que este mensajero de la Logia Blanca reveló al mundo, la única retribución que ella obtuvo fue viles calumnias. Esa, sin embargo, parece ser la suerte de aquéllos que, como ella, vienen a bendecir a la humanidad.

1 La Shruti habla de las características de la Trimurti como sigue: "Brahma es

Ahora primeramente, El como Naráyana ejerce en la materia, la función Protectora de *Vishnú* y mantiene, el status quo al hacer la debida provisión general para dar cumplimiento a las necesidades espirituales de la humanidad. En otras palabras, El hace los arreglos correspondientes para asegurar a cada individuo cualesquiera instrucción y entrenamiento que por ahora, requiera, con referencia a su capacidad y calificación.

Después como *Kumara*, el Señor ejerce la función Creadora de Brahma. Al mostrar “La Luz más allá de la Oscuridad”, al proporcionar “la Llave del Conocimiento” y “la Palabra de Poder” que es comunicada a los aspirantes. El Señor los habilita para tomar las cuatro grandes Iniciaciones del Parivrat, Kutichaka, Hamsa y Paramahamsa y de esa manera ellos pueden completar el recorrido del angosto sendero que lleva a la liberación.

En estos casos, al Iniciado que por primera vez en el curso de su larga evolución se le capacita para usar y funcionar en su vehículo Buddhico o Anandamaya Kosha, llevando en sí mismo el poder de unir su propia conciencia con la de otra persona, de esta manera, momentáneamente comparte plenamente las experiencias de esa persona como si él y ella formaran una sola entidad. Esto es esencialmente un poder creador, en el grado que esa capacidad sea posible para un Yiva en un universo, sujeto, como lo está, a las limitaciones vibratorias inherentes a los átomos del sistema, e impuestas sobre ellos por el Ishwara inalterablemente durante el tiempo que dura la vida del universo.

Naráyana, Rudra es Naráyana, Kumara es Naráyana, todos estos son Naráyana. Naráyana, el Yogui, imparte sabiduría a cada uno según su capacidad y calificación; Kumara instruye en la ciencia de la meditación, conducente al conocimiento del Ser; Dakshinamurthy, a través del Mauna Mudra, enseña la unidad existente en el Uno. Por lo tanto, de éstos, Naráyana como Kumara o como Brahma proporciona los medios por los cuales se obtiene la sabiduría. Bhagaván, como Yogui Naráyana, imparte la sabiduría de acuerdo con la capacidad de los seres. Dakshinamurthy como Rudra Naráyana, por medio de la síntesis del todo en la unidad, destruye el avidya o el error existente en la ignorancia vulgar. Así son establecidas las características de las Trimurtis".

Finalmente, el nombre Dakshinamurthy se refiere al Señor en el aspecto de *Rudra*. Al enseñar la verdad última que consiste en la inseparatividad, el Señor destruye el Avidya o la ignorancia, que es la atadura que debe destruir el discípulo antes de alcanzar la meta de la evolución humana, convirtiéndose entonces, de acuerdo a la nomenclatura Buddhista, en un Asekha, es decir, en aquél que ya no tiene nada más que aprender en esta Cadena evolutiva y, de acuerdo a la nomenclatura Hindú, el es un Yivanmukta o un liberado.

Que el Señor continúa en este globo terrestre para rendir sublime servicio a todos los seres, es narrado por H. P. Blavatsky en palabras tan impresionantes y felices que irresistiblemente me llevan a concluir este artículo con ellas:

El es el “Iniciador” llamado el “Gran Sacrificio”. Pues, sentado en el umbral de la Luz. El mira en ella desde dentro del círculo de la Obscuridad que El no cruzará, ni abandonará su puesto, hasta el último día en este ciclo de vida. ¿Por qué permanece el Velador Solitario en el puesto que escogió El Mismo? ¿Por qué se sienta junto a la fuente de la sabiduría original, de la cual El ya no bebe, puesto que nada tiene que aprender que no sepa en esta tierra, ni en Su cielo?. Debido a que los solitarios peregrinos, de pies adoloridos, en su camino de regreso al Hogar nunca están seguros hasta el último momento de no perder la dirección en este desierto ilimitado de ilusión y materia llamado Vida Terrestre. Porque El, que es un exiliado voluntario, desea indicar el camino hacia esa región de libertad y luz, a cada prisionero que ha logrado librarse de las ligaduras de la carne y de la ilusión. Porque, en suma, El se sacrifica por amor a la humanidad, aunque sólo unos pocos escogidos puedan obtener provecho de este Gran Sacrificio.¹

S. SUBRAMANYA IYER

Noviembre, 1915.

1 La Doctrina Secreta, vol. 1. Primera edición (en inglés) pág. 208.

Las Trimurtis y los Siete Rayos

Entre las preguntas que por largo tiempo han sido origen de dificultades y disputas para los estudiantes de las Sagradas Escrituras indostánicas, está aquélla que concierne a las Trimurtis en su relación entre sí. En otras palabras, la pregunta ¿son las tres personas completamente iguales o hay alguna superioridad o inferioridad entre ellas mismas? Esto ha preocupado a muchas mentes. Un breve estudio sobre este punto no dejará de tener interés.

No puede haber la más leve duda de que las Trimurtis están absolutamente al mismo nivel, representando los tres aspectos de Brahman en lo abstracto. Sin embargo, desde el punto de vista de Brahman *en manifestación* y su trabajo en el Samsara como un todo o en sistemas particulares de mundos, es admisible, desde nuestra limitada manera de apreciar las cosas, hablar de una u otra de ellas como situada a un nivel superior o inferior en comparación con el resto. Aún, al pensar así y dando especial valor y crédito a las funciones particulares de cada una de las Trimurtis, no debemos permitir jamás que una aparente superioridad de alguna de ellas se afirme en nuestras mentes, como para hacernos caer víctimas de la ilusión de que existe alguna verdadera superioridad de una sobre otra y así, convertirnos en inconscientes sectarios y fanáticos de ese aspecto. Esta peligrosa actitud sólo puede ser evitada al recordar constantemente la suprema y vital verdad de que Brahman o Lo Absoluto es Una Unidad sin partes en Su naturaleza última y trascendental, y cuando, debido a nuestras limitaciones, nos vemos obligados a llevar nuestra atención de uno a otro aspecto particular de El, como si consistiera de partes, no debiéramos ni siquiera inconscientemente dar a entender que semejante parte es inferior o superior al resto, en el cual, por el momento, hemos puesto nuestra

atención. La mejor y más corta definición de Brahman es aquélla contenida en las siguientes palabras del Mangala Gáyatri: “*Abhedánandam sach chitrám Parám Brahma veda sah* - El Parabrahman es indivisible bienaventuranza, su imagen es la verdad”.

Si comenzamos desde esta posición incuestionable, no es erróneo, como ya se observó, atribuir relativa superioridad o inferioridad a algunas de las manifestaciones concretas como **Brahmá, Vishnú y Shiva** que componen los tres aspectos esenciales de Dios o el Paramatman. Tomando el Pranava, que es el supremo símbolo de **Brahman**, la primera letra del mismo, A, representa al Paramatman, el sachchidanandam en lo abstracto. Hablando estrictamente, El es el Uno, al cual el término Ishwara le es propiamente aplicable. El es el Señor Unico en todo el Cosmos, visible e invisible. Comparado con Su origen esencial, el Parabrahman, puede ser considerado como el Unico y Supremo Dios personal, aunque, por supuesto, sin poseer alguna individualidad limitada o definida. ***El es personal en el sentido de que todo el universo constituye Su cuerpo, siendo Su espíritu lo que le da vida constituyendo el Ser Unico, o el Sarvantaryamin.***

En El existen los tres atributos de la **Trimurti**, es decir: **Sat, Chit, y Anandam**.

El aspecto **Sat** del Paramatman se manifiesta como actividad o *kriya*; el aspecto **Chit** como conocimiento o *gñana*; y el aspecto **Ananda** como voluntad, deseo o *ichchha*. En ninguna parte del universo visible o invisible, ni en cosa alguna en él, ni siquiera en el átomo más pequeño que se pueda imaginar, jamás están ausentes estos tres atributos del Paramatman. La única diferencia que existe en las incontables e infinitas manifestaciones, consiste en la proporción en que se manifiestan los atributos que posee cada cosa individual.

Teniendo presente lo anterior, ocupémonos de la pregunta sobre las Trimurtis en nuestro propio sistema mundial. De acuerdo a la máxima: “Como es arriba, así es abajo”, al haber sólo un Parabrahman como base de todo el Cosmos, así, en nuestro propio sistema, sólo

puede haber y sólo hay un representante supremo de ese Brahman, o sea el Ishwara del sistema. A El se refiere también el Bhagavad Gitá.

La autoridad del Ishwara no está dividida; El es el originador, preservador y desintegrador del sistema. En sí mismo posee la perfección de todas las cualidades que, en niveles inferiores, encuentran expresión a través de los tres diferentes instrumentos o agencias que son las Trimurtis. Aquí es donde la pregunta de la relativa superioridad adquiere significado desde nuestro punto de vista, y explica la preeminencia de que goza Shiva, por ejemplo, entre los que siguen Su culto especial.

Se llama muy acertadamente, a un sistema mundial Bhagavat Sankalpa Sutra, lo que puede traducirse libremente como el centro o escalera desde donde fluye la voluntad divina. Esta escalera consiste de cuatro peldaños de diferentes densidades. En el peldaño más bajo, **el aspecto kriya** es el que predomina; mientras que en el siguiente **es el aspecto Ichchha**, siendo la materia de este peldaño más fina que la del anterior; en el tercer peldaño predomina **el aspecto gñana**, siendo su materia aún más fina.

En el peldaño superior o cuarto, que forma la suma de los tres anteriores, se alcanza el **Samáhara** o la realización final.

Con referencia a estas cuatro condiciones de la materia:

Sthula, Sukshma, Kárana y Turiya, con sus correspondientes estados de conciencia: yagrat, swapna, sushupti y turiya, el trabajo efectivo es hecho por la Trimurti de acuerdo con el plan o la ideación del Director Unico en el sistema solar: **Su Ishwara**.

Al llevar a la práctica este trabajo, es **Brahmá** quien comienza. El maneja la materia raíz o mula prakriti del sistema para sus propósitos y desarrolla los diferentes elementos para formar los siete planos. De ahí que generalmente se Le indique como el Creador o el Tercer Logos por los Teósofos. Su labor parece ser más potente en los cinco planos, es decir, en el akasha, vayu, agni, apas y prithivi, y por tal razón se llama Satyaloka o Brahma loka a la parte más elevada del plano akáshico.

En seguida está **Vishnú**, el Segundo Logos de los Teósofos. El es el Mantenedor de las formas creadas por Brahmá, y es el aspecto **Chit** o del conocimiento el que predomina en El. En muchas partes de nuestros libros es preeminentemente indicado como el dador del conocimiento.

Por último, está **Shiva** quien dispone todo lo necesario para la liberación del espíritu humano después de su largo viaje evolutivo a través de los siete mundos. En otras palabras, el deber de Shiva es hacer que el espíritu individualizado se adentre más y más hacia su interior, quemando lo que el espíritu por error y por la ilusión en el curso del pravritti marga o sendero de la actividad externa, había identificado consigo mismo de la materia de los mencionados cinco planos.

Shiva es el Primer Logos del Teósofo, y su posición e influencia se manifiesta en sumo grado en el plano superior de nuestro sistema Solar, llamado el plano Adi en el Pranava Vada como también en las escrituras Teosóficas, y Shiva loka por otros, mientras que el plano de Vishnú es el segundo plano, el Anupadaka o Go loka.

Se verá, por lo tanto, que existen aparentes razones para considerar a Shiva como ocupando un lugar superior y más importante, como lo sostienen algunos, sin conocimiento de los verdaderos motivos de sus respectivas posiciones de grado. No estará fuera de lugar una ilustración en apoyo de ello, proporcionada por el Bhagavad Gitá. Por supuesto los tres Vedas: Yajur, Rik y Sama son igualmente importantes. Como lo indica el Rishi Gargyayana en el Pranava Vada,

*el *Yajur Veda* trata del **Kriya**, siendo su autor **Brahmá**;

*el *Rik* trata del **Gñana**, siendo **Vishnú** su autor; y

*el *Sama* trata de **Ichchha**, siendo **Shiva** su autor.

Se recordará que Sri Krishna, cuando hace referencia sobre sus propias Vibhutis, le asigna la más elevada excelencia al Sama Veda diciendo que entre los Vedas El es el Sama Veda, recalcando así la posición relativamente superior de **Shiva**, quien es su autor.

Aún así, los buscadores de la liberación, no debemos ignorar el hecho de que nuestro principal interés está en aquel Unico Ser Supremo situado a la cabeza de los tres Logos, el Ishwara de quien hablan los Teósofos como el Logos Inmanifestado de nuestro sistema, el Ser que “en un átomo de su cuerpo formó todo este universo (Pado’sya vishva bhutani) y cuya esencia permanece inmortal en el Cielo (Tripadasyamrtam divi)”. Sin embargo, pueden correctamente considerar superior al aspecto Shiva del Ishwara aquéllos que pertenecen al primero de los siete Rayos, como se les llama, tan familiarmente, en las escrituras Teosóficas.

Es un tema oscuro el de los Rayos, ya que poco se sabe en detalle acerca de ellos. Sin embargo, no hay duda de que toda la humanidad se puede dividir en siete Rayos. Una clase cae bajo el mencionado primer Rayo, llamado el Rayo del Poder o Gobernante. Su característica predominante es el elemento del deseo o Ichchha.

En todo lo que un individuo de esta clase pueda realizar, se encuentra la fuerza del deseo que es el aspecto Shiva en el Ishwara. La segunda división es el Rayo de la Sabiduría, cuya fuente de origen es el aspecto Vishnú en el Ishwara. Las restantes cinco divisiones están agrupadas bajo el Rayo del Amor, en el cual la actividad o el aspecto Brahmá se manifiesta de cinco maneras diferentes. Entre estos Rayos puede pensarse como superior en un sentido relativo, en el primer rayo. Por ejemplo, el Adepto más elevado de nuestro globo pertenece al primer Rayo, y se le conoce como el Señor del mundo¹, el superior de los cuatro Kumaras; los otros tres Kumaras trabajan bajo Su dirección directa como Sus colaboradores, en la atención de los asuntos en los tres grandes Departamentos de la Jerarquía. Así parecería como que uno de los Kumaras influencia el trabajo del Manú, otro el del Bodhisattva, y el tercero, el del Maha Choham.

¹ Al representante del Ishwara y más elevado adepto en nuestro globo, se le designa en el Mahabhárata, como Naráyana. Al hablar de Su obra como el Unico Iniciador, el Chhandogya Upanishad se refiere a El como Sanátkumara, también llamado Skanda. En el Suta Samhita la descripción de El es en el carácter de Dakshina, el joven y silencioso Maestro, sentado al pie del árbol Banyano, revelando la Verdad final por medio del símbolo del Mauna Mudra.

Todos estos Kumaras pertenecen al Primer Rayo, como lo indica el Sr. Leadbeater en su Vida Interna, pero la Cabeza enlaza a toda la Jerarquía a través de estos tres de una manera directa. Cuál pueda ser la naturaleza de esa influencia y de ese enlace, ¿quién entre los hijos del mundo puede decirlo?. Tampoco serviría que tratáramos de saber que evolución hubo antes de los tres Kumaras y del Uno que está por encima de ellos. Refiriéndose a los cuatro Kumaras y al Silencioso Observador, al que H. P. Blavatsky alude en forma misteriosa, ella observa que la naturaleza de la conexión entre ellos permanecerá envuelta en el misterio por largo tiempo. Quizás el Señor, cuando El enseñe a las nuevas generaciones, le quite el velo del misterio.

Volviéndonos ahora a los subordinados de dicho Excelso Jerarca, los Adeptos que han de actuar como Manús de razas también pertenecen a Su Rayo; mientras que los Adeptos que han de actuar como Vyasas, Bodhisattvas o Maestros del Mundo, pertenecen al segundo Rayo de la Sabiduría o el de Vishnú; y los Adeptos que han de cuidar la evolución de todo, bajo los restantes cinco Rayos pertenecen al aspecto Brahmá.

Síguese de esta exposición que aunque teóricamente las Trimurtis tienen derecho a igual reverencia y adoración por parte de todos, sin embargo, como cada individuo debe progresar de acuerdo a su línea particular o Rayo al que pertenece y al cual es devoto en el curso de su evolución, especializándose de acuerdo a ese Rayo. Por lo tanto, aquél que pertenezca al primer Rayo trabajará su camino hacia arriba, dando preferencia al aspecto de Shiva, y muy a menudo nuestras predilecciones por uno u otro de los aspectos de la Trimurti pueden tomarse sólo como incitaciones de nuestro propio Rayo.

Por consiguiente, la obediencia a dichas incitaciones es un hecho natural, cuya causa subyacente debe ser comprendida y el sendero evolutivo hollado con el conocimiento de que otros, cuyas incitaciones son diferentes, también están siguiendo su camino de acuerdo a las líneas asignadas a ellos. Se encontrará que una persistente preferencia de alguno por Shiva, probablemente tiene su base en la naturaleza interna de esa persona, y es necesario evitar el error inconsciente de predicar alguna inferioridad con respecto a la naturaleza esencial de

Vishnú, de Brahmá y de sus funciones, como también de los Yivas que necesariamente deben especial lealtad a Ellos respectivamente.

Antes de concluir, es necesario agregar unas pocas palabras con referencia al hecho de que el Ishwara de nuestro sistema es a menudo mencionado como Maha Vishnú. Este nombre muy significativo es aconsejado, ya que tiene el objeto de señalar la nota predominante de nuestro sistema solar, sobre todo en su etapa presente. Aunque en el Ishwara del sistema los atributos de **Ichchha, Gñana y Kriya** coexisten en toda la extensión requerida para permitirle a El crear, preservar y reabsorber Su universo de acuerdo a Su perfecto plan. Aún así, parece existir una ley en la naturaleza que impulsa a que se le otorgue preferencia a la manifestación más característica en las etapas particulares de la evolución de cada sistema.

Como consecuencia de esta ley, es el aspecto de **Gñana** el que ahora encuentra énfasis en nuestro sistema solar y esto explica el por qué se habla del Ishwara considerado como Vishnú y se le da el título de Maha como prefijo, ya que de otra manera podría ser confundido con su subordinado de ese mismo nombre. Casi no es necesario observar que en otros sistemas solares, o en el nuestro, según sea el estado evolutivo de la nota predominante, el nombre de Ishwara se cambia por el de Maha Brahmá o Maha Shiva, según sea el aspecto **Kriya** o **Ichchha** dominante en él.

Un punto más deberá recordarse en conexión con la evolución del Hacedor de un sistema solar; es que una mónada cuando llega a ser apta para convertirse en un subordinado inmediato de tal Hacedor, tomando un cargo en la Trimurti, debe pasar por el entrenamiento completo sin el cual no le será posible llenar la exaltada posición en la Jefatura del sistema en cuestión. En otras palabras, aquél que hace el trabajo de Brahmá en una etapa, tendrá que ejecutar la parte de Vishnú en otra y la de Shiva más tarde; para que los tres aspectos, del **deseo**, de la **sabiduría**, y de la **actividad**, puedan manifestarse en él con igual perfección.

El real fundamento en lo que se ha sugerido más arriba, permite pensar que los hombres reflexivos han de tomar una actitud comprensiva y correcta con sus hermanos, cualesquiera que sea el credo que ellos tengan. *Se debe tener respeto, tolerancia y amor, ya que todos somos en verdad fragmentos de la misma Divinidad. Los diferentes rayos del Sol Espiritual, son como los siete colores del prisma, los cuales en conjunto constituyen nuestra blanca luz solar.*

S. SUBRAMANYA IYER

Pensamientos paralelos de la Teosofía y del Suddha Dharma Mandalam¹

Afirmar que la Teosofía es Brahma Vidya y que es la única fuente de todos los grandes sistemas de Filosofía y Religión en el Mundo, es una falsa afirmación para aquellos miembros de la Sociedad que se han esforzado en estudiar sus enseñanzas en comparación con las doctrinas fundamentales de otros sistemas.

A menudo se nos ha indicado que los deberes de un Teósofo consisten en procurar vitalizar la fe de un adepto de otras religiones, tanto como le sea posible, infundiéndole una fe más honda en los principales dogmas de su propia religión tal como fue enseñada, con toda su pureza, en los primeros tiempos, pero que se ha desvanecido con el correr de los años.

Sin la menor intención de querer sugerir envidias hablando a favor del sistema Indo Ario, me aventuro a decir que hay un especial deber que cumplir por parte de los Teósofos Hindúes, ya que los sistemas Filosóficos y Religiosos Hindúes forman la gran herencia de la Quinta Raza Raíz, a la cual pertenece el grueso de la población de la India. Es casi innecesario decir que he aplicado la clave proporcionada por la Teosofía para aclarar algunas de las oscuras declaraciones que se encuentran en los libros sagrados Hindúes, sobre temas de alta y real importancia. Estos estudios comparativos, si se me permite usar tal expresión con respecto a mis esfuerzos en este sentido, han sido de provecho, iluminándome a mí mismo. No titubeo en decir que un trabajo similar efectuado por miembros de la

¹ Discurso leído Chingleput, el 22 de Julio de 1917, en la Federación Teosófica de los Distritos Tamil.

Sociedad, que posean verdadera capacidad para tal tarea, tiene que ser altamente valioso para los intereses tanto de la Teosofía como del Hinduísmo. Con el fin, si es posible, de estimular a los que permanecen entre nosotros inclinados a ocuparse en tal provechosa investigación, quiero emplear esta oportunidad para llamarles la atención hacia algunos puntos y apoyar mi defensa en esta materia.

Nosotros sabemos que existe una *Organización Esotérica llamada Suddha Dharma Mandala*, de la cual yo dí una breve descripción en el curso de cuatro artículos publicados en **“The Theosophis”** en el año 1915, como también en ediciones posteriores. Desde que esos artículos fueron escritos, uno o dos miembros muy elevados de esa Organización han hecho posible para mí, en colaboración con el Pandit K. T. Srinivasachariar, otro miembro de la misma Jerarquía, quien es también Teósofo, hacer públicas, por primera vez, ciertas pequeñas porciones del gran cuerpo de literatura bajo su custodia, a la cual el público en general hasta ahora no la conoce. Nuestras publicaciones se hacen bajo el título de “Suddha Dharma Mandala Series”. El primer volumen de dichas series está formado por el texto en sánscrito titulado “Pranava Vada”, que corresponde a la hábil traducción al inglés hecha por el Babu Bhagaván Das. Otros libros están también al alcance del público como ser la obra llamada “Yoga Dípika” y la primera parte de una obra extensa que lleva el nombre de “Sanátana Dharma Dípika” o “Anushtana Chandrika”, y una completa y nueva edición del “Bhagavad Gitá”.

Como puede deducirse de mi descripción de la Orden que estamos tratando, los textos así publicados provienen de una Organización que asegura, no sin fundamento, estar formada por miembros de una antigua organización que trabaja a las órdenes de la Gran Jerarquía, que está a cargo de nuestro planeta, dirigida por Bhagaván Naráyana, el Único Iniciador y Señor del Mundo.

La constitución, las reglas y otros detalles relacionados con dicha Jerarquía se encuentran descritos, extensamente, en el libro Sanátana Dharma Dípika, ya traducido al inglés. Debo añadir que una parte de los fines de la Organización es la de dar explicaciones verídicas de

las enseñanzas de las escrituras Hindúes, y me parece que hay bastante que aprender en las doscientas o trescientas páginas que forman la segunda, tercera y cuarta serie de libros que ha publicado el Suddha Dharma Mandala, cumpliendo así la útil misión que nos hemos comprometido a llevar a cabo. De allí he sacado las explicaciones que utilizo en el curso del estudio comparativo aludido más arriba.

Ahora, en cuanto a algunos de los temas relacionados con mi estudio, quiero tomar primero aquellas observaciones hechas por dos de nuestros dirigentes, la señora Besant y el señor Leadbeater, que se han dado a conocer por la lectura de las inscripciones en los planos akáshicos, siendo de allí desde donde se obtuvo el conocimiento para escribir los artículos “Rasgaduras en el Velo del Tiempo” y la gran obra, “El hombre, de dónde vino y a dónde va”. A pesar de la opinión y las dudas sustentadas por mucha gente y quizás aún por miembros de la propia Sociedad Teosófica, en cuanto a dar crédito a dichas observaciones, hay un número considerable de personas que piensan que esas lecturas akáshicas proporcionan informaciones verídicas y dignas de confianza en relación con los temas tratados, es decir, sobre las vidas pasadas de conocidos personajes y sobre la historia de nuestro sistema mundial y del hombre que lo habita. Son informaciones de valor inapreciable para los que estudian la evolución humana y la Ley del Karma en relación a la evolución y otros elevados temas igualmente interesantes. Estoy seguro de que aquellos que sostienen tal punto de vista sobre la lectura de las inscripciones akáshicas, como también de las investigaciones hechas por ellos, recibirán con agrado las aseveraciones contenidas en la literatura del Suddha Dharma Mandalam, las cuales, inequívocamente corroboran la existencia de esas inscripciones akáshicas, origen de las descripciones mencionadas por la Sra. Besant y Leadbeater. Entre esas descripciones, puedo aquí referirme a los pasajes citados por mí en una nota a mi prefacio del Yoga Dípika en las páginas 31, 32 y 33, que dice como sigue:

“En el plano de la mente pura, en el quinto subplano del mundo mental, reina el Señor Chandabhanu, controlando todos los sonidos. Los seres celestiales de su Corte

llamados Buddhas están siempre ocupados en archivar los sonidos y conservarlos mediante su propio poder en el éter del plano Akáshico. Esos sonidos sirven de ayuda al cumplimiento de las funciones de los Dioses como Brahmá, de los sabios que han realizado su Ser y otros Jerarcas. Son estos sonidos pronunciados los que les sirven a todos esos Grandes Seres para cumplir la ejecución de sus varias funciones. Los Jerarcas son capaces de percibir y manejar esos sonidos por medio de sus poderes yóguicos, como también pueden conferir a otros la misma capacidad de percepción.

Conocedores de Brahma y grandes sabios como Vyasa, han descrito con amorosa reverencia y en palabras de suprema pureza, al Parabrahman como lo vieron en sus propias mentes inmaculadas. Esas descripciones y sentencias se marcaron en las tablas Akáshicas y son mencionadas como los Vedas, sus Angas o partes y Upangas o subcapítulos. ¡Además, Yoguines!, por medio del conocimiento de aquellas palabras y sentencias se formaron los sagrados Itihasas y los Puranas, que son historias de erudición tradicional; también son sacadas de esas inscripciones eternas, otras artes y ciencias. Los Jerarcas del Suddha Dharma Mandalam que han ascendido al grado de Vyasa u otros grados parecidos, leen mediante el poder Yóguico, con vista despejada, tales registros escritos en las tablas Akáshicas; y después del pralaya o período de reposo o inactividad, informan para el bienestar del mundo, lo que han leído, revelando sólo lo que servirá de medio para la correcta comprensión de todas las circunstancias habidas en el tiempo y el lugar preciso”.

Estos pasajes son tan claros que hacen superfluos otros comentarios por mi parte. Ellos confirman, inequívocamente, la verdad sobre las vistas que han sido utilizadas con ventaja en los capítulos del libro **“Rasgaduras en el Velo del Tiempo”** y en **“El Hombre, de dónde Vino y a dónde Va”**; las citas en cuestión

arrojan inapreciable claridad sobre el génesis de los Vedas, las que han sido aceptadas con perfecta razón, desde tiempos inmemoriales, como verídicas por la Revelación, considerando su origen según se ha descrito en los extractos arriba mencionados.

Deseo ahora aludir, a la importante ciencia de la Moksha o liberación. Puede parecer presuntuoso por mi parte decir que no hay otro tópico sobre el cual prevalezca mayor equivocación de concepto, aún entre nuestros eruditos Pandits. No hay duda de que tal es el caso. Ciertamente todos saben que los nombres de las cuatro etapas de liberación son **Salokya, Sarupya, Samipya y Sayujya**.

Se acepta, generalmente que Sayujya es la etapa más elevada, y la mayoría de las gentes se engañan a sí mismas con la idea de que la meta final del hombre es la absorción completa en la Deidad y que cuando esto tiene lugar, el Ego se convierte en Brahman y logra una condición que trasciende toda descripción. Esto, como Uds. lo saben, no es la conclusión a que llega la Teosofía. Si hay alguno entre los que me escuchan dispuesto a poner en duda la veracidad de mi posición en este punto, llamo su atención a las siguientes palabras del famoso libro **Luz en el Sendero: Entrarás en la Luz, pero nunca llegarás a la Llama**.

Esta sola línea expresa, con felicidad sin igual, la suprema verdad de que la evolución del hombre consiste en una **eterna aproximación a la Divinidad**. Tal es también, la doctrina exacta enseñada por los Maestros del Suddha Dharma Mandala; sustentan Ellos que, Sayujya se encuentra en un nivel más bajo que Samipya o proximidad a Brahman, siendo el último estado que es posible alcanzar. No tengo el tiempo necesario para entrar en detalles y dar los argumentos por medio de los cuales se llega a un conocimiento completo de todo esto, y por eso es que me contento con citar lo que expuse sobre dicho tema en las páginas 33 y 34 de mi prólogo al Yoga Dípika:

“El último y el cuarto punto que requieren comentario, es la declaración sostenida por los conocedores de Brahman de que, de las cuatro bien conocidas formas de liberación, la **Samipya** es superior a las otras tres, **Salokya, Sarupya**

y **Sayujya**. Esta declaración puede, a primera vista, parecer no correcta. Pero bastará un poco de reflexión para convencerse de su exactitud. Ahora, ciertamente, la idea de absoluta disolución en el Parabrahman de cualquier entidad humana u otra, es por la naturaleza misma de las cosas, imposible. La única diferencia entre el Absoluto y la trascendencia en el Cosmos infinito es la ausencia de la condición Monádica, o individualidad, en el primero, y su presencia en el segundo. El Paramatman en sí es una esencial manifestación. El es la única fuente de la individualidad, siendo todos los individuos por innumerables que sean, sólo partículas de El. Por lo tanto, sostener que un Ego humano puede ser completamente absorbido por el Parabrahman sin posibilidad de retornar a su existencia condicionada, es afirmar la aniquilación de su individualidad y así necesariamente, negar el propósito de todo el proceso evolutivo. En otras palabras, equivale a decir que el Parabrahman es una tumultuosa y caótica masa en vez de un perfecto y consciente poder en todo el cosmos. La única escapatoria de tal errónea posición, es admitir la interminable continuidad de los Egos, con una expansión sin límite de conocimiento interior siempre en aumento. Y la consecuencia necesaria de tal consideración, es una aproximación eterna al estado Bráhmico de cualquier individuo. Las gloriosas señas de esta aproximación, es innecesario decirlo, son: una dicha inexprsable, que crece constantemente en intensidad, un poder que se expande y expande, trayendo consigo compasión sin límite, y una sabiduría que continúa adquiriéndose a medida que velo tras velo se desintegra ante la asombrada vista del Alma liberada”.

Ahora me voy a referir a ciertas palabras importantes que algunos de nosotros usamos en el curso de nuestras meditaciones diarias. Estas son: “Hay un Poder que renueva todas las cosas. Vive y se mueve en aquellos que conocen al Ser Supremo como Uno. Que

ese Poder nos perfecciona, etc.”. Lo que es ese Poder, es asunto acerca del cual mis propias ideas de ningún modo han sido definitivas y claras por mucho tiempo y estoy seguro de que él también preocupa a muchos de nuestros miembros. Sin embargo, afortunadamente para mí, mis dudas al respecto han sido desde entonces completamente disipadas, por reiteradas exposiciones que encontré en los textos llamados “Dharma Dípika y Yoga Dípika”, como también en los comentarios de Gobhila sobre el “Bhagavad Gitá”, a los que en otras ocasiones me referiré. Estas exposiciones me llevaron a identificar al *Poder* invocado en nuestras meditaciones con el **Chit Shakti de Brahman**, junto con la devoción y la adoración que son indicadas por las Autoridades como el *sine qua non* para conseguir el logro de la meta final.

Presumo que la mayoría de nosotros estamos conscientes de que la devoción a la **Shakti** ha sido una materia de mucha controversia entre las diferentes Escuelas de Filosofía de este país. El punto de vista de la Escuela Sankhya puede citarse como un ejemplo. Los seguidores de esa escuela, por supuesto, admitieron al Parabrahman por un lado y a la Mulaprakriti por el otro. Pero ignoraron al Logos y Su Shakti o Luz. Fue esta circunstancia la que los llevó a ser llamados Sankhyas Nirishwaras o Ateistas, como fue bien indicado por el fallecido Sr. T. Subba Rao en su hábil discurso sobre el Gitá en las páginas 30, 31, edición 1912. Sri Krishna habla en el Gitá del Apra Prakriti y del Para Prakriti, describiendo a este último, como la vida que sostiene todos los Mundos. Esta Para Shakti es la que realiza el trabajo de la creación, preservación y desintegración de todas las cosas en el Cosmos. Y en ninguna parte está expuesta esta verdad mas gráficamente que en el verso inicial del **Saundariya Lahiri**, donde se dice que *Shiva es incapaz de mover siquiera una pajita a menos que esté en combinación con Su Shakti*. Muchos son los pasajes en el Gitá en que Sri Krishna pone énfasis en la naturaleza suprema de las funciones de la Shakti. Es a Ella a quien se refiere Sri Krishna en los versos que comienzan con las palabras: “Su Luz”. Nuevamente diré que es por medio de esta Luz, posible para el hombre alcanzar la meta suprema, de acuerdo a la bella frase ya citada en conexión con el debate sobre la liberación.

No hay que extrañarse entonces, de que los Maestros de la Sociedad Teosófica y los del Suddha Dharma Mandala, prescriban la necesidad de invocar esa Luz y Poder como el único medio que nos lleva a los pies del Logos o del Ishwara. Precisamente, así como el teósofo hace su invocación al Poder a la hora del aclarar en las mañanas, rogando por su propio progreso, igualmente lo hace el discípulo del Suddha Dharma Mandala. El corto y solemne rezo de los miembros del Suddha Dharma Mandalam es el siguiente:

“El Parabrahman es de indivisible bienaventuranza. Su imagen en nosotros mismos es la Verdad. Las almas perfectas que esto realizan con mente equilibrada toman contacto con el glorioso Poder Divino, y de esta manera, Lo Supremo alcanzan. Yo soy inmortal. Yo soy sin edad. Que todos los seres alcancen felicidad”.

Es interesante añadir que el Bringi Maharishi, fue un ejemplo perfecto de un ser que no siguió este sendero cuando buscó la liberación y debido a ello fracasó. Uds. saben que se dice, figurativamente, que trató de perforar un hoyo en la Forma Ardhnari de Shiva, para adorarlo aparte de su Shakti, por lo cual fue frustrado en su intento.

A continuación trataré de valirme de algunas exposiciones de Gobhila y compararlas con puntos de vista de las autoridades del Suddha Dharma Mandalam, en cuanto éstos dicen relación con las enseñanzas teosóficas y otros puntos a que me referiré luego. Las exposiciones en que me baso se encuentran todas en una obra que consiste de 10.000 versos, en los que se hacen comentarios sobre el Mahabhárata llamados Karikas. Puedo sin exagerar, decir que nada sobrepasa a estos Karikas, ya sea mirándolos desde el punto de vista de la substancia de la obra o en la presentación de sus temas. Tal como mencioné en mi Prólogo a la última edición del Gitá, los escritos de Gobhila pertenecen a aquellos que, según lo dijo Bacon, deben ser *no meramente paladeados y tragados, sino masticados y digeridos*.

Analizando algunos de los puntos restantes, las citas del Karika publicadas en la completa edición del Gitá y en el Dharma Dípika

indican que Gobhila adopta una posición idéntica a la sostenida por los teósofos, al asegurar que no hay más que una fuente desde la cual derivan todos los sistemas conocidos de Filosofía y Religión. El nombre de esta fuente, es la Suddha Dárshana, siendo la palabra *Suddha* *sinónimo de Para Brahman*. Por lo tanto el Suddha Dárshana es la ciencia o la filosofía de Lo Absoluto. Al igual que los teósofos, **Gobhila condena sin vacilar todo intento por parte de los adherentes de una fe religiosa, de despreciar a los de otras religiones.** El sostiene que la única actitud correcta por parte de los seguidores del Suddha Dárshana es aquella de absoluta tolerancia, tratando de encontrar las verdades existentes en las diferentes creencias que se ramifican del tronco original. Que tal precepto es seguido por él mismo, se verá en el notable examen de los diferentes sistemas filosóficos que florecían en su tiempo.

En mi Prólogo al Dharma Dípika (pág. 7, 13) se encontrará un breve análisis de ese examen de Gobhila, y estoy seguro de que muchos miembros de la Sociedad Teosófica encontrarán en él un informe exacto, justo e instructivo de los sistemas de Filosofía Jaina y Buddhista, con explicaciones notables en cuanto a las derivaciones de los términos **Madhyamika, Sowtrantika, Yogachara y Vaibashika**, que son los nombres de las cuatro grandes Escuelas Buddhistas. No debo dejar de añadir que al referirse a Yina, el fundador original del Jainismo, y a Buddha, Gobhila lo hace en términos de reverencia sin límites, y dice que ambos fueron Mensajeros de la Jerarquía enviados a elevar a la humanidad hundida en la ignorancia y el ateísmo, durante el tiempo de sus respectivas misiones. Aquellas gentes que los dos mensajeros vinieron a levantar, son indicadas con el nombre de Charvakas por Gobhila. Estos Charvakas, hay razones para pensar, como he argumentado en mi Prólogo al Dharma Dípika, que ellos fueron los restos de la Raza Atlante que se habían salvado de perecer cuando tuvo lugar el hundimiento de Poseidonis alrededor del año 9.000 A. C. Vale la pena notar, que Gobhila fija la fecha de Yina alrededor del año 7.000 A. C., la cual es una fecha que merece verificación por parte de aquellos con competencia para emprender la tarea.

El último punto que trataré, es uno que fue discutido por el fallecido Sr. T. Subba Row en una de sus conferencias en la Convención de 1886. Este estudioso erudito y ocultista llamó la atención hacia la preeminencia otorgada al número dieciocho en el Mahabhárata, como también en el **Bhagavad Gítá**, pero se abstuvo de entrar en explicaciones sobre ello. No ha venido ninguna luz que aclare el tema de ninguna fuente, sea la que fuere, aparte de las explicaciones dadas por Gobhila. Uno no puede, por lo tanto, sino sentir agradecimiento hacia él por otorgar tan interesante explicación.

Tal vez será suficiente para el lector de este escrito que yo exponga la substancia de los versos, en vez de traducirlos. Esa substancia, puede expresarse como sigue:

“Sólo dos asuntos son tratados en el Mahabhárata. Ellos son Brahman y el Adhikari o aspirante. En relación a esto, el primero debe mirarse de tres maneras.

Primero: como el **objeto** de la búsqueda del aspirante;

Segundo: como **medio** para lograr el objetivo; y

Tercero: como la **realización**.

Tomando primero el medio, éste es Sámsara, o la existencia condicionada o cíclica. Las tres Gunas que trabajan en ella son **Satwa, Rayas y Tamas** -Ritmo, Movilidad y Estabilidad respectivamente. Con referencia a los dos senderos de **Pravritti** o ida y **Nivritti** o vuelta, dichas tres cualidades se convierten en seis, cayendo bajo las dos leyes de Adhoshrishti y Urdhvashtishti, es decir, las creaciones o evoluciones descendentes y las ascendentes. Luego, viene el objeto de la búsqueda que es doble, pues se compone del Paramatma y del Atma, conocido también con el nombre de Yiva, desarrollando tatwikam o propensión a la actividad, Rasikam al deseo y Chaitanikam al conocimiento. Estas cualidades, se duplican en relación a los mencionados senderos. Por último, con referencia a la realización, que no es otra cosa que el logro del conocimiento de Brahman, entran en existencia el

elemento Primario Suddha Sátwico, el elemento Primario Suddha Rayásico y el elemento Primario Suddha Tamásico, duplicándose éstos por la misma causa ya dicha. ¡Los resultantes dieciocho son tratados en los dieciocho Parvas o Secciones del Mahabhárata!”.

Estos dieciocho, sin embargo, sólo constituyen los tres pies del Gáyatri, el cual originando al Pranava, se convierte a su vez en el Mantra Mata o la Madre de todo Conocimiento, Ciencias y Artes.

Pero Brahman, el Ser Unico, en su aspecto Samashti o indiviso, posee como el sol, por decirlo así, el glorioso poder de crear, preservar y desintegrar, formando el cuarto pie. Por consiguiente, el Mahabhárata de 24.000 slokas cae bajo cuatro divisiones o grupos, como fueron compuestas originalmente. Es esta parte de la obra de Vyasa la que se considera como la esencia misma del Quinto Veda. Este nombre ha sido dado al Mahabhárata por razón de que indica el camino al quinto y más grande de los Purusharthas, es decir, al Prapti, que hace conocer el supremo estado de Brahma siguiendo el Samipyam o eterna aproximación a El. Estoy seguro que la magistral explicación dada arriba es clara y veraz, la cual debe ser aceptada por todos los estudiantes intuitivos.

La última parte de la cita de Gobhila, dada anteriormente, conduce a que yo agregue unas pocas palabras en relación a la última edición del Gitá. La diferencia que hay en esta última edición reside en que el discurso está dividido en 26 capítulos en vez de dieciocho. En lo concerniente a los actuales contenidos de la obra, hay poca o ninguna diferencia entre las ediciones antiguas y la nueva. Pero el arreglo en la edición nueva está hecho enteramente sobre otra base. Esa base es el Gáyatri de cuatro pies, como se dice corrientemente. Esta exposición tiene el reconocimiento de los principales y reconocidos Upanishats, como son el Chhandogya y el Brihadaranyaka, en pasajes que indican la adoración de Brahman a la luz del símbolo del Gáyatri. En el pasaje sobre el Chhandogya Upanishad sobre este punto se dice que: cada pie del Gáyatri tiene seis dedos. De ahí que el número total de capítulos en la auténtica edición del Gitá, es de 24 y cada serie constituye un pie. El capítulo

primero y el último, representan al Pranava al principio y al fin del Gáyatri Mantra de acuerdo a la práctica aprobada. Es apenas necesario decir que la división en 24 no es una mera hazaña de ociosa fantasía, sino que se basa en hechos indiscutibles relacionados con la conciencia interior. En otras palabras, el primer grupo lo constituyen seis capítulos, los cuales forman el pie Gñana o del conocimiento; el segundo grupo forma el pie Ichchha o del deseo o de la devoción; el tercer grupo está formado por el pie Kriya o de la actividad y el cuarto grupo se forma por el pie Yoga o Samáhara o el de la síntesis.

Además, la correlación de los pensamientos y el orden lógico que corre a través del verdadero Gitá, con referencia a la materia de cada capítulo relacionado con el que lo precede y con el que le sigue, no puede dejar de apelar a la razón del estudiante, puesto que así se establece el valor inherente del método adoptado. Finalmente, con respecto al hecho principal sobre el cual Gobhila llama la atención en el curso de sus comentarios, es que debe tomarse como perfecto el libro actual, el que no es inventiva de nadie inclinado a alterar sin objeto el texto de esta incomparable y sagrada epopeya, dándolo a conocer así en su introducción antes de que la obra saliera de sus manos para ser divulgada. Es un hecho que los 24 versos que componen el vigésimo quinto capítulo contienen un resumen ordenado, en arreglo sucesivo, de los 24 capítulos precedentes.

Antes de concluir, puedo añadir que he dicho lo suficiente para justificar el punto de vista de que la Organización del Suddha Dharma Mandala, está entre esas Logias Esotéricas que existen en el globo como centros de conocimiento o erudición espiritual, y son amparados por la Jerarquía; y por consiguiente la literatura bajo su custodia, que ahora se está por primera vez haciendo pública, vale bien la atención de los miembros de nuestra Sociedad.

El estudio de la literatura del Suddha Dharma Mandalam puede hacerse con provecho, como expresé al principio, no sólo en la Sociedad Teosófica sino que también fuera de ella, por aquellos miembros de la comunidad hindú que estando deseosos de obtener luz y ayuda en asuntos espirituales, no quieren entrar en dicha Sociedad buscando tal propósito, y que al mismo tiempo están

imposibilitados para obtener lo que desean, impedidos por las costumbres ortodoxas, con sus reglamentos y restricciones que ya no son adecuadas a las condiciones y circunstancias modernas. No cabe duda de que hay muchos buscadores de la verdad en este país, que se encuentran en esa situación anómala; y en prueba de ello puedo mencionar que casi doscientas personas de todas las castas y credos, y de ambos sexos, han buscado y obtenido admisión en el Suddha Dharma Mandala y que todas las semanas se reciben solicitudes pidiendo ser admitidos. Una de las razones por las cuales estas almas sinceras evitan ser miembros de la Sociedad Teosófica, es probablemente, porque sus tres objetivos les merecen dudas.

Bajo estas circunstancias, lo que se requiere para una mayor expansión de las enseñanzas fundamentales de la Teosofía en la comunidad hindú, es la interpretación liberal y veraz de las grandes escrituras hindúes, hechas con la autoridad de los antiguos Maestros de la India y esto es exactamente lo que la literatura del Suddha Dharma Mandala está haciendo. Puedo sostener mi punto de vista con un gran número de citas, además de los cuatrocientos y tantos versos del tratado de Gobhila citado e impreso en el Sanátana Dharma Dípika, y en la exacta edición del Bhagavad Gitá del Suddha Dharma Mandalam, pero no es posible hacerlo en la presente ocasión y concluyo este relato, ya bastante extenso, con la observación de que aquellos miembros hindúes inscritos en la Sociedad Teosófica que poseen suficiente conocimiento del sánscrito para hacer este estudio, rendirán un servicio a su país si se dan el tiempo para trabajar en la investigación que he indicado aquí, y así poner al alcance de sus correligionarios las verdades de oro escondidas en los Vedas y Shrutis, por medio de una presentación que inevitablemente ejercerá un influjo benéfico sobre las mentes de la generación actual, para quienes son repugnantes las organizaciones esotéricas estrechas y fanáticas, como los textos explicativos de los libros sagrados hechos por ortodoxos intolerantes llenos de prejuicios de castas.

Ahora, cuando esta generación está siendo animada por el noble sentimiento de una verdadera Nacionalidad y plena del deseo de unión

y progreso sin explotar a nadie, en vez de continuar con divisiones y estancamientos, ruego a los Grandes Seres de la Jerarquía les otorguen segura luz y ayuda en lo religioso y en el bienestar social, guiándolos muy pronto hacia un gran progreso.

Om Tat Sat.

S. SUBRAMANYA IYER

Septiembre, 1917.

La Asamblea de los Jerarcas. Su trabajo y doctrina

por R. Vasudeva Row

Presidente de la organización externa del Suddha Dharma Mandalam y
Vakil de la Corte Suprema de Justicia de Madrás y Travancore.

LA ORGANIZACION DEL SUDDHA DHARMA MANDALAM, ES LA ASAMBLEA DE LOS JERARCAS SIEMPRE OCUPADOS EN PROCURAR EL BIENESTAR UNIVERSAL

El género humano, el supremo entre los diversos tipos de vivientes que habitan el mundo visible, se distingue también de los demás seres creados, a causa de la innata naturaleza constitutiva del hombre, la cual es susceptible de un incesante desarrollo, y a causa de la facultad de su conciencia con la cual él se esfuerza, de continuo, por alcanzar el ideal. Es éste un ideal de perenne beatitud; y aún el seguimiento mismo de este ideal es acompañado de una alegría más o menos grande, según sea la calidad de los medios empleados en la búsqueda. Cada uno de nosotros, por muy débil que sea de visión y lento en seguir la investigación, acaricia una vehemente, aunque vaga aspiración de alcanzarlo y, al intentarlo, es grandemente influenciado por las infinitas vicisitudes del tiempo y del lugar. El mundo, en el cual tiene el hombre su existencia, también está sujeto a las mismas influencias, de las cuales la una reacciona en la otra; de manera que existe una *correlación entre el hombre y el yagat* o proceso del mundo. Esta correlación subsistente entre ambos es eterna y el esfuerzo que él despliega para alcanzar el ideal, es modificado de conformidad con esta relación. De esta manera el hombre, influenciando al mundo y siendo a su turno influenciado por éste, llega a menudo a considerar algún particular aspecto del ideal como de mayor importancia que los demás; por donde se desvía de lo que, de otra manera, habría constituido un propio y recto proceder. Varios males resultan de esta parcial preferencia, y mucha energía se gasta en contrarrestarlos; de lo cual se deriva un alejamiento respecto del ideal. A fin de que la humanidad, como un conjunto, no vaya a perder de vista el ideal y que los vacilantes peregrinos no vayan a descarriarse del sendero,

los Ancianos de la raza cuidan de nosotros con una conmiseración que sólo ellos pueden suficientemente demostrar, y por el ejemplo y la enseñanza, conservan siempre ardiendo la antorcha en forma que esté iluminado el sendero, el cual, faltando su resplandor, sería oscuro y su tránsito lleno de tristeza y vano. Los Libros Sagrados del Oriente se refieren en forma inequívoca a la Asamblea de los Jerarcas, siempre empeñados en procurar el bienestar universal. Son Ellos los benignos Guardianes que trabajan con incansable celo por la elevación de la humanidad, que *es su amada custodia*. Conocida de las gentes como Suddha Dharma Mandalam, esta Asamblea, que tiene su morada en medio de las florestas de Badari, situadas en los Himalayas septentrionales, consiste en muchos Mahatmas¹, Siddhas², Grandes Rishis³ y Videntes⁴ sacados de las muchas clases y colectividades de hombres sin atender a su estado o posición social, los cuales, prevaleciendo aquí gobiernan a los niños de la tierra. Entre los miembros de esta gran Jerarquía hay muchas mujeres que, por el ejercicio y las rigurosas disciplinas, han alcanzado el grado de Siddhas o adeptos, y continúan ayudando al bien universal. Esta Organización Esotérica reconoce por jefe a Bhagaván Naráyana; Yoga Devi, la personificación de su inefable energía o shakti, Ella es la divina ejecutora de su voluntad; y es su secretario Naradeva -porción de El mismo- como representante del género humano. Esta augusta Jerarquía lleva a cabo las órdenes del Santísimo Señor, y bajo su autoridad actúa la corporación de los Ancianos, quienes cuidan y dirigen a los aspirantes entre los hombres, a fin de que seguramente recorran la senda y alcancen el ideal de la aproximación al Absoluto (Brahma Samipya), por el cual, solamente, es dado alcanzar el éxtasis de eterna beatitud.

1 Grandes almas.

2 Maestros que han desarrollado completamente las facultades espirituales.

3 Instructores religiosos.

4 Seres que ven en los planos sutiles de la naturaleza.

EL TRABAJO DE LA JERARQUIA

La Jerarquía provee a las necesidades de los hombres de una manera apropiada al medio, en cuanto es modificado por las variaciones de tiempo y lugar.

Las gentes que habitan los diferentes países del globo no tienen reglas comunes de conducta, ni siguen en la práctica de la vida reglamentos similares o los mismos estatutos sociales. Los diferentes grupos de razas se caracterizan por sus diversos sistemas de fe y modos de culto; éstos no sólo son distintos, sino que a menudo parecen antagónicos unos respecto de otros; y con frecuencia, lo que en un tiempo ha constituido para una gente sus cánones y sus dogmas, en otro tiempo ha sido descartado por esa misma gente. A pesar de la ciencia y la cultura, vastos grupos de hombres han mostrado en el pasado y continúan mostrando en el presente marcadas tendencias, o a desentenderse de esas diversidades de fe y de práctica, o a adherir ciegamente a ellas; en algunas ocasiones tal adherencia conduce, a menudo, a la exageración de las mismas. No hay que buscar lejos las consecuencias de tal ignorancia o tal adherencia; la presente condición de la sociedad con sus divisiones en innumerables clases, castas, grupos, secciones y nacionalidades, es la cosecha que hoy día está siendo recogida como resultado del irracional prejuicio y de la pública ortodoxia sembrados e implantados en los días que fueron. Mas he aquí a los Jerarcas, que vienen en nuestra ayuda. Ellos nos recuerdan el correcto significado de las costumbres que nosotros hemos seguido o continuamos siguiendo. Dándonos Ellos instrucciones a fin de que entendamos el legítimo uso de las antiguas y las corrientes costumbres, nos capacitan para estimar la antigua y la presente usanza en su propio valor en toda la esfera de lo que puede ser conducente al bienestar del pueblo. Los Jerarcas promulgan nuevos usos que las gentes deben seguir, con la debida atención a sus necesidades, señalando al mismo tiempo, la perniciosa decadencia que resulta de

adherir a costumbres caídas en desuso; cuando tal usanza cesa, a su turno, de ser de ulterior beneficio para el pueblo, los Jerarcas formulan otra vez nuevas maneras y medios de encontrar lo que requieren las cambiadas condiciones. Ellos asimismo ordenan ritos religiosos y usos sociales en armonía con las necesidades del pueblo tomado como modelo; y también éstos son revisados por Ellos durante las épocas críticas.

El uso llamado a acrecentar el beneficio de la raza, se llama técnicamente **Dharma** y el que retarda tal provecho se llama **Adharma**; lo que es dharma para una clase de gente, puede ser adharma para otra y viceversa; así también lo que es dharma en un tiempo, puede llegar a ser adharma en otro tiempo y viceversa. Estos términos son relativos con respecto a la gente. Los Jerarcas adaptan algún dharma particular para el pueblo con la debida consideración a su utilidad durante el tiempo que corre. Uno que otro de los Jerarcas nace en medio de las gentes y promulga un nuevo sistema de ritos y usos sociales beneficiosos para ellas, por ese tiempo, o también influyen a uno o más de entre esas mismas gentes para publicar el necesario dharma. Sin embargo, cuando las personas están obsesionadas, para expresarlo así, por un adharma y obstinadamente persisten en él, siendo cegadas por el exclusivo apego a lo que puede parecer meramente agradable, pero que en el hecho es ruinoso para su bienestar y genuino provecho, el Señor mismo se encarna y establece el dharma en consonancia con la necesidad de la época.

Puede aquí declararse, que los Ancianos de la Suddha Dharma Mandalam están en conocimiento del cuándo y del dónde esas Divinas Encarnaciones se revelan al mundo en las épocas inquietantes de su historia. Su íntima ciencia los capacita, de tiempo en tiempo, para revelar a los hombres el santo advenimiento de estos poderosos seres y la naturaleza de la obra divina que van Ellos a realizar; y siempre ha sido costumbre de aquellos, el hacer preparativos para la santa venida por medio de severas leyes de discipulado, que los elegidos de entre los hombres soportan con alegre sumisión, de manera que el grandioso plan pueda ser realizado y la oprimida humanidad pueda continuar su progresiva marcha por la antigua y bien ordenada senda.

El **Sanátana Dharma o Suddha Dharma** como es llamado de otro modo, es la base en que se funda cada **dharma** y, mientras el primero es de universal aplicación y aceptación, el último es apropiado sólo a determinados tiempos y países. El Bhagavat Gitá es la revelación del Sanátana o Suddha Dharma en su integridad, mientras que las escrituras en boga entre las gentes que profesan las varias religiones del mundo, son sólo parciales exposiciones de él. La importancia de la una no puede ser excesivamente estimada, ni la de las otras menospreciada. Así la Jerarquía y su Jefe se hallan constantemente empeñados en la obra de elevar a la humanidad; y no es exclusivamente religiosa la actividad de la Jerarquía; las ciencias y las artes que tienden al bienestar físico de la raza, son otorgadas de tiempo en tiempo al mundo por los Jerarcas, ya mediante personal manifestación, ya mediante la inspiración de algunos individuos de entre los hombres. De hecho, el trabajo de la Jerarquía es de una importancia tan vasta como el mundo, es constante y produce frutos de universal bendición.

LA MANERA DE SU TRABAJO

Entre los muchos asuntos a que atiende la Jerarquía, uno muy principal es el gobierno del mundo, incluida la distribución de continentes y civilizaciones. Con respecto a la humanidad, el trabajo de la Jerarquía es de una naturaleza íntima. Mediante uno de los cinco grandes sistemas de las iniciaciones preliminares, un individuo es admitido como agente activo para cooperar en su trabajo y, para elevarse a sí mismo gradualmente hasta el nivel de la utilidad de Ellos para la humanidad. Para los que solicitan tal admisión, hay constituidas cuatro órdenes de discipulado que se denominan: Dasas, Tirthas, Brahmas y Anandas. Al Dasa, que es el primero que ha de ser recibido, estando iniciado por una de las cinco iniciaciones preliminares, se le da una disciplina que debe observar, consistente en ciertos cantos acompañados de místicas sílabas o palabras de virtud

que él debe entonar hasta que alcance un determinado estado; después de lo cual se le impone, si así él lo prefiere, llevar una vida de absoluto celibato durante la cual su disciplina experimenta marcados cambios en consonancia con sus progresos; durante este período es cuando comienza la meditación como una ayuda para la verdadera Raya Yoga. Pasado ese lapso, los Jerarcas gradualmente le confieren las grandes Iniciaciones conocidas como: Parthiva, Vayu, Sukra, Agni, Chandra, Aditya y Yoga Devi Dikshas. Estas iniciaciones le van acrecentando su capacidad para realizar la Divinidad o el Ser en sí mismo. Se tiene cuidado de su dieta y otras condiciones a fin de constituir sus varios cuerpos denso y sutiles con materia adecuada al ritmo de la intensa meditación y de la Yoga; durante estos cursos se indican al discípulo ungüentos y elixires que lo habilitan para luchar con la tensión que han causado en su organismo estas disciplinas. A menudo, su entrenamiento se lleva a cabo en secretas Yogashrams o capillas situadas en lo apartado de las florestas o las colinas y mucho más allá del alcance de los hombres. Andando el tiempo, el discípulo llega a ser un Raya Yogui y, cooperando con los Jerarcas en el trabajo de elevación de la humanidad, se levanta al nivel de los Adeptos y aun a más altos estados.

Aquí es necesario notar que las siete grandes Iniciaciones de que hemos hablado, son impartidas solamente por Bhagaván Naráyana, conocido también como Kumara y Dakshinamurthy, representando respectivamente los aspectos de Maha Vishnú, Maha Brahmá y Maha Shiva. Aunque en el mundo exterior el acto de la iniciación sea ejecutado por alguna persona debidamente autorizada para hacerlo, cada iniciación individual, cuando tiene lugar, es directamente impartida bajo la inmediata superintendencia de Bhagaván Naráyana en uno de los tres grandes aspectos arriba mencionados; por obvias razones con frecuencia se hace caso omiso de la presencia física del discípulo en ciertas grandes ocasiones. Los métodos disciplinarios impuestos por los Jerarcas de la Suddha Dharma Mandala proporcionan lo necesario para un bien orientado y gradual adelanto por segura vía, y de esa manera precave del peligro de un forzado desarrollo; tal disciplina que facilita un seguro progreso

es la verdadera Raya Yoga y es impartida al aspirante en conformidad a la inalterable base del antiguo sistema, cuyo secreto es de la exclusiva propiedad de los Jerarcas de la Suddha Dharma Mandala; a la prudencia de los mismos queda enteramente el determinar cuándo pueda confiársele a un aspirante la práctica de la disciplina. Sólo Ellos pueden iniciar al aspirante en el misterio de ésta y nadie sino Ellos pueden guiar al discípulo segura y rectamente; y aunque el progreso depende de su celo y esfuerzo, la ayuda de los Jerarcas sigue siendo indispensable, porque sólo Ellos pueden revelar los peligros y la manera de evitarlos.

Además de conferir las iniciaciones y formular las especiales disciplinas, ritos, y la investidura de las sílabas místicas para cada particular tipo de hombres, los Jerarcas facilitan la realización de la Divinidad en el hombre, revelando la antigua ciencia cuya custodia a Ellos fue confiada. Esto lo hacen poniendo ciertas ocultas escrituras de su propiedad al alcance de discípulos en quienes se pueda confiar, o explicando, mediante comentarios o de otra forma, el significado esotérico de las escrituras ya existentes.

LA DOCTRINA DE LA SUDDHA DHARMA

La Dharma, como ha sido anteriormente declarado, conduce al creciente beneficio de la raza. Cierta **dharma** que conduce al bienestar solamente por particulares períodos de tiempo, para determinadas clases de hombres y fructifica en especiales beneficios, está limitada en su operación; al contrario, la **dharmā** que conduce al provecho sin atender a las vicisitudes de tiempo, lugar y personas, es de aplicación universal. Estos dos aspectos de **Dharma** son conocidos como **Asuddha** y **Suddha** respectivamente; la eficacia de la primera, como quiera que pueda ser limitada, es debida únicamente a que se basa en la segunda, que es, por decirlo así, su mismo centro de vida; la primera hace referencia principalmente al aspecto de la materia y de la forma, o al aspecto de la vida y de la

fuerza, mientras la segunda hace referencia al aspecto universal o trascendental. Asuddha Dharma es, en suma, sólo un limitado aspecto de la Suddha Dharma, que es a un mismo tiempo universal y eterna. *La Suddha Dharma se refiere a la unidad, mientras que la otra a uno o más aspectos de esa unidad.* La Suddha Dharma es la doctrina substancial de todas las religiones y, tratando las relaciones del espíritu con la materia como un todo, adopta el punto de vista trascendental o Bráhmico. La excelencia de la Suddha Dharma está en que, como tal, es aplicable a todos los hombres en todos los lugares y todos los tiempos; el ejercicio de la Suddha Dharma confiere a cualquiera que lo practique una permanente felicidad, y no sólo lo capacita para alcanzar prosperidad física, sino también lo ayuda a adquirir una más alta excelencia espiritual. Una práctica general de la Suddha Dharma por las gentes, está destinada en razón de su misma naturaleza, a efectuar en medio de las diversas masas de la población mundial, una saludable comunidad de parentesco, de fe, devoción y culto.

La debida práctica de la Suddha Dharma implica, entre otros aspectos, *una correcta ejecución de los actos.* A fin de que un acto dado pueda ser correctamente ejecutado, el *conocimiento* de los medios y maneras de hacerlo, es lo primero y más esencial; una inclinación a hacer un acto, acompañado de una *resolución* de hacerlo, es en segundo lugar esencial; y lo es en tercer lugar su real *ejecución*. En caso de faltar alguno de estos esenciales requisitos, un acto no puede ser debidamente ejecutado. Si uno sabe como se hace un acto, pero no está inclinado o resuelto a hacerlo, el acto no puede ser debidamente ejecutado, aunque un intento fuera hecho para ejecutarlo; en caso de que uno desee intensamente hacer un acto, pero ignore los medios y maneras de hacerlo, el acto no puede ser debidamente ejecutado, aunque un intento fuera hecho para ello; en caso de que uno conozca los medios y maneras de hacer un acto y esté asimismo inclinado a hacerlo, pero no lo hace, el acto no es ejecutado; en otras palabras, debido *conocimiento, inclinación y acción* son necesarios y esenciales requisitos para la propia ejecución de cualquier acto; de nuevo, en otras palabras, los elementos esenciales de cualquier acto

incluyen, entre otras materias, un apresto intelectual, uno mental y uno físico; así puede quedar establecido como postulado, que cada acto es la síntesis del conocimiento, del deseo y de la acción. Cuando estos tres elementos operan, pero uno o más de ellos faltan a la plenitud de su norma, el acto, aunque sea ejecutado, falta en ese grado a su perfección. Una vez que un acto ha sido así debida y completamente realizado, el hombre que lo ha hecho no tiene ya que volver a empeñarse él mismo en hacerlo ulteriormente; lo que no sería de esa manera, si él hubiera meramente hecho el acto sin atender a la perfección de éste. Cuando un definido acto es así cumplido en su integridad, la persona que de esa manera lo ha ejecutado, no teniendo que hacer algo ulterior a la ejecución de él, puede considerarse que se ha librado de la necesidad de hacer aquel acto. El verdadero abandono de la ejecución de cualquier acto es sólo compatible con la completa ejecución del mismo, y tal abandono es llamado técnicamente **sannyasa**; en otro término sannyasa es la plenitud alcanzada por la justa ejecución de cualquier acto; sin tal plenitud, no puede haber abandono de la ejecución de acto alguno, cualquiera que sea. El hombre está perpetuamente empeñado en la ejecución de una clase de acto u otra -de hecho no puede estar de otra manera- y una vez reconocida la necesidad respecto a la justa plenitud de la ejecución de los actos, llega a ser fácil asegurar la cesación de la necesidad de ejecutar un acto repetidas veces, y esto se obtiene únicamente recurriendo al justo complemento de la ejecución de aquel acto. Habiendo una persona tomado a su cargo el hacer un acto, a menos, y hasta que lo ejecute, permanece atada, por decirlo así, a la ejecución de aquel acto; la liberación de esta atadura es *sannyasa*. Se dice que sannyasa es la primera necesaria etapa de purificación en la vida del discípulo. Por penetrante que sea esta atadura que traba una persona a la ejecución de los actos, es aún más penetrante aquella que encadena a los hombres al anhelo por el fruto de su cumplido acto. Muchas veces el discípulo puede esforzarse por romper los invisibles eslabones de esta cadena adamantina; más sólo cuando los actos son justamente ejecutados sin atender al personal o egoísta interés, sino con la mira del interés universal, es

cuando empieza la relajación de esta cadena; los eslabones se rompen a pedazos cuando el motivo de toda la actividad que él puede desarrollar es la necesidad de ejecutar la acción como es apreciada desde el punto de mira universal. A medida que el egoísmo o el propio interés disminuyen, los actos son ejecutados debidamente, puesto que estos han de ser ejecutados para el bien del mundo. La disposición al servicio y al sacrificio es entonces, la predominante en el discípulo; el provecho que, como una consecuencia resulta de tal servicio y sacrificio, no avasalla al aspirante, porque él lo busca no para sí mismo, sino por motivos del mundo en general. Este desapego por el fruto de los actos cumplidos se llama técnicamente **tyaga**. Renunciando al fruto para uno mismo de los actos cumplidos, tyaga es alcanzada; de tyaga proviene el liberarse enteramente de toda acción; tal tyaga se dice que es la segunda necesaria etapa de purificación en la vida del discípulo. *Sannyasa* y *Tyaga* capacitan a éste para desenvolver en él una gustosa disposición al perfecto servicio del mundo; el postulante reconoce la necesidad universal del servicio y lo hace perfectamente con la profunda convicción de que nada es digno de ser hecho que no sea para el bien del mundo. Ese incesante servicio constituye su sola incumbencia. La ejecución del servicio del mundo sobre este trazado es el paso de que hay noticias en las escrituras de la Suddha Dharma Mandala como del Gran Sendero Austral.

La cualidad principal para caminar por el Sendero Septentrional consiste en la buena disposición y capacidad del alumno para entregarse al servicio del mundo, en tanto cuanto él sea capaz de rendirlo, siendo, no obstante, su actitud respecto a todo servicio, la de tyaga que es la sola verdadera renunciación. La meta para ser alcanzada por el discípulo que camina por el Sendero Septentrional, es la realización de la omnipresencia de la Divinidad. El primer paso hacia esa realización es el conocimiento de la Divinidad en cuanto escondida en el corazón del discípulo, después de lo cual prima en él la convicción de que la Divinidad siempre se halla escondida en el corazón de todo. Los medios para esa realización constituyen el Raya Yoga, para cuya debida práctica es imperativa la pureza de alimento

y bebida. El aspirante comienza su peregrinación por el Sendero Septentrional siendo consagrado bajo uno de los cinco sistemas de iniciaciones preliminares; después de la necesaria probación, durante la cual él practica **yapa** (entonación de cánticos sagrados junto con las sílabas místicas que son prescritas para su disciplina probatoria) y **Saguna Dhyana** (meditación en la Divinidad bajo su aspecto de forma concreta, como ayuda para el verdadero Raya Yoga); se le otorga la Ekákshara o Letra Sagrada (que es distinta para cada discípulo) bajo la benigna e inmediata dirección de Bhagaván Naráyana; al ser entonada esta Ekákshara junto con los sagrados cánticos y las místicas sílabas, los sutiles átomos de sus muchos cuerpos, físico y sutiles reconstituídos con la pura y científica dieta, empiezan a vibrar con ritmo a la luz del Ser que brilla adentro. Al alcanzar esta etapa de su sendero, le es impuesto un estricto celibato a fin de confiarle otras más altas disciplinas de la Raya Yoga. Durante la Raya Yoga, la meditación se hace principalmente sobre los aspectos sin forma (Nirguna) y trascendental (Suddha) de la Deidad. Un considerable progreso en tal meditación habilita al discípulo para alcanzar con feliz éxito los estados de los genuinos Dasas, Tirthas, Brahmas y Anandas, que son las cuatro órdenes principales del discipulado. Una después de otra, son conferidas a tiempo las siete grandes iniciaciones, capacitando al aspirante para elevar su conciencia a los planos de mundos superiores que son invisibles para los ojos materiales. Esto se lleva a cabo por la creciente facultad que el discípulo adquiere para funcionar en sus cinco cuerpos sutiles: Annamaya Kosha (el denso, pero puro cuerpo físico), Pranamaya Kosha (el cuerpo emocional), Manomaya Kosha (el cuerpo mental), Vigñanamaya Kosha (el cuerpo cognoscitivo), y Anandamaya Kosha (el cuerpo glorioso); en este punto el discípulo, ya un Yogui, se coloca ante la inmediata presencia del Atma o Ser en él, el cual preside cada uno de los susodichos cuerpos y se llama por orden Akshara, Yiva, Atma, Paramatma y Purusha. Cuando se desarrollan las facultades de su visión, él comprende la **tatwic**, o constitución elemental del cosmos. Enormes vistas de conocimiento se abren ante él y su visión abraza un rápido resplandor, si darse puede, del infinito espectáculo

del universo moldeado y plasmado por los Grandes Jerarcas Cósmicos de los Siete Rayos Primarios y la Gran Jerarquía bajo los mismos. El cosmos con la Jerarquía Cósmica y los Jerarcas y todo lo que con ellos se relaciona, no son sino un **amsa**(fragmento) de Brahman(Dios).

Brahman abraza infinitud de Cosmos, y cada cosmos rebosa de *vida, energía y materia*. El mutuo juego de la vida y la materia puede explicarse sencillamente así: Se dice que Brahman tiene dos cuerpos, el uno llamado *Atmico*, es decir, espiritual, y el otro *Anátmico* o prakrítico, es decir, material; ambos estan eternamente relacionados y su recíproco juego es incesante e infinito; la energía o poder que facilita este mutuo juego, se llama *Shakti*. Por derivación de la naturaleza misma de Brahman, la trinidad de Vida, Fuerza y Materia (**Atma, Shakti y Prakritti**, llamados en conjunto Vastu-trayam), es nota característica de cada átomo en el universo. Infinitas series de tales trinitades constituyen el universo. Lo material (Prakritti) de un universo es la suma de los veinticuatro elementos (**tatwas**) que, en armonía con sus variaciones de función, son clasificados en cuatro grupos principales, más o menos distintos en su proceder. Cada grupo es técnicamente conocido como **Tatwakuta**. Siendo **Avyakta** el más fino de ellos, constituye el primer grupo; las vibraciones de Avyakta son tales, que su ritmo permite la realización de la síntesis (Yoga) del Cosmos al Ser que funciona en él. El siguiente grupo en el orden de finura o sutileza, es llamado **Mahat**; las vibraciones de Mahat son tales, que su ritmo permite la consecución de infinita ciencia (Gñana) al Ser que funciona en él. El grupo llamado **Manas** es el siguiente en el orden de finura; las vibraciones de Manas son tales, que su ritmo permite la concepción universal de las ideas (Sankalpa) al Ser que funciona en él. El más bajo en el orden de sutilidad, es el grupo llamado **Indriya**; las vibraciones de Indriya son tales, que el ritmo de ellas facilita la ejecución de la acción(Karma) al Ser que funciona en él. El elemento de **Ahámkara** es tal, que trasmina todos estos cuatro planos de materia, pero él pertenece en su mayor parte al grupo Manas; es el elemento por el cual el Ser asume por el momento un estado de separación, una individualidad, por decirlo

así, mientras funciona en la materia. La constitución del hombre incluye todos estos grupos, pero es el grupo Indriya el estado en que él está principalmente alerta a sus funciones, como resultado del particular medio ambiente que es su propia estructura. La tendencia a expresarse uno a sí mismo exclusivamente en la acción exterior, es conocida como **pravritti** y la tendencia a abstenerse de ello, es conocida como **nivritti**; en otros términos, pravritti puede decirse que es la bajada a lo denso de la evolución del mundo, mientras que nivritti puede decirse que es el ascenso de allí; mientras que el rumbo de la primera es hacia lo analítico o lo separativo, el de la segunda es hacia lo sintético o lo trascendental. Upakrama y Upasamhara son respectivamente otros nombres para pravritti y nivritti. El Ser, mientras funciona en alguno de los cuatro grupos de materia, puede por ese tiempo estar empeñado en uno u otro de estos procedimientos. Ambos tienen un valor definido en la vida de un hombre y no debe éste apegarse exclusivamente a uno de ellos; así que aparezca la necesidad, cada uno ha de seguirse; sólo la disposición de seguir uno u otro podría ser la de un completo altruismo. Porque en la evolución del mundo, campean ambos, y el hombre, si aspira a sobrepasarlo, debe familiarizarse con ambos; cualquiera actitud personal o una actitud de egoísmo (swartha) tendrá por resultado en el hombre el de esclavizarlo a ella. **Pravritti y Nivritti** no inficionadas por el interés personal se dice que son Suddha y, de no ser así, Asuddha respectivamente; mientras que la segunda forja la cadena o la esclavitud, la primera viene a parar en la liberación.

La Vida del universo, como una parte de Brahman, se manifiesta en lo material de este en cinco grados de Divinidad conocidos como **Akshara, Yiva, Atma, Paramatma y Purusha**; y también en el hombre, como una parte del universo, la Divinidad está presente en los cinco grados y es realizada por él en proporción a su actuación en sus varios cuerpos: el Annamaya Kosha, etc. Los estados de la conciencia del hombre son distintos mientras funciona en los diversos cuerpos empezando desde el Annamaya Kosha y son llamados respectivamente *Yagrat, Swapna, Sushupti, Turiya y Turiyatita*. Aquí es digno de notar que, mientras la conciencia funciona en el

Anandamaya Kosha, donde la misma está en el plano del Turiyatita, el aspecto Purusha de la Vida Bráhmica es meramente reflejado; cuando el Yogui realiza directamente al Purusha, el cuerpo en su totalidad es abandonado. Mientras la conciencia está en el cuerpo mismo, puede elevarse al plano Turiya y realizar directamente el aspecto Paramátmico. El Ser es el mismo en todos estos estados, pero nuestra percepción de El en los diversos aspectos requiere esta variación de terminología.

Como resultado de la influencia del Espíritu en la Materia, es engendrada la Shakti o Maya, es decir la Energía o Poder. Esta Shakti es diversamente llamada, según esté engendrada en un particular grupo de materia influida por un determinado aspecto del Espíritu; así hay la Akshara Shakti, la Yiva Shakti, la Atma Shakti, la Paramatma Shakti y la Purusha Shakti.

Es mediante la *Shakti* como se desarrolla la evolución entera del mundo, siendo un resultado del mutuo juego entre el *Espíritu* y la *Materia*. Adoptando para estas energías un sistema de nombres algo diverso, denotando los términos de la función, como distintos de los de la naturaleza de la conciencia, la Shakti es triple: Gunamayi, Esha o Kalyani y Devi; los planos de la materia pueden también ser llamados de un modo semejante; y los aspectos del Espíritu que así funciona en los planos, son conocidos con los nombres de Pratyagatma o Samsaratma, Avataratma, y Paramatma respectivamente. Normalmente, estamos nosotros relacionados con Gunamayi Shakti; los grandes Seres que se encarnan entre los hombres en las épocas críticas del mundo para la elevación de la humanidad, actúan con la Esha Shakti. Todos nosotros tenemos en nuestros cuerpos la materia de todos estos grupos y, en pequeña escala, cada una de estas Shaktis. Así es posible para nosotros, por una adecuada dedicación, el funcionar en los diferentes cuerpos constituidos de la materia de estos grupos y, mediante una apropiada invocación a las varias Shaktis, el realizar los diferentes aspectos de Brahman. El hombre puede así aprestarse él mismo, para cada uno de los estados de vyavasaya o función en esta infinita evolución del mundo (Sámsara).

El comprometerse en la evolución del mundo con una actitud que es exclusivamente material o prakrítica y por ello solamente concreta, conduce al completo olvido del hecho de la inmanencia de la Deidad, y como resultado de ello, el hombre que sigue solamente los fenómenos externos, no hace sino seguir el pasajero fulgor de efímeros y brillantes espejismos; sólo persigue, sin poder alcanzar, la realidad; sólo busca, sin poder encontrar, la verdad; entre tanto él sufre un gradual menoscabo de su instinto superior. Por otra parte, dedicando su esfuerzo exclusivamente a la consideración del aspecto de vida de las cosas, él llega a estimar toda la creación revelada como un inútil panorama de pródiga ilusión; como consecuencia se deriva que él descuida las verdades del medio físico, y llega a ser a su tiempo una infeliz víctima del ascetismo de estéril abstracción. Las escrituras hoy en boga tratan exclusivamente uno u otro de los aspectos y, en cuanto tales, no son de utilidad en la plena consecución del ideal. Los aspectos Prakrítico y Atmico arriba referidos, ambos han de ser empleados por esencial necesidad, pues en el esquema de las cosas, *coexisten* ambos, Atma y Prakriti, Espíritu y Materia. La enseñanza de la Suddha Dharma es encaminada a la necesidad de reconocer a los dos desde el punto de vista trascendental, único que habilitará al discípulo para obtener el ideal (técnicamente llamado Paraprapti). Una constante aproximación (Samipya) a Brahman, que es la Gloria Eterna, es así asequible solamente con la incesante práctica de la Suddha Dharma.

Todas las instrucciones referentes a la actual práctica de la Raya Yoga, han de obtenerse directamente de las corporaciones debidamente constituidas; sólo sus primeros principios están redactados en libros, para provecho de los discípulos entendidos, y no es permitido publicar todos los libros; ulteriores cursos de la disciplina son enseñados oralmente al discípulo, si éste es digno. Tan profunda es esta enseñanza y tan vasto su sentido, que el misterio no puede ser demasiado pronto revelado a los no iniciados.

El estudio del universo en todos sus aspectos y sistemas, las leyes de su manifestación, de su ser y de su consumación, así como todo el misterio relativo a la Divina Intervención que lo conduce,

constituyen el Gáyatri; y la ciencia que expone el Gáyatri, es llamada la Yoga Brahma Vidya o Ciencia Sintética del Absoluto. Esta ciencia es la exposición de la evolución del mundo desde ambos puntos de vista, el analítico (Sankhya) y el sintético (Yoga); el sistema Sankhya, aquí mencionado, se llama también Suddha Sankhya a fin de distinguirlo del Kevala, o Nirishwara o Asuddha Sankhya, que es una negación de la unidad divina en la multiplicidad o diversidad de la evolución del mundo; mientras que Suddha Sankhya es así llamada en cuanto reconoce la unidad en la multiplicidad. La Yoga aquí mencionada, es la Suddha Raya Yoga como distinta de las otras formas de disciplinas, que imponen al engañado aspirante prácticas y observancias pertenecientes al **hatha yoga** y similares, cuyos métodos hacen invariablemente contraer al aspirante enfermedades incurables.

La Yoga Brahma Vidya como ciencia, se basa en la cuádruple o cuaternaria constitución de Brahma, a saber: Gñana, Ichchha, Kriya (Suddha Sankhya) y Suddha Yoga, que es la síntesis de esta trinidad de Suddha Sankhya; en consecuencia se llama por otro nombre **Tritwikatwa**, es decir, de lo triple y lo uno. Cada uno de estos cuatro es visto ulteriormente en seis aspectos o Dharmas, de los cuales cinco Dharmas son causales y el sexto es consecuencial; así, en conjunto, la Yoga Brahma Vidya trata de los veinticuatro Dharmas que explican en su integridad la naturaleza de Brahma, a la vez la revelada y la no revelada. Para expresar lo mismo de otra manera, tomando la Pranava o Palabra Sagrada **AUM** para significar a Brahman, puede decirse que la ciencia de la Yoga Brahma Vidya comprende el estudio de **Vyashti Pranava** (es decir, del Pranava en su aspecto distributivo o analítico), como también el estudio de **Samashti Pranava** (es decir del Pranava en su aspecto unitario, colectivo o sintético).

El Bhagavad Gitá de Sri Krishna es eminentemente la escritura de esta ciencia. En el antiguo campo de batalla de Kurukshetra, el Santísimo Señor, Bhagaván Naráyana, con la apariencia de Sri Krishna, habla a Nara, en la apariencia del anheloso guerrero y discípulo Aryuna; siempre hasta ahora hay necesidad de seguir en pos de esa ciencia, como él lo hizo, porque con tal seguimiento, la

humanidad antes de mucho ganará también la victoria; mal puede el hombre permitir la pérdida de esas lecciones, porque en cada corazón que palpita se encarniza la batalla de Kurukshetra y la Divinidad que habita en él como Gran Gurú conduce al entusiasta discípulo y guerrero a la gloriosa victoria.

Para que su enseñanza no sea recibida fuera de sazón, es preciso que cada uno de nosotros se ejercite vigorosamente, con el *pensamiento, la palabra y la obra*, en las ocho supremas virtudes: *tolerancia y compasión, tranquilidad y no ser ambiciosos, pureza y desinterés, no cansarse de servir al mundo y anhelo por el bien de todos los seres*. La cualidad Sátwica (como distinta de la Rayásica y la Tamásica) crea estas virtudes y nos conviene en el momento oportuno comenzar fomentando esta cualidad en cada fase de nuestra vida en medio de nuestros semejantes.

Ser iniciado en la Suddha Dharma Mandala es el primer paso en la recta orientación, y el discípulo a medida que sigue la dirección de los Superiores se torna cada vez más consciente de su progreso en el sendero y, a cada vuelta de éste, encuentra que la obscuridad no invade ya más su camino, antes bien, la luz alumbra por doquier; encuentra que su celo no deja de colmar la plena medida de la energía necesaria y que cada uno de sus esfuerzos es un próspero avance que lo coloca más cerca de la meta.

Sea con esos anhelosos discípulos la gracia de Bhagaván Naráyana, Yoga Devi y Naradeva, y a ellos venga siempre la de los Ancianos de la Suddha Dharma Mandalam con su infalible favor y bendición, por la cual es dado a los hombres alcanzar la Divina Victoria.

R. VASUDEVA ROW

El Suddha Dharma Mandalam

por R. Krishnaswamy Row B.A., B.L.

Vakil de la Corte Suprema de Justicia de Madrás y Travancore.

I

GENERALIDADES

En este mundo, compuesto a la vez de la creación animada y de la inanimada, existe una que es la mas noble de todas. Ella es el género humano; y el hombre es una creatura sometida a la influencia del curso del tiempo en que vive. El mundo, en el cual el hombre tiene su ser, esta también sujeto al curso del tiempo, y de ahí nace una correlación entre el hombre y el Yagat (proceso evolutivo del mundo). Siendo inherente a la naturaleza del hombre el estar siempre buscando el progreso, sus esfuerzos están constantemente influenciados por las condiciones del tiempo en que vive, así como su relación con el Yagat es eterna por causa de la correlación existente entre él y el Yagat. El adelantamiento o progreso buscado así por el hombre, puede clasificarse en tres grupos. Hay el Prakrítico o Material, por consiguiente mundano; el Atmico o Espiritual y el Suddha, el Puro o Absoluto. También es un hecho perfectamente comprobado que, para ayudar al hombre en sus esfuerzos hacia el progreso, existe un Dios Todopoderoso, y una Jerarquía para ejecutar sus divinos mandatos. Bajo esta Jerarquía hay un cuerpo de Hermanos Mayores y Mahatmas que observan y dirigen el curso de los aspirantes, que según sus grados de aprovechamiento, están divididos en cuatro grupos: Dasas, Tirthas, Brahmas y Anandas.

Esta Organización Esotérica existe eternamente para el bienestar y el debido adelantamiento espiritual de la gente sobre la faz del globo. Los miembros de esta Organización están siempre dedicados a la administración, para cada raza y país, de particulares leyes o aspectos de la verdadera religión, según lo requieran las ocasiones y circunstancias. Esta Asamblea, que tiene su morada hacia el norte de las florestas de Badari situadas en los Himalayas, consta de muchos Mahatmas, Siddhas (adeptos) y grandes Rishis. Entre sus miembros se encuentran individuos de todas clases y comunidades de la faz del

globo, independientemente de la desigual condición social aquí en el mundo físico. Entre ellos se encuentran también muchas mujeres, que por sus esfuerzos e intensa disciplina han adelantado hasta llegar a ser Siddhas (adeptos).

Esta Organización reconoce:

a **Bhagaván Naráyana** como su Jefe,

a **Yoga Devi**, personificación de todo Shakti (poder),
como ejecutora de Su divina voluntad, y

a **Naradeva**, representante del género humano,
como su Secretario.

A la existencia de esta Jerarquía, se hace alusión en casi todos los libros sagrados del oriente.

Es firme creencia de los teístas, que sostienen la existencia de un Dios Todopoderoso, que hay algo que trasciende la concepción de los cinco sentidos del hombre. Este algo es llamado Para Brahman. Este Para Brahman no es limitado por el Tiempo o el Espacio y no puede ser descrito propiamente. Aún más, Este es el que ha sido mencionado en las varias Escrituras como el que trasciende toda creación, pero que al mismo tiempo es causa radical de ella. La principal enseñanza de los Vedas es que la más noble aspiración de uno, consiste en hacer un vivo esfuerzo para realizar a este Brahman, ya que es El la fuente de toda Bienaventuranza.

El Tiempo, el Espacio, los Jerarcas, y el trabajo efectuado por la Jerarquía, no son sino las manifestaciones de este Supremo Brahman.

Los Jerarcas, siendo un Amsa (fragmento) del Para Brahman, están siempre dedicados a establecer las reglas del Dharma, de acuerdo con las condiciones del tiempo y el progreso general de la gente. Y es deber del género humano reconocer los cambios debidos a la marcha del tiempo y a otras condiciones, y adoptar aquellas reglas de conducta que sean dictadas por los Jerarcas encargados del gobierno del mundo. Por ejemplo, las reglas y leyes por las cuales el género humano se divide en varias castas o grados sociales, son aquellas que afectan solamente el cuerpo físico o exterior; estas

divisiones están basadas principalmente en la Satwica¹ y otras cualidades que son la necesaria consecuencia de la composición de los cuerpos. Las reglas que gobiernan tales divisiones, no son de aplicación universal, en lo que respecta a las condiciones de tiempo y lugar. Con el propósito de establecer las reglas que son de aplicación universal, la Jerarquía bajo la dirección de Bhagaván Naráyana, su Jefe, realiza su trabajo ora presentando nuevas leyes, ora explicando apropiadamente y publicando comentarios sobre las verdades existentes. Con este objeto, miembros de la Organización hacen su aparición en el mundo físico. En esta aparición los Hermanos Mayores, si ellos vienen a la faz del mundo por medio de una adelantada persona, hacen uso del cuerpo de ésta como de un vehículo para ellos mismos, sin atender al nacimiento o estado social de aquella. Cuando una persona se presta para esta misión, todos los poderes superiores del Atma, que hasta el presente estaban latentes en ella, son puestos en actividad, y la persona misma llega a ser un gran Vidente o Maestro, siendo así capaz de promulgar las leyes que la Jerarquía tiene la intención de exponer. Tales fueron los grandes maestros y fundadores de religiones del mundo. En ocasiones, cuando ello es absolutamente necesario, el propio Señor Naráyana aparece entre los hombres.

En su anhelo por el progreso, a menos que el hombre siga el **recto sistema de conducta** es para él imposible obtener cualquier clase de prosperidad.

Hay tres sistemas para realizar este fin y sus nombres están en armonía con la importancia de sus varios aspectos. Ellos son: **Prakrítico**, **Atmico** y **Suddha**. Cuando un hombre sigue aquel sistema en que la mayor importancia se atribuye al mero Prakrítico, es decir, al aspecto físico o de Materia y Forma de Brahman, él se está gradualmente alejando de todos los pensamientos del Atma o del Espíritu en él. Llega a ser, por decirlo así, un ateo. Todos los

¹ Satwa.

Existen tres cualidades de la materia:
Tamásica, Rayásica y Sátwica.

progresivos conocimientos y verdades del Espíritu en el hombre, son perdidos de vista. De un modo semejante, los que sólo siguen el sistema Atmico de pensamiento, atribuyen grande importancia al Espíritu en el hombre y pierden de vista el aspecto de la Materia. Para ellos la creación manifestada llega a ser una mera ilusión, y por tal motivo no pueden deducir de la misma los beneficios de la evolución material, medios necesarios para realizar verdaderamente el Espíritu en el hombre.

Por consiguiente, cada uno de los mencionados senderos, con las diversas escrituras que de ellos tratan, con las varias escuelas filosóficas propuestas por ellos, como es ahora evidente, no serían de provecho en el tiempo presente para el adelantamiento y progreso del género humano, desde que tal exclusivo desarrollo de cada uno conduce a un desequilibrado progreso. Mas, si el hombre anhela un desarrollo en todo sentido, hay que situarse en el punto de donde salen y a donde de nuevo convergen ambos sistemas. Este sistema, que trasciende los dos ya citados, es conocido con el nombre de Suddha, y es firme creencia de los Hermanos Mayores y otros Mahatmas, que el género humano puede seguramente progresar en todos sus aspectos con el estudio de los textos que tratan de este dharma y siguiendo las escuelas donde se exponen estas verdades. De acuerdo con lo que ellos proclaman, el origen y síntesis de todo, es conocido como Suddha Brahman; la literatura que versa sobre esta realización es conocida como Suddha Vidya (literatura); y el dharma, o religión que es necesario observar para esta realización es conocida como Suddha Dharma. Todas estas cosas encierra el Suddha Dharma Mandalam.

El *Upasya* u objeto de la meditación para los miembros del Suddha Dharma Mandalam, consiste en el Omnipotente y Omnipresente Brahman, el Absoluto, mediante cuya Divina Gracia existe el Universo. También se incluye la Jerarquía que existe para el apropiado gobierno del mundo. Los *Upásakas* son los aspirantes que están divididos en cuatro grados: Dasas, Tirthas, Brahmas y Anandas. Cada grupo tiene sus propias reglas de conducta y formas de meditación que han sido establecidas en varios textos, algunos de

los cuales están publicados y otros están en prensa. El *Upásana* consiste en la perfecta observancia de las reglas por parte de cada aspirante, en tanto que el *Upásana Sadhana* o ayudas para la aspiración, está constituido por el estudio de los varios libros de la orden. El aspirante es ayudado en su marcha hacia el progreso por diversas iniciaciones, en número de siete, que se llaman por orden decreciente de eficacia: Yoga Devi, Aditya, Chandra, Agni, Sukra, Vayu y Prithivi Dikshas.

En estas iniciaciones se dan al aspirante especiales formas de meditación. Se le enseñan también ciertas *Biyáksharas* (sílabas místicas). Con la práctica constante de la meditación y la apropiada entonación de las sílabas místicas que le han sido enseñadas, el organismo del aspirante llega a hacerse rítmico, y él mismo, por la realización de la chispa Divina en sí, es capaz de responder a la Gran Ley que rige el Universo entero. Las iniciaciones son dirigidas siempre por los tres grandes *Dikshacharyas* o los Maestros de Iniciación, conocidos como *Bhagaván Naráyana*, *Kumara* y *Dakshinamurthy*, que representan respectivamente los tres aspectos de *Maha Vishnú*, *Maha Brahmá* y *Maha Shiva* de la Trinidad Hindú. Simultáneamente con la Iniciación de un miembro en el *Mandalam* por el oficial a quien se ha dado poderes para ese patrocinio en el mundo externo, una Iniciación del discípulo es ejecutada en los planos superiores de la existencia por uno u otro de los grandes Maestros de Iniciación, y esta iniciación impartida por los Grandes Seres, constituye la principal del discípulo.

Una vez conferida una iniciación, queda asegurado el progreso ulterior del aspirante, el cual puede ya avanzar por sí solo, requiriéndose como única condición la debida observancia de las reglas de la disciplina.

Aunque no sea el caso propiamente análogo, sin embargo podría esto comprenderse mejor tomando como ilustración lo que sucede en una instalación eléctrica, que ha sido debidamente provista de alambres y sus circuitos adecuadamente arreglados: basta una simple conexión con la fuente principal de energía, para inundar de luz todo el lugar. Por otra parte, si hay una falla en los alambres o una

interrupción del circuito, es inútil cualquier cantidad o tiempo de conexión con la fuente principal. De un modo semejante, el sistema del aspirante debe ser armonizado de tal manera, que cuando una chispa de la Divina sabiduría o conocimiento se introduzca en él al tiempo de su iniciación, ella debe iluminar su entero ser.

Un perfecto estudio de la literatura y la filosofía del Suddha Dharma Mandalam, facilitará la comprensión de que el principio vital de todas las religiones no es sino uno y el mismo. Como resultado de tal estudio, cada miembro llegará a adquirir el convencimiento de que la presencia de la Divinidad en cada uno de nosotros impide que continuemos con las diferencias de raza, comunión y secta que ahora prevalecen, como basadas en los meros hechos de individual nacimiento y nacionalidad; de acuerdo con este ideal, cada miembro debe esforzarse por fomentar la fraternidad y la unión entre los hombres respecto a la aspiración espiritual y su realización. Cada miembro, sin contentarse solamente con el conocimiento del Suddha Dharma Mandalam, que encierra a un mismo tiempo la suma total de las saludables influencias que conducen al bienestar del mundo, debe además empeñarse de todo corazón por llevar a la práctica sus liberales principios; lo cual sólo es posible con un tesorero servicio a la humanidad, sostenido por la fuerza avasalladora de la convicción en el Suddha Dharma. Como un comienzo, debe cada miembro, además de purificarse a sí mismo de toda mancha física y moral, trabajar duramente por ser una fuente de influencia para el bien en su propio vecindario; su designio ha de ser difundir el conocimiento del Suddha Dharma entre sus cofrades tanto cuanto esté en su poder, de manera que los capacite para seguirla con una razonada convicción.

Para que los miembros puedan conocer los métodos de meditación y los sacramentos en uso en el Suddha Dharma Mandalam, se les aconseja que estudien bien el Yoga Dípika y el Sanátana Dharma Dípika. Para conocer la filosofía del Suddha Dharma, deben estudiar el Bhagavad Gitá y el Upodghatha con el Bhashya (es decir, la Introducción con el Comentario) por Hamsa Yogui.

En el sistema impuesto por esta escuela, no hay campo para desarrollos forzados, que son siempre funestos.

El desarrollo es espontáneo, y de aquí que el sistema enseñado sea la forma legítima del Raya Yoga.

En el sentido corriente de la palabra y conforme a la interpretación de los astrólogos, Raya Yoga significa un estado de abundancia y de poder semejante al de un rey. Lo que en substancia, resulta igual a la significación dada al término por el Suddha Dharma Mandalam. Porque el objeto de la disciplina de esta escuela, es que el Atma, fragmento de Brahman en el cuerpo humano, asegure sus regias prerrogativas esenciales. Además, el término “Raya” se deriva de una raíz que significa “brillar” y el sistema de Yoga es tal, que los velos que ocultan el Atma, cuya naturaleza es Luz, son disipados y la Luz brilla en todas direcciones. Y los aspirantes del Yoga Brahma Vidya que han tenido la fortuna de entrar en esta escuela, luego comprenderán, que han puesto sus pies en el peldaño más bajo de la escala que conduce a la más elevada meta y que la bendición de Bhagaván Naráyana, Yoga Devi y otros Jerarcas del Suddha Dharma Mandalam estará siempre con ellos.

II

LA JERARQUIA

(a) Su constitución

Antes de entrar a considerar la constitución de la Jerarquía, su Jefe y el trabajo de algunos de sus más importantes miembros, es oportuno notar que, sea el que fuere el nombre o calificativo dado al Jefe de la Jerarquía del Suddha Dharma Mandalam, el credo de esta Organización *no llega a ser sectario*, a la manera de otros sistemas dogmáticos, como el Sivaismo, el Vishnuismo, etc. Porque, si bien tales sistemas dogmáticos sostienen que los objetos de la aspiración o de la meditación son Shiva, Vishnú, etc., yerran al creer que éstos son el objeto Ultimo. A la inversa, el objeto de la aspiración de los miembros del Suddha Dharma Mandalam es el mismo Supremo Brahman, el Invisible y el Indefinible, y ellos reconocen al Jefe de la Jerarquía como un fragmento o la exterior y definida manifestación del Supremo, pero no la consideran como el Fin Ultimo. De aquí, mientras las demás creencias son limitadas en su doctrina y por lo mismo sectarias, la creencia del Suddha Dharma Mandalam las comprende todas y es, por tanto, universal.

Habiendo alcanzado la humanidad un grado de su evolución en la faz de este globo, apareció en éste Bhagaván Naráyana para guiarla hacia un grado superior. El, que ha bajado de las regiones del Maha Vishnú, está morando al presente en su Propia forma en las regiones de Uttara Badari. De Sí Mismo dice el Señor:

**Soy un fragmento procedente del Para Brahman,
radiante con su Luz y como Rishi, he venido a Badari
Vana desde Vishnú para la protección de este mundo.**

En otras palabras, El es el representante del Supremo, encargado del gobierno espiritual del mundo, y siguiendo una bien conocida costumbre de los representantes de apropiarse el nombre de sus representados, el Señor ha escogido para Sí Mismo el nombre de Naráyana, conocido calificativo del Supremo Ishwara o Señor.

El gobierna y protege el mundo a su cargo, con un poder y una capacidad semejantes al poder y a la capacidad del propio Supremo Ishwara, con relación a su Universo. Bhagaván Naráyana ejerce el más alto influjo sobre todo lo que concierne al mundo. Su advenimiento es para proteger a los que siguen los verdaderos principios y para establecer la verdadera religión. Con tal propósito, El ha bajado a nuestro mundo en compañía de Nara, un fragmento de El Mismo, Sri Yoga Devi, cuatro Manus y siete grandes Rishis o Jerarcas a cargo de los Siete Rayos.

Aunque conocido como Naráyana, El se ha manifestado como Dakshinamurthy y también como los Kumaras.

En una exposición del Sanátana Dharma Dípika encontramos que “Naráyana, Kumara y Dakshinamurthy son mostrados por los Srutis como los dispensadores de la Sabiduría. Bhagaván Naráyana es los tres y el antiguo”. Los tres son los Grandes Maestros de la Iniciación.

Dakshinamurthy es representado como un tierno niño bajo un gran árbol Banyan con el Mauna Mudra.

La bien conocida Sloka lo describe así:

Allá, sentados en la raíz del árbol Banyan, están los discípulos y el maestro; los primeros, viejos, y el segundo, joven. ¡Qué maravilla! el Gurú enseña con el silencio, y las dudas de los alumnos se desvanecen.

Dakshinamurthy es el maestro de aquella forma de Iniciación que enseña la verdad final.

El término Mauna significa la naturaleza del Absoluto, que sobrepasa toda expresión, y en este aspecto del Señor en que tiene el Mauna Mudra o el símbolo, El enseña la verdad final de la inseparabilidad; y Dakshinamurthy representa el aspecto de Rudra, porque El destruye la Avidya o ignorancia, la última cadena que hay que dejar caer antes que la evolución sea completa. La otra manifestación de Naráyana es como Nara y Naráyana; aunque uno mismo en esencia, ellos son dos en aspecto; Nara actúa como personero de la Humanidad en el globo, presentando a Naráyana las

particulares necesidades de la raza. También se manifiesta Naráyana como los cuatro Kumaras. Ellos representan la Gñana o el aspecto de la sabiduría del Señor. Se relacionan con la así llamada función Bráhmica o creadora. Comunicando ciencia a los aspirantes, el Señor en este aspecto, los capacita para recorrer el estrecho sendero de la liberación.

Manifestándose en estos tres aspectos, el Señor Naráyana ejecuta las funciones necesarias para el progreso de las diversas clases de aspirantes. Como Dakshinamurthy, El es el maestro de todos los Yoguiques que han renunciado al mundo y se hallan en el sendero de Nivritti. Es al Señor Naráyana en compañía de Yoga Devi a quien invocan los miembros del Mandalam, porque es sólo en este aspecto como El se constituye en Dispensador de la prosperidad espiritual y también de la material.

Asociados al Señor Naráyana se encuentran los cuatro Manús y los siete grandes Jerarcas conocidos como Sapta Rishis. Estos bajaron con El en su advenimiento a este globo. Los cuatro Manús son los que han entendido la significación y el sentido de todos los Vedas y Shastras, y siempre llevan a conocimiento del Señor las condiciones existentes y la particular naturaleza del Dharma que es adaptable a la época. El Sanátana Dharma Dípika se refiere a ellos llamándolos los cuatro Karyadarshis o Secretarios. Aquí hay que notar que el Manú del Manú Smriti, o el Código de Manú, en el cual se basan los principios de la Ley Hindú, no es ninguno de ellos. El es sólo uno de los descendientes en la más baja línea de uno de estos cuatro grandes Manús.

Los siete Jerarcas o los Señores de los siete mundos o rayos, son los funcionarios que también vinieron junto con el Señor Naráyana. Ellos se llaman respectivamente Nárada, Vamadeva, Kashyapa, Chandabhanu, Kaladeva, Subrahmanya y Devapi.

Entre éstos, Nárada es el Ser encargado de la sabiduría; Vamadeva responde del ajuste de esta Yoga Brahma Vidya en cuanto debe adaptarse a los varios ciclos y tiempos. Kashyapa es el director de los maestros del Yoga, mientras Chandabhanu prueba y examina frecuentemente cada cosa concerniente al trabajo del sistema del Yoga,

como es enseñado en el Mandalam. A Kaladeva compete la conservación de esta antigua ciencia, y él remueve todo obstáculo de la senda de su progreso. Subrahmanya¹ está empeñado en la efectiva difusión de la verdad divina por todas partes, desempeñando al mismo tiempo el oficio de purificador. Devapi, como representante de Naráyana, gobierna en este mundo y derrama la ciencia divina entre el género humano.

Cada uno de estos siete grandes Jerarcas tiene bajo sus órdenes diez y ocho personas como secretarios. Tomando una de cada uno de los siete cuerpos de secretarios, se forma un grupo, de manera que hay diez y ocho grupos de siete cada uno. Cada uno de tales grupos desempeña sucesivamente el oficio de los Sapta Rishis y lleva a cabo activamente el trabajo de sus respectivos jefes. Cada grupo desempeña por turno el oficio durante un período de mil Sankalpas (el Sankalpa es una unidad de tiempo compuesta de veinticuatro años). Al expirar el período en que el grupo décimo octavo ha tenido el oficio, el primer grupo lo toma otra vez y así sucesivamente. Este ciclo es mantenido mientras el Gran Ser conocido con el nombre de Bhagaván Naráyana, continúa teniendo la posición de Director de la Jerarquía encargada de este Globo. Cuando su ciclo, de 24.000 sankalpas, sea completo, El partirá de este mundo a otras esferas cuyos destinos habrá de dirigir, y con El partirán sus lugartenientes. Un nuevo Advenimiento tendrá lugar en esta tierra, y con El llegarán sus propios Oficiales, los cuatro Manús y los grandes Sapta Rishis.

También existen, en compañía del Señor, treinta y dos Siddhas que en virtud de sus propios esfuerzos, se han elevado al estado apropiado para recibir la influencia del Señor Naráyana, Nara, Dakshinamurthy y los Kumaras. Entre estos treinta y dos, hay seis en quienes predominan los principios femeninos, y son particularmente usados por Sri Yoga Devi como vehículos para comunicarse con el mundo exterior.

1 No se refiere a Sir Subrahmanya Iyer, que fue Presidente de la Alta Corte de Justicia de Madrás y que proclamó al mundo la existencia del Suddha Dharma Mandalam. Sólo por una coincidencia ambos tienen el mismo nombre.

La Jerarquía que tiene a su cargo el gobierno espiritual del mundo, está formada por Bhagaván Naráyana en sus aspectos de Dakshinamurthy, Nara-Naráyana, por los cuatro Kumaras, juntamente con los cuatro Manús, sus Secretarios, y los Sapta Rishis o los Señores de los Siete Rayos, en compañía de estos treinta y dos poderosos Siddhas.

(b) Los treinta y dos Siddhas (Siddha Nayakas)

Los Siddhas o Adeptos, son aquellos adelantados Grandes Seres que están siempre velando por el bienestar de la humanidad y todas sus actividades tienden a este propósito. Aunque en igual estado, el Mahatma se diferencia del Siddha en cuanto él mismo se dedica a su adelantamiento átmico o espiritual, mientras que el Siddha se ocupa en la causa de la humanidad. Un individuo será un Siddha o un Mahatma, según sea su trabajo a la sazón. Prominentes entre estos Siddhas son los treinta y dos que habitan en la región de Visala Badari. Durante la celebración del Plenilunio de Vaisakha, cada año, en Visala Badari como también en otras importantes ocasiones, el Señor Naráyana, Yoga Devi y otros que están presentes con sus propios cuerpos en Uttara Badari, participan en estas celebraciones cubriendo con su Poderosa influencia a uno u otro de los treinta y dos Siddhas que por sus propios esfuerzos se han tornado dignos de ello.

Estos se llaman, respectivamente:

Naradeva, Madhushyanda, Tepana, Navanáyaka(Kapila), Rangadeva, Devapi, Váyana, Yagnanandana, Narmada, Mokshadeva, Nárada, Rama, Yagnada, Nákshara, Yákshara, Chandrabhanu, Badara, Dasanatha, Rimkhana, Vanayékhana, Nandi, Nagaryuna, Tháni, Yávana, Yoganáyaka, Gishpati, Nandirát, Panasa, Tapahprabhu, Yeranda, Nandibhadra y Madhunatha.

**Namasté Naradevaya Namó Náráyanayacha,
Badari vana nathaya Yoginám patayé namah.**

Esta sloka, que todo miembro de la Organización repite a modo de saludo, aunque ostensiblemente se refiere sólo a Nara y Naráyana,

está compuesta de manera que cada letra inicial de cada una de las treinta y dos sílabas de que constan estos versos, es la inicial de los nombres de estos Siddhas en el orden arriba indicado. Cada uno de estos grandes seres está encargado de una tarea definida en cuanto al cuidado del bien espiritual de todos, en las diferentes partes del mundo.

El poderoso Siddha *Badara*, capaz de tomar cualquier forma a voluntad, recorre el mundo en forma de venado y asegura la pureza a todos los seres. *Rimkhana*, vestido con flotantes ropas y turbante, teniendo en su mano el Damaru (pequeñísimo reloj de arena en forma de tamboril), va por el mundo instruyendo sobre el Suddha Dharma a las gentes que se han desviado de él. *Gishpati*, el gran Siddha que generalmente permanece invisible, inspira a algunas personas de vez en cuando, y así da al mundo los códigos e impulsa los varios movimientos requeridos por los tiempos; en ocasiones, él mismo aparece entre los hombres para apoyar su propósito. *Vanajékshana* se ocupa en instruir a los varios grupos de Rishis por todo el mundo. *Madhushyanda* se ocupa en dotar de poder y eficacia a las Biyáksharas o sílabas místicas, que son de sonidos simples, en tanto que *Tepana* crea el poder de los Biyáksharas compuestos y los vigoriza. *Kapila*, el primero de los Navanáyakas o nueve señores, instruye al mundo en el curso de Pranayama. *Rangadeva*, siempre en éxtasis yóguico, se ocupa en otorgar eficacia a los varios Mantras. *Devapi*, el más noble de los Kshatriyas, gobierna en este mundo como Rey, y dotado de grandes poderes yóguicos, está siempre velando por el bienestar de los seguidores del Antiguo Dharma.

Váyana, el Adepto en la Ciencia de Kalachakra o los ciclos del tiempo, expone aquel conocimiento para utilidad de los discípulos. *Yagnanandana*, el Siddha que tiene a su cargo el Pitta o centro oficial del Mandalam, situado en la cordillera de Kolli de los Ghauts Occidentales, está siempre dedicado a la conservación y acrecentamiento de los poderes de los que siguen el verdadero Sendero. *Narmada* y *Mokshadeva*, dotados de grandes poderes yóguicos, moran en las montañas de Mahendra (cerca de la extremidad más austral de los Ghauts Occidentales) y, manteniendo

buenas relaciones con los Yakshas o Espíritus de la Naturaleza y Elementales, confieren el Siddhi conocido como Yakshini, o el poder de controlar estos Espíritus. *Nárada* se ocupa en el trabajo de acrecentar los poderes de los Sabios, de modo que ellos sean capaces de ejercitarse en la difusión de las doctrinas del Suddha Dharma. *Rama*, que es el poseedor del Hacha, está colocado cerca del oído de toda persona para impartirle los misterios del Pranava, la Poderosa Sílabas AUM¹. Los tres grandes Siddhas *Yagnada*, *Nákshara* y *Yákshara*, están siempre custodiando los principios del Dharma y siempre alertas para que éste no desaparezca en el mundo. *Chandrabhanu*, el gran Siddha encargado de la Ciencia de Swarodaya o Clariaudiencia y Telepatía, se ocupa en la Ciencia de los Aksharas o letras. Los tres Sabios *Nandi*, *Nagaryuna* y *Tháni*, son peritos en la Ciencia de la Alquimia y la Química; y *Yávana*, *Panasa* y *Nandibhadra* viajan a otros países y enseñan la Ciencia del Suddha Dharma de acuerdo con las necesidades del lugar. *Nandirát*, que reside en el supremo asiento, explica a los miembros del Mandalam sus deberes. *Yoganáyaka* tiene el cargo de proteger el Yoga Vidya o la Ciencia Sintética del Absoluto. *Tapahprabhu* instruye a los hombres sobre la realización del supremo Brahman -el puro, radiante e insondable. *Yeranda*, el gran Siddha, confiere a los Siddhas el conocimiento de aquella rama del Yoga que los habilita para viajar por el espacio. *Madhunatha* está presente doquiera en su cuerpo sutil y vela por el bienestar de la humanidad, y *Naradeva* el compañero de Naráyana, el príncipe de los Yoguis, es el director de todos los asuntos.*

Estos treinta y dos Siddhas sirven, como fue declarado más arriba, como Avesas o mediadores de la influencia de Bhagaván Naráyana, Nara, Kumara, Dakshinamurthy y Yoga Devi, y la distribución se hace así:

1. Pronúnciese OM.

* *Nota del editor:* No hay informes sobre el Siddha Dasanatha.

Para el Avesa de Naráyana: Hay seis Siddhas conocidos colectivamente como Váyera devas y Mukta devas. Estos seis son Madhushyanda, Rimkhana, Tepana, Rangadeva, Yeranda y Naradeva. Todos ellos son seguidores de la senda del Yoga, la Suma de Gñana, Ichchha y Kriya -Sabiduría, Voluntad y Actividad. Conocidos como Edhamanas, los dos principios, el masculino y el femenino se encuentran presentes en ellos, sirviéndose de uno u otro, según lo requiere la ocasión.

Para el Avesa de Naradeva: Hay cuatro Siddhas y son conocidos con el nombre de Ratnadevas. Ellos se llaman individualmente Devapi, Yávana, Panasa y Nandibhadra. Estos son solamente de principios masculinos y observantes de la senda de los Vanaprasthas y reyes.

Para el Avesa de Sri Yoga Devi: Hay seis Siddhas para este objeto y son conocidos por el nombre de Pravaladevas. Individualmente se llaman Narmada, Mokshadeva, Nandirát, Yoganáyaka, Madhunatha y Dasanatha; estos han adquirido el principio femenino que predomina en ellos, y son capaces de tomar cualquiera forma, a voluntad.

Para el Avesa de Dakshinamurthy: Hay cinco Siddhas para este propósito. Generalmente conocidos como Vaiduryadevas, existen bajo la forma de Siddhas y tienen en sí únicamente el principio masculino. Todos son Paramahamsas y se llaman individualmente Yagnanandana, Nandi, Nagaryuna, Tháni y Tapahprabhu.

Para el Avesa de los Kumaras: Hay cuatro Siddhas que son todos ellos buscadores de Brahman y célibes absolutamente en el curso de sus vidas. Se halla en ellos únicamente el principio masculino, y son denominados con el nombre de Pushpadevas. Sus nombres son Kapila el primero de los Navanáyakas, Yagnada, Nákshara y Yákshara.

Los otros siete son conocidos como Samánya Gurús, o simples Maestros, y son conocidos colectivamente como Padmadevas. Ellos son Badara, Gishpati, Vanajékshana, Váyana, Nárada, Rama, Chandrabhanu. Todos ellos son Sanyasines y Rishis.

Estos Grandes Seres son poderosos Siddhas y se encuentran en todos los países esparciendo el conocimiento del Suddha Dharma, y dirigiendo todos los eventos importantes de la historia del mundo. Además de éstos, de cuando en cuando otras grandes almas nacen en diversos lugares. Todos ellos participan de la naturaleza del Señor Naráyana y, estando profundamente versados en el Dharma, se consagran a la difusión del Suddha Dharma.

(c) La Morada

En los Himalayas, la enorme cadena de montañas que se extiende hacia el norte de la India, cuna de los Vedas y otros sagrados escritos, está situada una región conocida con el nombre de **Badari Vana**. Esta región, que es la sede de la Jerarquía del Suddha Dharma Mandalam, aunque en su conjunto conocida como Badari Vana, consta de tres diferentes partes conocidas como UTTARA (norte) BADARI, VISALA BADARI y DAKSHINA (sur) BADARI. De éstas, la Sur o Dakshina Badari se compone del templo o Badari Nath y los suburbios, lugar situado en el distrito de Garhwal de las Provincias Unidas de la India. El templo de Badari Nath está situado en la cúspide del mismo nombre, en los Himalayas, cerca de 23.000 pies sobre el nivel del mar. Es éste un lugar de peregrinación y es perfectamente posible para cualquiera persona llegar allá, independientemente de su adelanto espiritual. En dirección al occidente de Dakshina Badari, pero distante de ahí, está situada Visala Badari, la mansión de los Siddhas, Mahatmas y otros adeptos. Nadie consigue permiso de entrar a este lugar, ni nadie es capaz de trazar su vía, a menos que haya avanzado espiritualmente y sea, en opinión de los Hermanos Mayores, digno de tal admisión. Uttara Badari está situada al norte de Dakshina Badari y es el lugar en donde habita con su propia forma el Señor Naráyana, Suprema Cabeza de la Jerarquía. Este lugar es también conocido como Adi Badari y Yoga Badari, y la entrada a esta augusta residencia es extremadamente difícil y sólo los Siddhas y aquéllos que han alcanzado el estado de Mahatma, logran ser admitidos en ella.

Otro rasgo de esta región de Badari Vana es la existencia de un enorme lago de agua fresca, conocido con el nombre de Kusumakara. Las orillas de este lago son el punto de reunión de muchos Siddhas, y en un loto que ha brotado en las aguas del Kusumakara se sostiene Sri Yoga Devi, radiante y poderosa con el Yogadanda o la vara de yoga, en su mano.

Sentado bajo un banyano, a las orillas del lago, está el gran expositor conocido como Hamsa Yogui.

El nombre de Hamsa designa el oficio, de manera que cualquiera que tenga el oficio, es conocido como un Hamsa Yogui. Allí han estado muchos adelantados seres que han tenido ese cargo y son aludidos como Prachina Hamsas, o Hamsas pasados. El deber de Hamsa Yogui es interpretar las reglas de conducta y otras verdades de la Sagrada Literatura, a aquéllos que así lo deseen. Ellos llevan a cabo su trabajo siendo inspirados por Sri Yoga Devi, que es la Ejecutora de la voluntad divina de Bhagaván Naráyana.

Estas tres definidas partes de Badari Vana, están situadas de manera que forman rudamente un triángulo equilátero cuyo ápice está en Visala Badari, que está situada hacia el oeste de la línea básica que corre de norte a sur. Esta región consta de cinco aldeas: Bráhmala, Sankhala, Pámala, Kalápa y Shamballa. Las Ashrams del Señor Naráyana, de Nara, Yoga Devi, Dakshinamurthy y los Kumaras, están situadas entre las dos aldeas de Bráhmala y Sankhala, de las cuales se compone la parte septentrional, o Uttara Badari. La región de Visala Badari consiste en la aldea de Pámala. En ella habitan los treinta y dos grandes Siddhas, y es en esta región donde se hace anualmente la celebración del Plenilunio de Vaisakha, cuando los Jerarcas del Suddha Dharma Mandalam invocan bendiciones sobre el mundo. Durante tales celebraciones, el Señor Naráyana y otros Grandes Seres, se hallan presentes e influncian a uno u otro de los Siddhas. La Dakshina Badari consiste en las otras dos aldeas de Kalápa y Shamballa; y en el confín de estas dos aldeas conocida con el nombre de Chandra Sringa, a orillas del Ganges, está colocada la estatua del Señor Naráyana para recibir la adoración de la gente. Este es el templo moderno de Badrinath, situado en la cumbre del mismo nombre, a las orillas del Alaknanda, uno de los principales afluentes del Ganges.

Hay presentes en cada aldea, ocho oficiales: *El Rey, el Bibliotecario, el Médico, el Astrólogo y Astrónomo, el Expositor de los Secretos de todos los Shastras, el Iniciador de los Misterios del Dharma, el Maestro de los Ritos y el Sacerdote.*

Estos oficios son desempeñados por personas que, mediante sus propios y empeñosos esfuerzos, se elevaron hasta llegar a ser Siddhas y Mahatmas.

Los oficiales, según el orden de las aldeas son:

Aldea de Bráhmala: Yanaka, Hayagriva, Dhanvantra, Devalaka, Vespatí, *Vasíshta*, Kamalaksha y Vyasa.

Aldea de Sankhala: Dami, Markandeya, Nagaryuna, Somatirtha (nacido de una familia de trabajadores en metales), Maitreya, *Bhadraketu*, Dakshi y Dravida.

Aldea de Pámala: Bhadrasena, Rudradatta, Bharadwaya, Konkana, Pingala, *Swetaketu*, Yaimini y Bhuyanga.

Aldea de Kálapa: Maruta, Aswatthama, Kalayasa, Nila, Syonaka (Vaysia), *Dharmaketu*, Bhismatta y Kumbhayoni.

Aldea de Shamballa: Devapi, Sambuka, Palayana, Brihadbhanu (de la estirpe Chandala), Hamsa Yogui, *Vamadeva*, Kalpakara y Chandrasekara.

Cada uno de ellos esta dedicado a la noble tarea de proteger el bienestar de la humanidad. Todos son adeptos de los Misterios del Suddha Dharma. Estos en compañía de otros Siddhas, Mahatmas, Mahayoguis, Yoguis, Maharishis y Rishis, son los habitantes de la sagrada región conocida con el nombre de Badari Khanda.

Conclusión

El Suddha Dharma Mandalam es una Organización, con Bhagaván Naráyana a su Cabeza, reconstituída como tal en el Plenilunio de Vaisakha del año Nala, hace más de 12.000 años, en Visala Badari, un lugar situado hacia el norte de los Himalayas. El, atendido por Yoga Devi como única ejecutora de su divina voluntad, y por Nara, Su Secretario, y representante de la especie humana, preside hasta ahora la Organización y, con la ayuda de otros Siddhas (adeptos), establece las leyes para el bienestar y el gobierno del mundo. Esta es la antigua escuela que ha estado permanentemente enseñando los principios del Suddha Dharma: la verdadera religión. Ella da a conocer a sus estudiantes el único y verdadero camino para alcanzar la última meta de la existencia humana. Siguiendo con asiduidad el sistema de Raya Yoga en la forma en que es enseñado sólo por esta escuela, uno realiza la chispa Divina en sí y alcanza lo Supremo.

Hasta hace muy poco, la existencia de esta Organización fue celosamente ocultada al mundo en general, y sólo personas que eran lo bastante adelantadas para recibir enseñanzas especiales, fueron instruidas en el método del Raya Yoga de la Escuela. Pero en 1915, la Jerarquía estimó conveniente publicar que tal escuela florecía, como asimismo presentar ante el mundo la existencia de una Jerarquía encargada del globo, hecho que estaba siendo gradualmente olvidado.

Uno de los grandes deberes de la Jerarquía, es decretar el Dharma particular, apropiado para cada edad y ciclo durante el curso del tiempo en perpetuo cambio y la humanidad ha alcanzado el estado que necesita la promulgación del Suddha Dharma, que es el único capaz de satisfacer plenamente sus demandas. Suddha Dharma es lo que enseñan y conciertan los Jerarcas, como conveniente para los esquemas evolutivos en el plan de nuestro sistema solar y que ha sido encomendado a ellos llevarlo a efecto.

Entre otras, hay tres grandes verdades fundamentales en las que se basa el Dharma:

- 1) *La inmanencia de la Vida Una de Brahman;*
- 2) *La consiguiente Fraternidad Universal de la especie humana;*
- 3) *La existencia de una Jerarquía, encargada de guiar hacia la deseada meta a la humanidad en su evolución en nuestro globo.*

Los principios del Mandalam son notables por su universalidad, como que están basados en la Religión de la Sabiduría, que es la fuente única de todos los grandes credos en el mundo. Ellos esparcen entre los alumnos que frecuentan sus cursos, fidedignas informaciones respecto a la constitución de la Jerarquía, sus secciones y ramas, sus deberes y funciones, y los pasos que llevan al aspirante a los pies de los Maestros de la gran Sabiduría, que son los únicos capaces de conducirlos de lo irreal a lo real, de las tinieblas a la luz y de la muerte a la inmortalidad. Casi no hay necesidad de decir, que el conocimiento de estas vivificantes verdades no pueden menos de ser del más grande uso y ayuda cuando los asuntos del mundo parecen haber llegado a una situación por extremo crítica y el camino de salvación es todavía difícilmente perceptible.

Cualquier persona, sin atención a sexo, raza, credo o casta, y que reconozca las antedichas tres verdades, puede ser elegido para llegar a ser miembro de esta antigua Organización. Cada cual está habilitado y calificado para aspirar al Yoga Brahma Vidya, a fin de asegurar para sí la sabiduría, que constituye el medio para alcanzar la felicidad, así espiritual como material. Cuando ellos se tornen puros de vida, auxiliados por los santos Sacramentos, y sean bienhechores de espíritu, ellos serán ecuanímes y verán al único Yo reflejado en cada cosa. Para obtener esta meta, fue anunciada la existencia de esta Organización, a fin de divulgar entre los hombres el conocimiento y la práctica de este antiguo y benéfico Dharma. *Cada uno será bienvenido como miembro de la Organización, pero de su cuenta dependerá su progreso.*

R. KRISHNASWAMY ROW

Iniciaciones

en el Suddha Dharma Mandalam

por R. Krishnaswamy Row B.A., B.L.

Vakil de la Corte Suprema de Justicia de Madrás y Travancore.

INICIACIONES

Las notas que siguen fueron tomadas de una serie de disertaciones que, sobre este tema dio el Pandit K. T. Srinivasachariar, persona ilustre y erudita que estuvo en contacto con los Maestros del Suddha Dharma Mandala. Se tuvo la intención de publicar este trabajo en un folleto con el título de “Diksha”, en la serie de publicaciones del S. D. Mandala. Estos apuntes fueron revisados y corregidos por el Pandit y se les iba a publicar bajo el nombre del Pandit, como autor.

Introducción

Todo sistema filosófico que tenga por objeto guiar la conducta humana con miras a su progreso espiritual, debe necesariamente constar de cuatro partes constitutivas esenciales; cualquiera de éstas que falte, el sistema todo se volverá dogmático, a menudo irracional, rayante en la intolerancia, llegándose aún hasta el derramamiento de sangre.

Casi todos los sistemas religiosos existentes han omitido uno o más de estos cuatro componentes esenciales y de ahí que hayan degenerado, hasta haberse convertido ahora en mera fórmula externa, y con ello se ha privado a sus diversos adeptos de los medios para alcanzar el Conocimiento del valor de las Verdades Eternas, de las cuales los diferentes sistemas no son sino excrecencias, modificadas por las condiciones de tiempo y lugar. Este proceso degenerativo nos ha llevado, a su vez, al resultado inevitable de haberse originado múltiples conflictos humanos, con sus animadversiones y diferencias en cuanto a linaje, casta, creencias, nacionalidad y raza.

Cada una de las religiones que hay sobre la Tierra reconoce la existencia de Algo que posee todos los atributos divinos de Ser único,

inmaculado, inmortal, de innata pureza, eterno, etc., y cualquiera que sea el nombre que designe a este Algo, encontraremos que Ello constituye el objeto de realización, única finalidad del aspirante en el Sendero. De ahí que aquella rama de las religiones que trata de este Objeto Primario, impartiendo al estudiante alguna idea de Su Ser y Funciones, sea una de las partes constituyentes de cada sistema.

En sánscrito, tal rama de *estudio* se denomina técnicamente “**Shastra**” y ella trata, en toda su amplitud la naturaleza del Ideal de todas las humanas aspiraciones.

La parte siguiente se denomina “**Upásana**”, que literalmente significa *práctica*. Upásana significa todo aquello que conduce a la actualización de lo Supremo. Incluye, entre otras cosas, la Meditación, el Pranayama y todos los demás actos que conducen a esa realización Suprema de lo Eterno.

Hasta aquí tienen algo en común todos los diversos sistemas religiosos. Todos ellos hablan del Ser Supremo y también han establecido ciertos métodos, bajo condiciones adecuadas, conducentes a Su realización. Pero ninguno de ellos habla de las *experiencias* o “**Anubhava**”, que todo estudiante esforzado ha de encontrar en su sendero ascendente y que en cierto modo, le inspiran la confianza para proseguir en el recto sendero.

Los diversos sistemas tampoco hablan de las *iniciaciones* o “**Dikshas**”, que despiertan y ponen en pleno juego los poderes latentes inherentes al hombre que, de este modo, le ayudan en sus tenaces esfuerzos por su progreso espiritual.

Todo lo anterior lo encontramos únicamente en el Sistema Suddha de pensamiento. Ningún otro sistema trata de todo esto en una forma tan amplia y completa. El Suddha Dharma es el Dharma Unico y Eterno; todas las demás escuelas religiosas sólo son excrecencias sucesivas del Suddha Dharma, apropiadas a su determinada época y condiciones. Los preceptos del Suddha Dharma son las verdades eternas que constituyen la raíz de cada religión sobre la faz de la Tierra.

Existe una organización denominada Suddha Dharma Mandala, que es dirigida por los Grandes Protectores de la Humanidad, a fin de diseminar los preceptos del Unico y Verdadero Sanátana o Suddha Dharma. Esta organización tiene una Jerarquía de la cual Bhagaván Naráyana es el Señor. Ella existe únicamente para el progreso de la Humanidad, “Su amado cargo”.

Cuando un aspirante ansía actualizar el Supremo Brahman -nombre con que se designa al Objeto Primario en el Mandala- y ha resuelto seguir el Upásana tal como lo han establecido los Jerarcas del Suddha Dharma Mandala, se forja un nexo entre ese aspirante y La Jerarquía. Este nexo es indestructible, y siempre que el discípulo observe estrictamente las reglas de conducta que para su propia orientación han sido establecidas por los Maestros del Mandalam, su progreso queda asegurado. Los Maestros están eternamente ansiosos y atentos al progreso espiritual de cada aspirante; siempre los están ayudando, afirmándolos en su esforzada lucha.

Los métodos de disciplina de la Organización, han establecido un sistema gradual de iniciaciones por medio de las cuales el aspirante recibe una gran ayuda e impulso, aliviándose su trabajo necesario para alcanzar la etapa siguiente. Cada vez que tiene lugar una de estas iniciaciones, ella se realiza bajo las órdenes y supervisión directa del propio Bhagaván Naráyana.

La disciplina de la Escuela Suddha es para progresar en el sendero del Verdadero Raya Yoga, cuyo secreto está bajo el cuidado exclusivo de los Jerarcas del Mandalam. El progreso es gradual y, al mismo tiempo, dentro de la más absoluta seguridad. Corresponde a los Jerarcas juzgar de la elegibilidad del candidato a quien deberán impartirse dichos secretos, y Ellos en Su Divina Sabiduría, disponen para cada aspirante aquella forma de Iniciación que juzgan adecuada a su progreso individual. **Aunque el progreso sólo puede alcanzarse por el esfuerzo individual del discípulo, es indispensable Su ayuda**, pues Ellos son los únicos Custodios de los Secretos Místicos del Raya Yoga. Por consiguiente, la utilidad de las diversas iniciaciones depende únicamente de que se establezca cierta *unión* entre el aspirante y el Jerarca.

Ninguna de las diversas formas de iniciación de esta Escuela tiene efecto alguno si el Jefe Supremo de la Jerarquía no la ha sancionado y aprobado. Aún en el caso de iniciarse a un nuevo miembro del Mandala, no obstante que esa iniciación la realiza visiblemente una persona previamente designada por los Maestros del Mandala como Autoridad Iniciática Externa, la verdadera Iniciación la realiza alguno de los diversos Maestros que toman parte en la ceremonia. El acto ejecutado por la Autoridad Iniciática Externa es más bien cuestión de forma.

Varias son las clases de iniciación prescritas por esta Escuela y tan poderosos son sus resultados, que los Guardianes de estos Secretos Místicos procuran con todo celo preservarlos como tales. En las páginas que siguen se procurará dar detalles de lo poco que los Maestros han permitido trascender al público. El lector no dejará de impresionarse ante la finalidad e inmensidad del tema. Las fuerzas sutiles, aunque en apariencia insignificantes, cuando se las despierta son capaces de ejercer poderes estupendos

El mundo en que desenvuelve su existencia el hombre no es más que un pequeño fragmento del sistema solar que, junto con incontables otros sistemas solares, forma parte del Cosmos.

El Parabrahman o Supremo Brahman (Dios), abarca la infinitud del Cosmos, todo él rebosante de creación, tanto manifestada como inmanifestada. De ahí que los adeptos del Suddha Dharma sostengan que ***Todo es Brahman y que Todas las cosas son una parte Suya.***

Hablando en general, a Brahman se le atribuyen dos aspectos, a saber: el **Atmico** o correspondiente al Espíritu o Ser y el **Anátmico** o **Prakrítico** que corresponde a la Materia. Existe una constante interacción entre uno y otro aspecto; la Energía que facilita esta acción y reacción se denomina **Shakti**. Por lo tanto, tenemos que la naturaleza de Brahman consiste de Atma, Anatma o Prakriti y Shakti; dicho en otras palabras, Espíritu, Materia y Energía. Tal como ocurre en el macrocosmo ocurre también en el microcosmo; de esto se deduce que esta Tríada es característica de cada acción individual en el Universo.

La materia de que se compone el Universo consta de veinticuatro elementos, denominados técnicamente **Tatwas**.

Estos veinticuatro Tatwas comprenden:

***Los Cinco Karmendriyas** u órganos motores (pies, manos, órganos secretores);

***Los Cinco Gñanendriyas** u órganos sensorios (oídos, nariz, ojos, lengua y piel);

***Los Cinco Mahabhutas** o elementos primordiales (tierra, agua, aire, luz y éter);

***Los Cinco Tanmatras** o sea las medidas que dirigen las cualidades de los anteriores Mahabhutas (forma, sonido, olfato, sabor y tacto);

***Manas** o Mente - Emoción.

***Mahat** o aspecto cognitivo superior o intuitivo.

***Ahámkara** o principio Egoísta, por medio del cual el Ser, que funciona en la materia, asume temporalmente una individualidad separada, y

***Avyakta**, la materia indiferenciada y por consiguiente la más sutil.

Cuando el Ser o Espíritu, resuelve tomar forma, se encierra en la materia y de este modo, por Su propia voluntad, se somete a las limitaciones que caracterizan a esta materia con que el Ser se reviste.

Surge de esto una existencia condicionada o limitada, y en toda semejante existencia condicionada hay tres cualidades principales que sobresalen: estas se denominan **Gñana, Ichchha y Kriya**, o sea Conocimiento, Voluntad o deseo y Actividad. La suma de estas tres, sin las cuales no hay Vida posible, se conoce por Yoga. En consecuencia, la Vida presenta cuatro etapas perfectamente definidas de: actividad, deseo, conocimiento y Yoga. Esta última representa la síntesis de las otras tres.

Los veinticuatro elementos que componen la materia con que se reviste el Espíritu se dividen en cuatro grupos, según cual sea su capacidad de vibrar en debido ritmo con las cuatro etapas de la

existencia anteriormente citadas. Cada uno de estos grupos se denomina técnicamente un *Tatwakuta* (colección o agrupación de los Tatwas) y cada uno posee su característica propia. De estos cuatro grupos, el **Avyakta** es el más sutil, y cuando funciona en él el Ser, Este es capaz de realizar la naturaleza Sintética (Yoga) de todo el Cosmos que es, en esencia, de la naturaleza del Parabrahman o Supremo Ser, y una parte Suya.

El grupo siguiente, conocido por **Mahat**, es de materia menos sutil que la del grupo Avyakta y se adapta a la adquisición del Infinito Conocimiento (Gñana) por el Ser interno.

Los otros dos grupos, en el orden de sutileza de su materia constitutiva, son el **Manas** y el **Indriya** y están constituidos en forma que, cuando funciona en ellos el Ser, Este es capaz respectivamente de Ideación (Sankalpa) y de Acción (Karma) Universales.

Cuando el Ser comienza a funcionar en la materia formada por los veinticuatro Tatwas, se reviste de cinco vestiduras o vehículos. Estos se denominan: **Annamaya Kosha** (el cuerpo físico denso, pero puro); **Pranamaya Kosha** (el cuerpo emocional); **Manomaya Kosha** (el cuerpo mental); **Vigñanamaya Kosha** (el cuerpo cognoscitivo), y **Anandamaya Kosha** (el cuerpo de gloria).

El Ser que se manifiesta en estos cinco cuerpos o vehículos se denomina **Akshara, Yiva, Atma, Paramatma y Purusha**, respectivamente. El estado de conciencia del Ser actuante en cada uno de estos Koshas es enteramente distinto uno del otro; para cada uno de los cinco Koshas tiene un nombre diferente y éstos son, respectivamente: **Yagrat, Swapna, Sushupti, Turiya y Turiyatita**.

Cuando el Ser ocupa aquella vestidura o vehículo del cuerpo denominado **Annamaya Kosha**, el más denso de todos los vehículos, el Ser se denomina **Akshara**, el Imperecedero, y en este caso se dice que el estado de conciencia del hombre es **Yagrat**. El Upásana o meditación sobre el Atman practicada en este estado, conduce a la obtención de cuerpos hermosos y perfectos por los aspirantes. Este vehículo se compone de todos los Elementos Primordiales junto con los Tanmatras que los dirigen, y cuando éstos se han purificado por

medio del yoga, conducen a reencarnaciones más elevadas y a una evolución superior. Los aspirantes adquieren dominio propio y prosperidad y, por el Suddha Yoga, alcanzan suprema salud y felicidad. Por otra parte, cuando los diversos tatwas que componen este vehículo no son purificados por el Suddha Yoga, sino que continúan siendo asuddha o impuros, a causa del apego a los diferentes aspectos de la vida material, siguen éstos un curso descendente debido a que faltan en sus actos Sannyasa (impersonalidad de nuestra acción) y Tyaga (renunciación a los frutos de ésta).

El ***Pranamaya Kosha*** o cuerpo emocional, es más sutil que el anterior y el Ser que lo habita se denomina **Yiva**. Cuando una persona actúa en este plano se dice que su conciencia está en el estado de **Swapna**. En este vehículo tienen su asiento los centros de los cinco órganos motores (Karmendriyas); de ahí que Brahman sea adorado como el principio vital manifestado y el aspirante, por medio de los poderes que ha adquirido con la práctica del Pranayama, es capaz de recordar sus vidas pasadas; por el progreso constante llega a percibir y comprender en conjunto el curso progresivo que le ha sido trazado para su evolución.

El tercer vehículo o cuerpo del Ser se denomina ***Manomaya Kosha*** o cuerpo mental. Este es el asiento de los cinco Gñanendriyas u órganos sensorios a la vez que de la mente. El estado de la conciencia del hombre que funciona en éste se denomina **Sushupti**, y el Ser que ocupa este vehículo se llama **Atma**. Es realizable *únicamente* por medio de la meditación. Brahman concebido por el proceso ya mencionado aparece del tamaño del dedo pulgar, radiante cual muchos soles, en una aureola de oro. El aspirante es capaz de concebir a Brahman en todas Sus múltiples formas y Lo adora con todos Sus atributos propios y aquéllos que van asociados a la forma concebida. Por medio de los poderes así adquiridos, y perfeccionados éstos con la práctica de dicho Yoga, él es capaz de saber y comprender todo lo que ocurre en todas partes y en todo momento.

El cuarto vehículo del Ser se denomina ***Vigñanamaya Kosha*** o cuerpo cognoscitivo. Los elementos que constituyen este cuerpo son Buddhi y Ahámkara. Aquí resplandece el Eterno Brahman como

el **Paramatman** o Ser Supremo, y se le puede comprender únicamente por medio del intelecto. Los aspirantes que funcionan en este vehículo han elevado su conciencia al cuarto estado, o sea **Turiya**. Dotados ya de Sabiduría Divina e inteligencia Espiritual, logran comprender a Brahman como dotado de todas las cualidades de Omnipresencia, Omnisciencia y Omnipotencia. Pueden comprender la Verdad Eterna de que *Brahman lo es todo y que todo es de Brahman*.

El quinto y último vehículo y el más sutil de todos, se denomina **Anandamaya Kosha** o vehículo de gloria. Este se compone de la materia más sutil e indiferenciada. Este es, en esencia, Dicha Pura y aquí resplandece el Eterno Brahman como retraído de todo lo demás. Este aspecto de Brahman se denomina **Purusha**. El estado de conciencia del aspirante que funciona en este vehículo se denomina **Turiyatita**. Aquí Brahman se percibe como *la Raíz de todo*. En Sí mismo es sin raíz, Incognoscible, Impensable, Inefable e Indivisible. El Shruti logra enseñar esto solamente con la expresión “Esto no, Esto no”. El estado de conciencia aquí se denomina también **Suddha Samadhi**.

Por el ejercicio constante y sostenido se borran gradualmente todos los pensamientos y emociones propios de nuestra naturaleza inferior. La mente se pone cada vez más firme, y durante la meditación a menudo se aquieta del todo; en estos instantes la luz del Ser resplandece en todo su natural esplendor.

Cuando el aspirante ha logrado elevar su conciencia hasta este nivel, la Luz del Purusha la puede experimentar, pero únicamente reflejada. Esto se debe a que el cuerpo físico no se adapta a la realización directa del Purusha; si lo hiciera directamente y no ha llevado una vida de absoluto celibato y pureza, su cuerpo se desprenderá. Ocurre a menudo que cuando así se escapa su cuerpo, éste, que no puede resistir la tensión, queda inmediatamente convertido en cenizas.

La palabra sánscrita DIKSHA -Iniciación, proviene de la raíz **Dis** que significa mostrar, dar, etc. En realidad, esta palabra raíz se usa para denotar todo aquello que signifique alguna acción por medio de la cual se despierta cierto grado de conciencia que se hace

perceptible a uno u otro de los varios sentidos del hombre. **Upadesa, Adesa, Sandesa, Diksha**, éstas son algunas de las muchas palabras derivadas de esta raíz.

Aunque Upadesa, en su sentido técnico, significa la instrucción religiosa impartida a un ser para su progreso espiritual, ella es en esencia completamente distinta de Diksha, si bien esta última, en su aplicación general, sirve el mismo fin.

Si bien es cierto que en Upadesa ciertos hechos y experiencias **externos**, que hasta entonces habían permanecido imperceptibles a los sentidos físicos, llegan al conocimiento de éstos, en Diksha ocurre el *traspaso* de cierta cantidad de **Teyas** o partículas de materia sutil, y a consecuencia de lo cual se desarrollan las facultades latentes **inherentes** en la persona; y estas facultades, que hasta entonces habían permanecido dormidas, despiertan y entran en pleno juego; la persona que ha recibido la Diksha puede gozar ese supremo placer de la realización que sólo es posible comprenderlo plenamente por la experiencia personal, ya que las palabras son incapaces de describirlo.

Según los principios del Suddha Dharma Mandalam, las Dikshas son en número de siete y se denominan, respectivamente:

Parthiva	Diksha
Vayu	Diksha
Sukra	Diksha
Agni	Diksha
Chandra	Diksha
Aditya	Diksha
Yoga Devi	Diksha

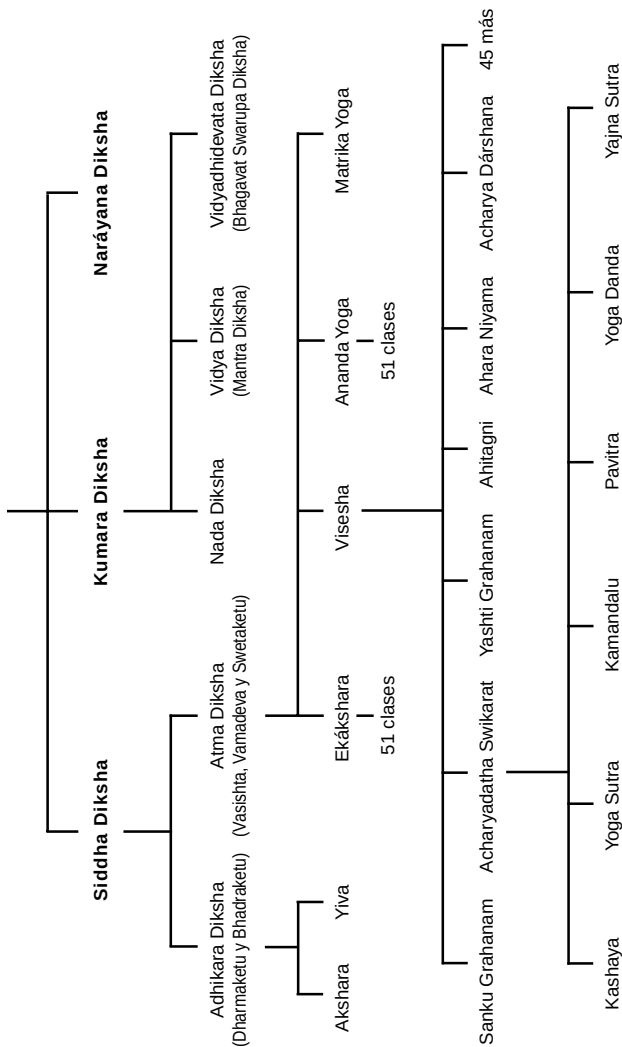
Estas diferentes Iniciaciones facultan al hombre para actualizar en proporción creciente, a la Divinidad o Ser que hay en él.

Toda la creación, manifestada e inmanifestada, ha sido dividida convenientemente en grupos; cada grupo se denomina técnicamente un **Rekha** o Rayo. Existen siete de estos Rekhas o grupos, y de ellos el “**Vasudeva Rekha**” corresponde al ser humano.

De las diversas categorías de Dikshas, aquella denominada **Sukra Diksha** es la que, generalmente, corresponde al Vasudeva Rekha. Por lo tanto, las páginas que siguen se ocuparán de la Sukra Diksha.

Las demás Dikshas tienen divisiones similares y subdivisiones idénticas. Un mismo plan rige para todas. Los nombres de las diferentes subdivisiones son idénticos y el método adoptado para las diversas Iniciaciones es igual. El resultado que se alcanza también es igual, pero su mayor o menor intensidad en cada ser depende del grado de receptividad y de la composición de la materia que constituye cada Rayo.

SUKRA DIKSHA



SUKRA DIKSHA

De los siete grandes tipos de iniciaciones es ésta la más adecuada al hombre. Se divide en tres ramas principales, denominadas respectivamente: **Siddha Diksha, Kumara Diksha y Naráyana Diksha.**

Nos proponemos dar algunos detalles de la Siddha Diksha únicamente, pues la Kumara Diksha corresponde a los discípulos avanzados y la última rama, llamada Naráyana Diksha, está destinada exclusivamente para aquéllos que ya han alcanzado el estado de Brahmas, o sea, la tercera división de los aspirantes de la Escuela Suddha.

SIDDHA DIKSHA

Esta es la primera de las tres ramas en que se divide la Sukra Diksha.

Cuando una persona es admitida como miembro del Suddha Dharma Mandala es ésta la forma de Diksha que recibe entre todas las Iniciaciones del grupo Sukra.

En el momento de recibir la Iniciación, se le transfiere un pequeño fragmento de las partículas más finas y sutiles del Prakriti o materia que compone el cuerpo del Iniciador, y esta verdadera transferencia de materia es lo que constituye la Diksha.

En virtud de esta transferencia de materia, se forja un nexo indisoluble entre el Discípulo y el Mandala representado en la persona del Maestro que participa en la Iniciación.

Siendo los Siddhas los que toman parte en las iniciaciones de esta serie y suyo el Prakriti que se transfiere, este grupo de iniciaciones se denomina Siddha Diksha.

El grupo de Siddha Diksha se divide en dos subgrupos, que son: **Adhikara Diksha** y **Atma Diksha**.

I ADHIKARA DIKSHA

Este es el primero de los dos subgrupos de Siddha Dikshas y se le define como sigue:

“Agarbhe Garbha Sampattih Adhikarah”.

(“Adhikara” consiste en la fertilización de aquello que es capaz de ser fertilizado y que, al mismo tiempo, está apto para tal fertilización).

De lo anterior se desprende que la Adhikara Diksha se puede conferir a aquéllos que están deseosos de ser iniciados y que, al propio tiempo, merecen tal iniciación. Por lo tanto, los requisitos necesarios parecen ser un sincero deseo de conocer la Adhyatma Vidya o Ciencia Sintética de lo Absoluto, acompañado de un verdadero interés por investigar el verdadero conocimiento.

Cuando el Discípulo ha satisfecho a su Iniciador de su sinceridad, se le inicia según su capacidad receptiva, en una de las diversas formas de Adhikara Diksha. El efecto de esa Iniciación es que tiende a despertar la conciencia del aspirante; pero como la acción de la Diksha se limita al Annamaya Kosha y Pranamaya Kosha únicamente, el resultado es que despierta la conciencia del Aksharatman y del Yivatman, respectivamente.

Ya se ha dicho anteriormente que durante la iniciación ocurre una transferencia de prakriti. Este fragmento prakrítico se describe como una chispa de Teyas, y cuando éste se introduce en el aspirante, se pone en contacto con uno u otro de los Koshas. En el caso del Adhikara Diksha, el Teyas se introduce ya sea en el Annamaya Kosha o en el Pranamaya Kosha.

Cuando la iniciación ocurre en el Annamaya Kosha del discípulo, éste tiene en su visión mental y en el momento de su

iniciación, fugaces visiones de árboles sagrados, ríos, montañas y otros lugares sagrados; de templos gopuram si él es hindú, de altas torres o minaretes si él es cristiano o mahometano. En cambio, si la iniciación ocurre en el Pranamaya Kosha, el discípulo no tiene tales visiones, sino que experimenta en ciertos casos una ligera inconsciencia, un desvanecimiento, cansancio nervioso o algún efecto semejante en su organismo físico.

El grupo de Siddha Dikshas con sus dos subgrupos de Adhikara y Atma Dikshas comprende cinco Iniciaciones Preliminares, que son: **Dharmaketu, Bhadraketu, Vasishta, Vamadeva y Swetaketu.** Las primeras dos corresponden al subgrupo de Adhikara Diksha.

Las diversas experiencias ocurridas a la persona que ha recibido la **Akshara Diksha** están resumidas en el siguiente Sutra:

“Aslithilam Brahma Mandalam”.

Aquí, la letra (A) representa al Prakriti o Materia; (S) el Sol y la Luna sin brillo; (Li) las Estrellas fulgurantes; (Thi) grandes Océanos, Lagos; (Lam) Lámparas encendidas en los santuarios.

El significado del texto anterior es que cuando una persona que ha sido así iniciada medita sobre el Brahma Mandala, simbolizado por un Loto blanco de innumerables pétalos, pasarán por su visión mental diversas escenas como las que representa el texto ya citado.

Una vez que haya tenido todas estas experiencias se dice que ha alcanzado el Akshara Sayujya, es decir, su conocimiento es capaz de retraerse del cuerpo físico o Annamaya Kosha, pasando al cuerpo interior más sutil, o sea el Pranamaya Kosha. Cuando ya es capaz de realizar esto, se olvida de todo lo que exteriormente ocurre, pues todos sus sentidos se han retraído y dirigido hacia su interior. Mirando, nada ve; escuchando, nada oye; carece del sentido del tacto. En este estado ni un alfilerazo le hiere.

Este estado de conciencia que se alcanza por el Akshara Sayujya, debe diferenciarse del que se obtiene por la práctica del Hatha Yoga. El mismo resultado puede también alcanzarse cuando una persona está bajo los efectos del cloroformo o de algún otro anestésico local o general. Pero las experiencias anteriormente narradas y que están

resumidas en el ya citado texto, solamente puede obtenerlas aquél que ha alcanzado el Akshara Sayujya después de haber sido iniciado en la forma Akshara del Adhikara Diksha.

Por otra parte, cuando el Teyas se pone en contacto con el Pranamaya Kosha, la forma de iniciación se denomina **Yiva:**

La persona que ha alcanzado el Akshara Sayujya después de haber pasado por los diversos estados de la forma de iniciación anterior, o que, en el momento de su primera iniciación, el Teyas se pone en contacto con el Pranamaya Kosha, sus experiencias son las siguientes:

(1) Oye sonidos. Estos sonidos se sienten como provenientes de su interior y son similares al retintín de un cencerro, al sonido de un gongo o de una gran concha, al ruido de truenos, o melodías de alguno de los diversos instrumentos musicales. Cuando el discípulo oye estos sonidos ello indica que puede practicar el Swarodaya o arte de la clariaudiencia y que él está apto para practicar el Matrika Yoga.

(2) A medida que avanza en sus meditaciones ve él un cuerpo de mucho brillo, que no asume forma definida; aparece como una masa iridiscente.

(3) Finalmente, alcanza él un estado en que puede con sólo cerrar los ojos concebir, sin el menor esfuerzo, una imagen del Loto que lleva dentro de sí. El loto aparece perfectamente natural y en todo su esplendor, con aromas, etc. Este estado se denomina “Swabhava Aravinda Samathitih”, o sea, el estado en que el Loto aparece con toda naturalidad.

Cuando el discípulo alcanza este estado, ya ha llegado a la plena perfección que podría alcanzar bajo el Adhikara Diksha, y se encuentra apto para recibir las formas aun más elevadas de Dikshas.

II ATMA DIKSHA

Este es el segundo subgrupo de las Siddha Dikshas.

Ya hemos dicho que el grupo de las Siddha Dikshas con sus dos subdivisiones de Adhikara Diksha y Atma Diksha comprende cinco Iniciaciones Preliminares, que son: Dharmaketu, Bhadraketu, Vasishta, Vamadeva y Swetaketu. Las dos primeras corresponden a la subdivisión de las Adhikara Diksha; las últimas tres son formas de iniciaciones preliminares de la subdivisión de la Atma Diksha.

La Atma Diksha comprende varias formas de iniciaciones que, según su orden, se denominan: **Ekákshara Diksha, Viseshha Diksha, Ananda Yoga Diksha y Matrika Yoga Diksha**. A su vez, estas diversas iniciaciones se componen de muchas dikshas menores, y son varias las formas de experiencias que corresponden a las diversas iniciaciones.

La frase “Atma Diksha cha Kamalam” hace alusión al número de estas dikshas menores como también, a los grupos importantes de experiencias correspondientes a ellas. La palabra Kamalam, según aquel sistema de anotación denominado **Katapayadi Sankhya**, representa el número 153 y significa, que mientras el número de Atma Dikshas es de 153, las diversas experiencias consiguientes a estas iniciaciones son en número de 351.

EKAKSHARA DIKSHA: De esas 153 clases de Dikshas ya mencionadas, el grupo Ekákshara se compone de 51 clases.

El Ekákshara es un sonido compuesto o simple que corresponde al Atman individual. Del mismo modo que un hombre es conocido por un nombre, que lo individualiza y al cual sólo él responde cuando se le llama, cada Atman individual tiene su propio apelativo, que se compone de uno o más sonidos simples. Generalmente, este apelativo consiste de tres sonidos simples, unidos íntimamente, los cuales representan respectivamente las cualidades Prakríticas, Atmicas y Suddhas del individuo. Suele ocurrir, en algunos casos, que el Ekákshara de ciertos individuos consiste sólo de dos y aun de un

solo sonido. Esto significa que el individuo en cuestión ha llegado al máximum de progreso en aquella parte de la existencia que corresponde al sonido o sonidos que faltan.

El uso constante del Ekákshara hecho en conformidad a lo que se comunica al discípulo al iniciársele, eleva su conciencia Atmica y promueve su progreso integral, es decir, progreso en el sentido espiritual y material.

Cuando se ha comunicado este Ekákshara al discípulo y él lo ha estado practicando debidamente por algún tiempo, se le inicia una por una en las otras 50 dikshas¹ que son el complemento de la Ekákshara Diksha.

VIKSHA DIKSHA: Este grupo de dikshas también contiene 51 dikshas menores; pero las principales son en número de seis.

Estas son:

1.- Sanku Grahnam: Es decir, la recepción de un *sanku* o centro de poder, debidamente consagrado, que es entregado al discípulo por los Maestros a fin de ayudarlo en sus diversos esfuerzos espirituales. Generalmente, este sanku es de oro y lleva inscritas ciertas Bijáksharas que, tras una iniciación real, magnetizan fuertemente el Sanku. Muy a menudo éste es de plata y, en ciertos casos, también de cobre.

Cuando se confiere semejante Sanku consagrado a un individuo, dicho acto va acompañado de una iniciación.

El Sanku obra como fuente de energías y, en virtud de que ha sido santificado para ese único objeto, éste es capaz de crear las condiciones conducentes al progreso del *anushtana* o disciplina. Obra como un verdadero centro receptor y difusor, por así decir, de la divina gracia e influencia de los Maestros, quienes siempre tienen su corazón puesto en el bienestar de todos los seres, espiritual o lo que fuere.

¹ Las cincuenta y una dikshas se componen de: las 42 letras del alfabeto en idioma sánscrito, de las ocho letras del Ashtakshara Mantra “Aum Namó Náráyanaya” y del Ekákshara individual.

2.- Acharyadatha Swikarat: Recepción de ciertos objetos conferidos por los Maestros al aspirante a fin de ayudarlo en sus esfuerzos.

Estos objetos consisten de:

(a) Kashaya o toga de color anaranjado. Esta toga, que ha sido usada por los Maestros durante la observancia de sus disciplinas, es otorgada a un individuo. Tendrá él que usarla sobre su persona en la forma que se le indique. Estando ésta cargada, por así decir, del magnetismo personal de los Maestros, el uso de tal prenda conduce en alto grado, a asegurarle el progreso en sus meditaciones.

(b) Yoga Sutra. Esta consiste también de una tela kashaya, cuyos extremos están anudados de manera que la tela forma un collar, y se usa como tal. A menudo se encontrará que el sutra lleva más de un nudo y que estos nudos son de varias clases. Cada nudo tiene un significado definido y señala una etapa en el sendero del aspirante. Lo que verdaderamente significan estos nudos se le da a saber al discípulo cuando, en opinión de los Maestros, él se encuentra lo suficientemente adelantado para recibir tal comunicación.

(c) Kamandalu. Este es un vaso de plata, con su asidero, pico y tapa. Los Maestros hacen grabar sobre éste ciertos Biyáksharas y en seguida lo consagran debidamente a fin de que sirva de receptáculo para el agua que se usará durante la ejecución de la disciplina diaria. Las letras sobre el Kamandalu varían según la persona, pues ello depende del progreso individual de cada uno.

A medida que el discípulo progresa, se agregan nuevas letras y tiene lugar una nueva consagración.

(d) Pavitra. Este es un anillo, generalmente de oro, y se lleva en el dedo anular de la mano derecha. De preferencia, se le usará a todas horas del día, pero de no ser así, debe usarse cuando el discípulo está ejecutando ciertas partes de su disciplina diaria. Este anillo ha sido consagrado para dicho objeto por los Maestros, quienes lo han usado personalmente durante cierto tiempo.

(e) Yogadanda. Consiste éste en una varilla, preferiblemente de madera de sándalo, de unos dos pies y medio de largo y de dos y

media pulgadas de diámetro. Sobre su extremo superior va colocada una pequeña plaquita de oro, grabada con Biyáksharas. Ambos extremos están sellados con plata, y una pequeña banda de oro circunda el *danda* cerca del extremo superior. El conjunto está altamente magnetizado y debe ser conservado en el lugar de meditación, pues tiende a crear una atmósfera que favorece la firmeza mental durante el acto de meditar.

(f) *Yajna Sutra*. Consiste en collares hechos de cuentas de seda de diferentes colores. Este, al igual de los otros cinco objetos ya mencionados, se otorga a fin de que la persona e igualmente sus alrededores se magneticen debidamente para que hasta sus más pequeños esfuerzos logren el máximo de beneficios. Usándolo para los fines a que ha sido otorgado, el aspirante encontrará que progresa firmemente.

Cuando se confiere al aspirante cualquiera de estos seis objetos ya descritos, el acto va acompañado de una iniciación.

3.- *Yashti Grahnam*: Esta es la tercera de las seis importantes Vissha Dikshas. Si una persona no ha recibido tal iniciación, no está autorizada para ejecutar ninguno de los Yashti u ofrendas de sacrificio. Hasta que dicha iniciación haya tenido lugar, el discípulo tendrá el privilegio de asistir a cualquier Yashti que sea ejecutado por otras personas autorizadas para ello, pero no podrá tomar parte activa alguna en dicho acto, ni puede ejecutar, por derecho propio, ningún Yashti.

4.- *Ahitagni*: Consiste en la realización de un sacrificio durante un año entero, sin omitir de hacerlo ni un solo día. El fuego que se ha encendido y consagrado para este objeto el primer día debe de mantenerse encendido durante todo dicho período, en un lugar dedicado especialmente para dicho fin y diariamente el discípulo debe hacerle ciertas ofrendas en la forma que se le dará a conocer, para este fin, en el momento de su iniciación.

5.- *Ahara Niyama*: Consiste en regular y ejercitar ciertas restricciones en materia de alimentación. El discípulo que ejecuta esta disciplina se fija a sí mismo cierta forma de alimentación, la que

deberá adoptar durante todo un mes, y para el mes siguiente dispondrá una serie de guisos completamente diferentes, cuidando que no se repita ni uno solo de los guisos del mes anterior. Estas series pueden alternarse. Respecto a la clase de alimentos que puede usarse y en qué cantidad, además de otros detalles relacionados con la manera de observar esta disciplina, todo esto se le comunica al discípulo al momento de la iniciación. El discípulo se ejercita en esta clase de alimentación por un período de un año.

6.- Acharya Nilaya Darsanam: Esta consiste en una gira por los diversos lugares y sitios que han sido consagrados por los Maestros del Suddha Dharma Mandala mediante el establecimiento en ellos de Sankus, Chakras y demás objetos semejantes, altamente magnetizados, siendo todos ellos centros de Shakti. Existen muchos de estos lugares, y el discípulo debe visitarlos uno por uno, en el orden que se le haya indicado. Puede suceder que los Maestros le comuniquen la lista completa de tales lugares a fin de que los visite todos en una sola gira, o bien que le informen de su existencia, revelándole uno solo cada vez; en este caso tendrá que salir en nueva gira cada vez que se le pida que lo haga.

ANANDA YOGA DIKSHA: Este es el tercer grupo de las Atma Dikshas. Este grupo, al igual que los otros dos que ya hemos considerado, consiste de cincuenta y una dikshas menores. Cuando un discípulo ha de recibir esta serie de iniciaciones, se le confieren siete de ellas el primer día y una en cada día subsiguiente, de manera que la última de la serie la recibe el día 45, completándose en esa ocasión las 51 dikshas de este grupo.

Cuando un discípulo es sometido a esta experiencia, se le ordena observar ciertas restricciones en materia de alimentación. Es absolutamente necesario que se abstenga totalmente del uso de la sal, ají y tamarindos en los alimentos que tome. De igual manera, debe abstenerse de otros alimentos tamásicos. Las frutas frescas y disecadas, y cualquier guiso preparado con granos o cereales, con leche, azúcar y “ghee” (mantequilla clarificada) podrán usarse libremente, pues esta clase de alimentos es de naturaleza sátwica.

Al completarse esta serie de iniciaciones, queda uno en condiciones de pasar al cuarto grupo de las Atma Dikshas, denominado Matrika Yoga.

MATRIKA YOGA DIKSHA: Esta forma de Yoga que representa el cuarto grupo de Atma Diksha, consiste de una serie de iniciaciones. Junto con las del grupo anterior, es conferida generalmente a aquellos que han sido célibes desde su nacimiento o que se han abstenido por completo de toda relación sexual durante el periodo de iniciación, aun cuando fueren casados. Pero se hacen excepciones en aquellos casos en que los Maestros se han cerciorado absolutamente de que la persona que las va a recibir está apta y que si se le inicia según estas formas no le ocurrirá ninguna consecuencia funesta.

Experiencias de las Atma Dikshas

Las muchas experiencias que tiene un aspirante durante la meditación, cuando ha pasado por las diversas formas de esta Diksha, pueden resumirse en la siguiente frase:

“Viyatiyam Teyomayam Brahma lingam cha Darsanam”.

En otras palabras, significa la aparición de una Brahma lingam y de otros cuerpos radiantes, todos los cuales tienen el aspecto de algo superior a toda humana creación. Para poder comprender estas palabras es preciso saber lo siguiente:

(a) Brahma Lingam: Este se presenta como un largo cuerpo cilíndrico, terminado en punta a ambos extremos. Este cuerpo se sitúa entre la punta de la nariz (justamente sobre las fosas nasales) y la parte alta de la frente, pero presenta una solución de continuidad en la región del entrecejo.

(b) Teyomayám Darsanams: La aparición de cuerpos refulgentes. Estos son: Agni o fuego, Surya o el sol, Chandra o la luna, y las Nakshatras o estrellas. Estos cuerpos aparecen en lugares determinados y precisos. Así, Surya o el sol se ve en la región del

corazón; la luna se ve en la región del pecho que queda inmediatamente debajo de la garganta; las Nakshatras o estrellas se presentan como chispas centelleantes al lado derecho de la cabeza, mientras que el rojizo resplandor de Agni aparece al lado izquierdo de la cabeza. Esta es la aparición situada normalmente. En ciertos casos, sin embargo, los diversos cuerpos aparecen unos en el lugar de otros; éstas son sólo modificaciones, y una importante de ellas es conocida como Hirannya Sringa, en que el sol aparece al lado derecho de la cabeza, la luna aparece al lado izquierdo, las estrellas se hacen visibles en la región de la garganta y el fulgor de Agni aparece en el corazón.

Es preciso tener en cuenta, que aunque los cuerpos luminosos en realidad aparecen desde que se recibe la Akshara Diksha (del subgrupo de Adhikara Diksha), las experiencias que ahora se sobrellevan son enteramente diferentes, pues en aquella oportunidad los cuerpos carecían de fulgor, mientras que ahora todos ellos poseen la refulgencia máxima correspondiente a cada uno.

(c) Viyatiyam Darsanams: Esto se refiere a la aparición, en la visión mental, durante la meditación, de objetos, seres y personas cuya sola presencia convence al que las ve que son seres sobrehumanos. No sólo parecen seres sobrehumanos, sino que además están dotados de un Teyas o brillo propio, correspondiente a uno de los cuatro ya detallados en el Teyomayam Darsanam.

El efecto inmediato de la forma de Atma Diksha es que ésta da más ímpetu, mayor fuerza y energía a las demás dikshas, tales como la Adhikara, etc. El resultado más elevado que puede uno alcanzar con la Atma Diksha es la Swechcha Sanchara, o sea, la facultad de viajar a voluntad por los dos Koshas, es decir, por el Annamaya Kosha y el Pranamaya Kosha.

Cuando una persona ha alcanzado este estado, habiendo recibido todas las iniciaciones o Dikshas clasificadas en la rama de **Siddha Diksha**, ya se encuentra apta para recibir las otras formas más elevadas de iniciaciones, correspondientes a la segunda rama de las Sukra Diksha, denominada Kumara Diksha.

KUMARA DIKSHA

Esta iniciación se llama así porque el grupo de iniciadores que toman parte en ella lo forman los Grandes Kumaras. Estos Kumaras son en número de cuatro y se llaman respectivamente Sánaka, Sanándana, Sanátana y Sanátsuyata.

Hay un grupo de Kumaras para cada uno de los diversos Rekhas o rayos y por lo tanto, existen siete grupos de Kumaras. Cada grupo se ocupa de las Kumara Dikshas de su respectivo Rekha.

El plan general de iniciación de esta rama de dikshas es igual para cada Rekha, y nos proponemos tratar aquí de las Kumara Dikshas de la Sukra Diksha, que es el orden de iniciaciones ordenadas para el Vasudeva Rekha, y éste como ya se ha dicho, corresponde al género humano.

I NADA DIKSHA

El Atman está situado en un cuerpo compuesto de partículas akáshicas. Estas partículas, aunque son de materia infinitamente más fina y sutil, en comparación de la materia física más densa, son en sí mismas también densas, si se las compara con las partículas del cuerpo en que está situado el Paramatman. Por esto es usual denominar los cuerpos akáshicos del Atman como Asuddha akasha al compararlos con el Suddha akasha del cuerpo Paramátmico. Sin embargo, es preciso tener muy definitivamente en cuenta que sólo es Asuddha cuando se le compara con los cuerpos superiores, pero que es Suddha con relación a los cuerpos más densos.

La nota o guna característica del Akasha es *Nada* o sonido. Si se desea aproximarse al Atman situado en semejante materia, esto podrá lograrse únicamente por medio del guna que es capaz de poner en vibración su cuerpo.

El texto que indica la naturaleza de la experiencia y el número de iniciaciones menores de la Nada Diksha, es éste:

“Akashe Khachara Agnyadityachandramasah”, el cual según el sistema Katapayathi de calcular, -sistema en boga en la escuela Suddha- representa 262 y, por consiguiente, las dikshas como también las experiencias, son en número de 262.

Al discípulo que ha pasado por esta iniciación le suele ocurrir, en su experiencia, que ha menudo durante su meditación, ve grandes nubes que van continuamente alejándose de su visión, permitiéndole así ver más y más claramente la brillante luz de Agni, la luna y el sol que estas nubes envuelven en grandes masas.

El objeto de esta Nada Diksha, es despejar estas nieblas de Tamas que prevalecen en las partículas akáshicas Asuddhas y que impiden, por lo mismo, la realización de la luz que hay más allá

II VIDYA O MANTRA DIKSHA

Esta es la segunda orden de dikshas del grupo Kumara y se la denomina también Mantra Diksha.

Por esta diksha los *mantras* se energizan. Cuando un discípulo ha recibido esta iniciación, se despierta en él el poder de correlacionar el sonido con su significado. Por medio de ella le es posible dar el verdadero efecto al sentido de las palabras. Los mantras y aksharas se avivan de modo tal, que sólo con pronunciarlos uno logra el resultado que las palabras significan.

Cuando el discípulo tiene tal despertar en sí, se pone apto para la práctica del Swarodaya -la telepatía y la clariaudiencia. Cuando se pronuncian las palabras, tiene lugar una grabación de ellas en las partículas akáshicas, y le es asignado un lugar en el loka o mundo de Chandabhanu (Mahaha loka) o sea, la región del Señor Chandabhanu que es donde queda registrado cada sonido que se produce en el universo; y el discípulo obtiene poderes especiales que le permiten valerse de estos registros o estampas akáshicas.

III VIDYADI DEVATA DIKSHA

Esta es la última de las Kumara Dikshas. Cuando se inicia a un discípulo en esta orden, se logra entonces el *Sakshatkara* o realización de la Deidad invocada. Por eso es que también se la denomina Bhagavat Rupa Diksha, o sea, la diksha en virtud de la cual el Rupa (forma) del Bhagaván (Deidad) se hace perceptible. Aquí, el término Bhagavat se emplea en su sentido limitado, es decir, la Deidad que preside el mantra invocador.

Resultados Generales de las Kumara Dikshas

Por medio de las diversas formas de las Kumara Dikshas, el discípulo queda apto para llegar al estado de conciencia Atmica. La materia en que está situado el Atma, oscurece la realización del Atman por sí mismo; y por medio de las diferentes Dikshas, las partículas Akáshicas del cuerpo o vestidura Atmica se clarifican. Cuando se realiza la iniciación según la forma final de la Vidyadi Devata Diksha -en virtud de la cual se establece un nexo entre la Deidad que preside el mantra y el Atman individual-, el prakriti en que está situado el Atman se reajusta por sí mismo, de modo que se convierte al tipo de Suddha Akasha, con lo cual contribuye a la realización del Atman.

NARAYANA DIKSHA

Esta es la forma más elevada de iniciación en la SUKRA DIKSHA. En realidad, esta es la forma más alta de diksha dentro de cada Rekha. El Gran Iniciador es aquí el Divino Gurú, Bhagaván Sri Naráyana.

Esta iniciación es de un tipo tal que el Gurú la comunica directamente al aspirante. Es un Vamadeva Rahasya. Esta diksha es tan exclusivista y se la conserva en tan profundo secreto, que a nadie le es permitido divulgar a otro en qué consisten sus diversas formas y experiencias.

Conclusión

La regla que siempre se ha seguido es que, antes de que se pueda otorgar a un discípulo la iniciación siguiente, debe él haber alcanzado completo dominio sobre la forma de iniciación ya recibida. Esta regla es observada muy estrictamente, y a menudo suele uno encontrarse con un discípulo que no ha sido iniciado en las formas superiores de dikshas, no obstante haber transcurrido muchos años desde su iniciación preliminar.

El estudio de los detalles que ya se han dado acerca de las diversas formas de iniciación y prácticas, demostrará que es preciso haber alcanzado una etapa de progreso definitiva, antes de que el discípulo pueda recibir el curso siguiente. Pero es preciso advertir, que en años recientes, los Maestros a cargo de las diversas iniciaciones y prácticas han sido en extremo benévolos en cuanto a conceder las formas superiores de iniciación. Resulta ahora que existen casos en que, dentro de pocas semanas de haberse recibido la iniciación

preliminar, el discípulo puede, si así lo desea y los Maestros lo consideran apto, ser iniciado en la forma superior del Raya Yoga.

Esto no implica necesariamente que al discípulo se le excuse o exima de practicar las diversas disciplinas. Por lo demás, su progreso solamente seguirá el curso demarcado.

Al otorgar al discípulo la forma superior de iniciación, los Maestros han querido hacer que su progreso sea rápido, de modo que si él aprovecha al máximo esta concesión, pueda alcanzar el estado de Raya Yogui dentro de corto tiempo.

Esta desviación de la regla establecida desde tan antiguo en el Mandala, se hacía necesaria por el Advenimiento de Bhagaván Sri Mitra Deva, el Señor Encarnado para el progreso espiritual y material de la humanidad.

Los Maestros, en Su suprema misericordia, han ahorrado al discípulo el trabajo de un sin número de años y Su único objeto al adoptar semejante actitud, es que cada verdadero discípulo pueda ser capaz de apreciar la venida del Señor entre los hombres y trabajar por Su Causa, aun cuando para prepararse debidamente, tuviera el discípulo que hacer un sobreesfuerzo.

R. KRISHNASWAMY ROW B. A. B. L.

Indice

Prólogo	9
Literatura Publicada	12

UNA ORGANIZACION ESOTERICA EN LA INDIA

por Sir S. Subramanya Iyer	15
Artículo I	15
Artículo II	21
Apéndice	33
Las Nueve Promesas	34
Las Cinco Promesas	36
Las Tres Promesas Accesorias	37
Artículo III	39
Artículo IV	53
Las Trimurtis y los Siete Rayos	63
Pensamientos Paralelos de la Teosofía y del S. D. M.	73

LA ASAMBLEA DE LOS JERARCAS

por R. Vasudeva Row.	89
La Organización del S. D. M.	91
El Trabajo de la Jerarquía	93
La Manera de Su trabajo	95
La Doctrina de la Suddha Dharma	97

EL SUDDHA DHARMA MANDALAM

por R. Krishnaswamy Row	109
Generalidades	111
La Jerarquía	118
(a) Su constitución	118
(b) Los treinta y dos Siddhas	122
(c) La Morada	126
Conclusión	129

INICIACIONES EN EL SUDDHA DHARMA MANDALAM

por R. Krishnaswamy Row	133
Cuadro Dikshas	145
Sukra Diksha	146
Siddha Diksha	146
I Adhikara Diksha	147
II Atma Diksha	150
Ekákshara Diksha	150
Visesha Diksha... ..	151
Ananda Yoga Diksha.....	154
Matrika Yoga Diksha... ..	155
Kumara Diksha	157
I Nada Diksha	157
II Vidya o Mantra Diksha.....	158
III Vidyadi Devata Diksha.....	159
Narayana Diksha.....	160
Conclusión.....	160

UNA ORGANIZACION ESOTERICA
EN LA INDIA

por Swami Subrahmanyanda